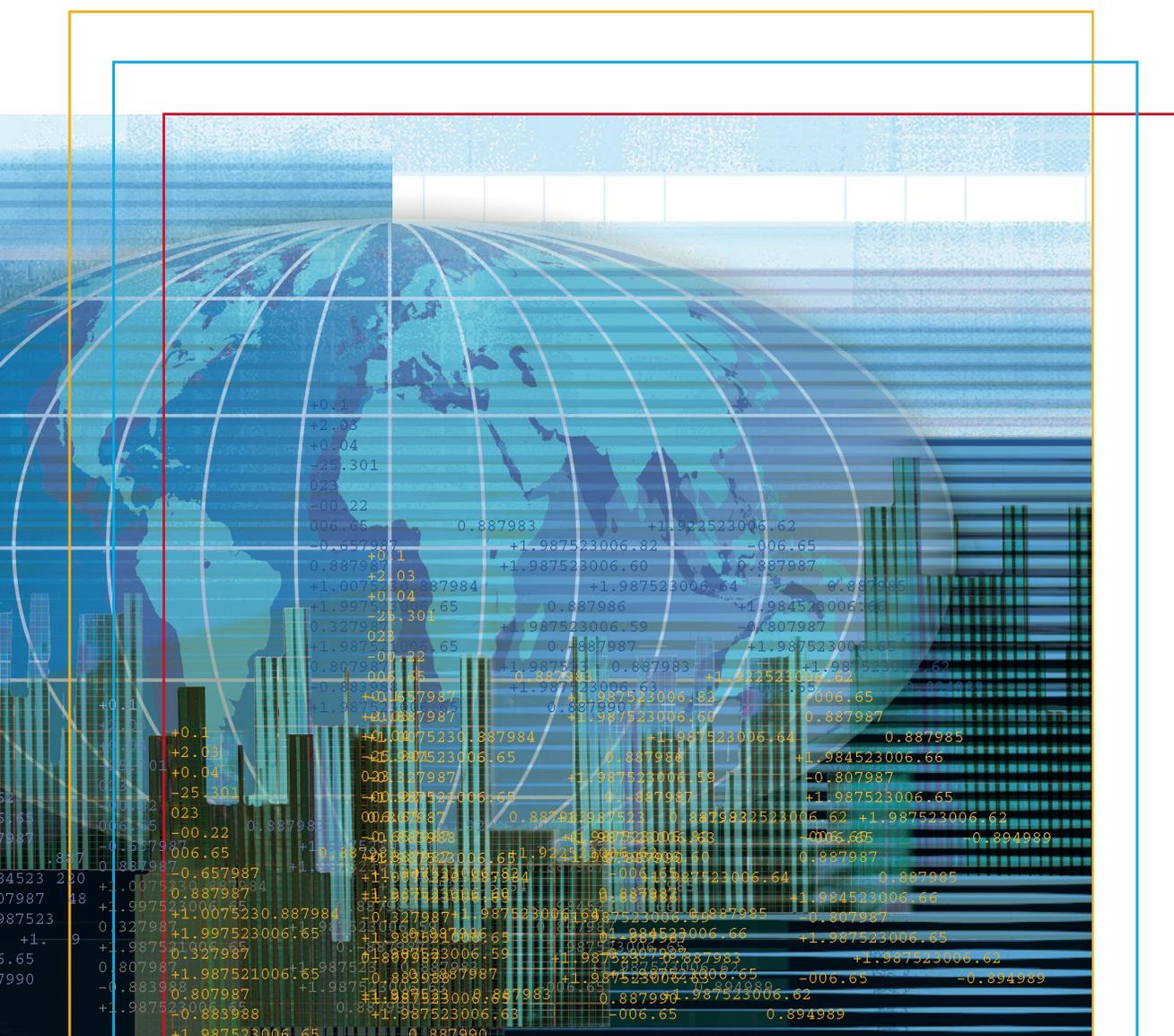




Oficina
Internacional
del Trabajo

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO JUVENIL



Edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes

Agosto de 2010

**TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO
JUVENIL**
Agosto de 2010

Edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes

Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2010

Primera edición 2010

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Datos de catalogación en publicación de la OIT

Tendencias mundiales del empleo juvenil : agosto 2010 : edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes / Oficina Internacional del Trabajo. - Ginebra: OIT, 2010

93 p.

ISBN: 9789223238551 (print);9789223238568 (web pdf)

International Labour Office

empleo de jóvenes / desempleo de jóvenes / tasa de actividad de mano de obra / juventud / recesión económica / países desarrollados / países en desarrollo

13.01.3

Publicado también en francés: *Tendances mondiales de l'emploi des jeunes, août 2010* (ISBN 978-92-2-223856-9 (web pdf)), Ginebra, 2010, y en inglés: *Global Employment Trends for Youth, August 2010* (ISBN 978-92-2-123855-3 y 978-92-2-123856-0 (web pdf)), Ginebra, 2010.

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Índice

Agradecimientos	vii
1 Sinopsis	1
1.1 Introducción	1
1.2 Organización del Informe.....	2
1.3 Resultados clave sobre las tendencias del mercado de trabajo juvenil.....	3
1.3.1 Medición de la vulnerabilidad juvenil: resumen de tendencias a largo plazo, entre 1998 y 2008 (capítulo 2)	3
1.3.2 Resumen de las tendencias del mercado de trabajo juvenil durante los años de crisis, entre 2007 y 2009 (capítulo 3).....	5
1.3.3 Mirando al futuro, 2010 y 2011	7
2 Tendencias del mercado de trabajo juvenil	8
2.1 Tendencias demográficas y de la fuerza de trabajo juvenil.....	8
2.2 Tendencias del empleo juvenil	14
2.3 Tendencias del desempleo juvenil.....	19
2.4 Otros indicadores del mercado de trabajo juvenil	25
2.5 Medición de los trabajadores pobres entre los jóvenes	27
3 La repercusión de la crisis económica mundial	33
3.1 Introducción	33
3.2 Uso de la información del mercado de trabajo para definir el quién, el qué, el dónde y el porqué de la repercusión de la crisis en los jóvenes	33
3.2.1 Estimaciones regionales y mundiales	33
3.2.2 Datos a nivel nacional: la repercusión de la crisis en los jóvenes de la Unión Europea	37
3.2.3 La crisis actual y las consecuencias para los jóvenes de las regiones en desarrollo.....	42
3.3 ¿Hay consecuencias a largo plazo para los jóvenes?.....	49
3.4 Perspectivas de recuperación de los jóvenes en los mercados laborales	52
4 Evaluación de las enseñanzas extraídas en los programas de empleo juvenil	60
4.1 Introducción	60
4.2 Cómo invertir en el empleo juvenil	61
4.2.1 La estrategia	61
4.2.2 Detección de los obstáculos que los jóvenes afrontarán en el mercado de trabajo.....	62
4.3 Intervenciones que apuntan a derribar los obstáculos del empleo juvenil.....	65

4.3.1	Cómo abordar los desajustes en las calificaciones técnicas.....	65
4.3.2	Cómo abordar los desajustes en las calificaciones no técnicas.....	67
4.3.3	Cómo abordar los obstáculos para el crecimiento laboral a ritmo moderado	68
4.3.4	Cómo abordar la discriminación en el mercado de trabajo.....	70
4.3.5	Cómo abordar el desajuste en los puestos de trabajo.....	70
4.3.6	Cómo abordar la falta de comunicación	71
4.3.7	Cómo abordar la falta de acceso al capital inicial.....	72
Anexo 1	Cuadros mundiales y regionales	73
Anexo 2	Inventario de las intervenciones nacionales en respuesta a la crisis que repercuten directamente en el empleo juvenil	79

Recuadros

1	Definición de “juventud”	1
2	¿Por qué centrarse en los jóvenes ?.....	7
3	Una doble carga: ser mujer y joven en el Oriente Medio y África del Norte.....	12
4	Una observación sobre las fuentes de información: Modelos econométricos de tendencias de la OIT	18
5	Desigualdad en los mercados de trabajo.....	24
6	¿Cuántos trabajadores pobres jóvenes hay en el mundo?.....	30
7	Algunas voces de jóvenes en crisis.....	43
8	Una nota acerca de los cálculos de datos y proyecciones, entre 2010 y 2011.....	55
9	Los jóvenes y sus opciones: en busca de la esperanza y la capacitación.....	58
10	Medidas en favor del empleo juvenil adoptadas durante la crisis reciente.....	59
11	La Red de Empleo Juvenil (YEN).....	62

Cuadros

1	Tasa de participación de la fuerza de trabajo juvenil, por región y sexo, 2000, 2010 y 2015.....	11
2	Promedio de crecimiento de la fuerza de trabajo juvenil en cinco años, en miles.....	13
3	Cambios en las tasas de desempleo y de desempleo juvenil entre 1998 y 2008, por región.....	19
4	Tasas brutas de inscripción en la educación secundaria en cinco economías desarrolladas, entre 2004 y 2009.....	48
5	Crecimiento del PIB mundial y tasas de desempleo y empleo juvenil y total, entre 2007 y 2011.....	53
6	Proyecciones de la tasa de crecimiento del PIB, tasa de desempleo juvenil y de adultos, por región, 2010 y 2011	54

Cuadros anexos

A1	Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes (15-24) y total (15+), 1998, 2008 y 2009.....	73
A2	Tasas de participación juvenil en la fuerza de trabajo, por región y sexo 1998, 2008 y 2009.....	73
A3	Población juvenil, empleo juvenil y desempleo juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009.....	74
A4	Relación empleo-población juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009.....	75
A5	Tasas de desempleo juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009.....	75
A6	Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009.....	75
A7	Inactividad juvenil, por región, 1998, 2008 y 2009.....	76
A8	Proporciones de jóvenes en la población en edad de trabajar y en el desempleo total, y proporción de jóvenes desempleados en el total de la población juvenil, por región, 1998, 2008 y 2009.....	76
A9	Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes (15-24) y total (15+), proyecciones 2010-2011.....	77
A10	Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes, por región, 2009 y proyecciones 2010-2011.....	78

Gráficos

1	Proporción de jóvenes en la población total, por región, entre 1991 y 2015.....	9
2	Distribución regional de la población juvenil, entre 2010 y 2015.....	9
3	Empleo juvenil mundial y relación empleo-población juvenil, entre 1991 y 2011.....	15
4	Relación empleo-población juvenil, por región, entre 1991 y 2011.....	15
5	Tasas mundiales de desempleo y de desempleo juvenil, entre 1991 y 2011.....	20
6	Tasa de desempleo juvenil, por región, entre 1991 y 2011.....	20
7	Tasas de desempleo de jóvenes y adultos, datos por país en los últimos años (≥ 2004).....	23
8	Proporción de trabajadores familiares auxiliares en el empleo total, por cohortes de jóvenes y adultos.....	26
9	Estimaciones sobre los trabajadores pobres, cohortes de jóvenes y adultos.....	28
10	Brechas nacionales en las tasas de participación de la fuerza de trabajo entre los trabajadores pobres jóvenes (con menos de 1,25 dólares estadounidenses diarios) y los trabajadores jóvenes con más de 2 dólares estadounidenses diarios.....	29
11	Proporción sectorial en el empleo por país, trabajadores pobres jóvenes (menos de 1,25 dólares estadounidenses diarios) y trabajadores jóvenes con más de 2 dólares estadounidenses diarios.....	31
12	Brecha en la tasa de desempleo juvenil por sexo (mujer-hombre) y región, entre 2007 y 2009 ...	36

13	Comparación del impacto de la crisis económica a nivel mundial en jóvenes y adultos, entre 2007 y 2009.....	36
14	Selección de indicadores del mercado de trabajo trimestrales sobre empleo juvenil en Alemania, España, Estonia y el Reino Unido, entre el primer trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2009.....	39
15	Obstáculos clave del mercado laboral juvenil.....	64

Agradecimientos

El presente informe fue preparado por Sara Elder, quien contó con la colaboración de Steven Kapsos y Theo Sparreboom, miembros del equipo Tendencias del Empleo de la OIT. La asistencia prestada por Evangelia Bourmpoula en la investigación es invaluable. La publicación no hubiera sido posible sin la destacada colaboración de otros integrantes del mismo equipo como Philippe Blet, Souleima El Achkar, Richard Horne, Isabelle Guillet, Julia Lee, Moritz Meyer y Alan Wittrup, en particular en lo que respecta a la recolección de datos y a la elaboración de las estimaciones regionales. Damos las gracias en especial a Lawrence Jeff Johnson, Jefe saliente del equipo Tendencias del Empleo, por su apoyo y colaboración en la serie *Tendencias mundiales del empleo* a lo largo de los años.

Las observaciones efectuadas al texto original por Moazam Mahmood, Director del Departamento de Análisis Económico y del Mercado de Trabajo, José Manuel Salazar-Xirinachs, Director Ejecutivo del Sector de Empleo de la OIT, Philippe Egger, Jefe de la Oficina del Director General de la OIT, Raymond Torres, Director del Instituto Internacional de Estudios Laborales, y Gianni Rosas, Coordinador del Programa de Empleo Juvenil fueron sumamente útiles. Robert Clark fue el responsable de la edición del informe. El informe fue traducido del inglés por Patricia Pihen, con las revisiones adicionales por Sergio Andrés Iriarte Quezada.

Los análisis proporcionados en la serie *Tendencias mundiales del empleo* sólo pueden ser acertados en la medida en que lo sean los propios datos que los alimentan. Aprovechamos la ocasión para dar las gracias a todas las instituciones que participaron en la recolección y la difusión de la información relativa a los mercados de trabajo, entre ellas, las oficinas nacionales de estadística y la Oficina de Estadística de la OIT. A la luz de las futuras actualizaciones del presente informe proponemos que, a escala nacional, se aumente la recolección y la difusión de los datos, desglosados por edad, en aras de una mayor precisión de los análisis de las tendencias mundiales del empleo juvenil.

1 Sinopsis

1.1 Introducción

En el contexto actual de inestabilidad económica, los jóvenes de uno y otro sexo afrontan una incertidumbre cada vez mayor con respecto a la expectativa de realizar una transición satisfactoria hacia el mercado de trabajo. No cabe duda de que la crisis económica mundial ha contribuido a poner de manifiesto la fragilidad de los jóvenes en el mercado de trabajo, tal como se señalaba en números anteriores de Tendencias mundiales del empleo juvenil. A finales de 2009, se estimaba que había unos 81 millones de jóvenes desempleados en el mundo, es decir, 7,8 millones más que en 2007, año en que se desencadenó la crisis. La tasa de desempleo juvenil se disparó a un nivel sin precedentes, y aumentó del 11,9 al 13,0 por ciento. En el presente informe se prevé un incremento persistente de la tasa de desempleo juvenil en 2010 a un 13,1 por ciento, seguido de un descenso moderado en 2011.

Recuadro 1 Definición de “juventud”

En este informe se define como jóvenes al grupo de personas en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad. Ahora bien, siguen existiendo diferencias en la forma en que los programas de estadísticas nacionales definen y miden la juventud. Las definiciones de “joven” se basan, en parte, en el uso final de la medición. Si lo que se desea es, por ejemplo, medir la franja etaria en que se prevé que una persona ingrese al mercado de trabajo, entonces la definición estadística de 15 a 24 años de edad puede ya no ser válida, dado que hoy en día más y más jóvenes posponen la entrada al mercado de trabajo hasta mucho después de los 25 años. Por otra parte, se dan varios casos, en especial en el mundo en desarrollo, donde la edad típica de incorporación al mercado de trabajo puede ser inferior a los 15 años, en cuyo caso el límite entre trabajo juvenil y trabajo infantil deja de ser claro.

En las economías desarrolladas y en algunas economías en desarrollo, las repercusiones de la crisis en los jóvenes se manifiestan, sobre todo, en el desempleo y los peligros sociales derivados de la falta de trabajo y la inactividad prolongada. Diversos estudios revelan que el ingreso al mercado de trabajo durante un período de recesión puede marcar para siempre a la generación de jóvenes afectados. Últimamente, además, preocupa que la crisis deje como legado una “generación perdida”, integrada por jóvenes que se desvinculan por completo del mercado de trabajo. Encontrar y motivar a jóvenes que han perdido las esperanzas de construir un futuro productivo es una tarea costosa. Sin embargo, la alternativa de no hacer nada es más costosa aún, puesto que a ello debe sumarse el costo social, económico e incluso político.

Los trabajadores jóvenes de las regiones con ingresos más bajos fueron los menos afectados directamente por la crisis, al menos según lo que se desprende de las últimas mediciones disponibles, como por ejemplo, del desempleo. Según el presente informe, esto se explica porque la mayoría de las economías en desarrollo cuentan con una proporción muy inferior de jóvenes que trabajan en establecimientos fijos de los que podrían ser despedidos; la mayoría de los trabajadores trabajan por cuenta propia y desarrollan actividades en el sector informal. Del mismo modo, sólo unos pocos de estos países tienen

un marco de protección social que brinde prestaciones de desempleo que permitan subvencionar la búsqueda de empleo. Pero esto no quiere decir que los jóvenes de los países de bajos ingresos no hayan sido afectados. La crisis actual amenaza con agudizar los problemas planteados por el déficit generalizado de trabajo decente (aunque de difícil cuantificación) en las regiones en desarrollo; aumentando la cantidad de trabajadores pobres y disminuyendo el ritmo de los avances en materia de reducción de la pobreza. Esta crisis también ha ido frenado el avance de los logros en las áreas de educación, fertilidad y salud alcanzados en los últimos años, lo cual representa un conjunto de elementos que contribuye a moldear el desarrollo humano de esta generación de jóvenes y de las siguientes. En la medida en que más jóvenes permanezcan (o ingresen) en el círculo de la pobreza durante el transcurso de la crisis, la esperanza de alcanzar un desarrollo impulsado por la juventud en los países de bajos ingresos va desapareciendo. Por lo tanto, se podría afirmar con cierto grado de seguridad que la verdadera “generación perdida” es la de los jóvenes pobres de las regiones en desarrollo.

Los jóvenes de hoy, de uno y otro sexo, son la base de las economías y las sociedades del mañana, dado que aportan energía, talento y creatividad a la economía y contribuyen notoriamente como trabajadores productivos, empresarios, consumidores, agentes de cambio y miembros de la sociedad civil. No cabe duda de que los jóvenes luchan por tener la oportunidad de obtener un trabajo decente y productivo que les permita construir un futuro mejor. Si se les arrebatara esa expectativa, quedarán sumidos en la desilusión y atrapados en un círculo de trabajadores pobres, o en peligro de desvincularse por completo del mercado laboral; ello representaría una inmensa pérdida de potencial económico.

1.2 Organización del Informe

El presente informe es el cuarto de la serie, cuyos números anteriores fueron publicados en 2004, 2006 y 2008. Al igual que en los números anteriores, se incluyen los datos más recientes sobre el mercado de trabajo, con el fin de analizar el tema de la vulnerabilidad de los jóvenes frente al desempleo y el déficit de trabajo decente, y determinar si se ha avanzado o no a la hora de absorber la energía, el talento y la creatividad de los jóvenes en el potencial productivo de la economía. En el capítulo 2, se actualizan los indicadores del mercado de trabajo juvenil a nivel regional y mundial, y se ofrecen varios análisis en profundidad sobre las tendencias a más largo plazo de la población joven; la fuerza de trabajo; el empleo y el desempleo, además de dar una primera mirada a las nuevas estimaciones de trabajadores pobres entre los jóvenes.

Tendencias mundiales del empleo juvenil, agosto de 2010, tiene, no obstante, un carácter singular en el sentido de que es el único informe de la serie que ha sido redactado en plena crisis económica mundial. Como tal, resulta fundamental que atienda a las repercusiones de la crisis en los jóvenes de ambos sexos de todo el mundo. Los efectos sobre estos se definen y se enmarcan dentro de un contexto más amplio, donde se comparan regiones, sexos y otras franjas etarias (a saber, el grupo de los adultos). En el capítulo 3, se examina la cuestión de si los jóvenes y las mujeres, de por sí definidos como un grupo con gran vulnerabilidad incluso en las mejores épocas, pueden ser aún más vulnerables durante períodos de crisis económica. También se analiza dónde se sienten más los efectos de la

crisis en términos de empleo y desempleo de los jóvenes, y dónde esos efectos se manifiestan de manera más indirecta en relación con las perspectivas de desarrollo a más largo plazo. Por último, en el capítulo 4, se presentan algunas lecciones extraídas de una evaluación de programas sobre el empleo de los jóvenes. En teoría, dichas lecciones pueden ayudar a perfilar las situaciones futuras en la medida en que los países den prioridad a los jóvenes en sus programas nacionales de políticas de recuperación.

1.3 Resultados clave sobre las tendencias del mercado de trabajo juvenil

El presente es un informe denso, en él figuran abundantes datos e información. En el resumen que sigue a continuación se procura ayudar a los lectores que sólo buscan información sobre los principales datos empíricos de las tendencias del mercado de trabajo juvenil.

1.3.1 Medición de la vulnerabilidad juvenil: resumen de tendencias a largo plazo, entre 1998 y 2008 (capítulo 2)

A nivel mundial

- *Tanto las tasas de participación de la fuerza de trabajo juvenil como la relación empleo-población están descendiendo.* A nivel mundial, la tasa de participación de la fuerza de trabajo juvenil disminuyó del 54,7 por ciento al 50,8 por ciento entre 1998 y 2008, lo cual significa que en 2008 sólo uno de cada dos jóvenes participaba activamente en el mercado de trabajo. En 2008, la cantidad de jóvenes empleados ascendía a 540 millones, es decir 34 millones más que diez años antes. Sin embargo, a raíz de que la población juvenil creció a un ritmo más acelerado que el empleo de los jóvenes, la proporción de jóvenes empleados dentro de la población juvenil (la relación empleo-población juvenil) sufrió un descenso del 47,9 al 44,7 por ciento entre 1998 y 2008. Uno de los principales “impulsores” de ambas tendencias es el aumento de la cantidad de jóvenes que participan en el sistema educativo, aunque, en algunas regiones, el desaliento de los jóvenes también desempeña un papel importante.
- *Las tasas de empleo juvenil mostraban una tendencia a bajar antes de la crisis económica, sin embargo eran casi tres veces mayores que las de los adultos.* La tasa de desempleo de jóvenes se mantuvo en un 12,1 por ciento en 2008, en comparación con un 5,8 por ciento de la tasa general de desempleo mundial y un 4,3 por ciento de la tasa de desempleo de adultos. En comparación con los adultos, los jóvenes tienen casi tres veces más probabilidades de estar desempleados; la relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos fue del 2,8 en 2008, y superó la cifra de 2,6 por ciento de 1998.
- *Los jóvenes sufren déficits de trabajo decente desproporcionados, medidos en términos de cantidad de trabajadores pobres y situación en el empleo.* Los datos revelan que los jóvenes tienen más probabilidades de ser trabajadores pobres que los adultos. Una estimación de 2008 señala que 152 millones de trabajadores jóvenes vivían en hogares pobres (con un gasto per cápita inferior a 1,25 dólares estadounidenses diarios), un descenso, en comparación con los 234 millones de trabajadores jóvenes pobres en 1998. La tasa de trabajadores pobres con 1,25 dólares estadounidenses entre los jóvenes

(porcentaje de trabajadores jóvenes pobres en el total del empleo juvenil) era de un 28,2 por ciento en 2008. Los jóvenes representaban un 24 por ciento del total de los trabajadores pobres del mundo, en comparación con un 18,1 por ciento del total del empleo mundial en 2008. Las tasas más elevadas de participación en la fuerza de trabajo entre los trabajadores jóvenes pobres, muchos de los cuales trabajan en el sector agrícola, reflejan la pérdida de oportunidades de jóvenes que podrían estar asistiendo a la escuela o adquiriendo calificaciones y conocimientos que les permitiesen aumentar su productividad futura y sus posibles ingresos. Además, muchos trabajadores jóvenes pobres no poseían el nivel completo de educación primaria.

- *Muchos jóvenes en economías en desarrollo comienzan a vincularse con el mercado laboral en calidad de trabajadores familiares no remunerados, antes de convertirse en trabajadores por cuenta propia en la edad adulta.* Los datos a escala nacional refuerzan la conclusión de que, en las economías en desarrollo, más jóvenes que adultos trabajan en negocios familiares (probablemente empresas informales) o en el campo. La probabilidad de que los jóvenes de países de bajos ingresos accedan algún día al empleo remunerado en el sector formal es mínima.

Resultados regionales

- *Las tendencias demográficas y educativas están aliviando la presión sobre los jóvenes en la mayoría de los mercados laborales regionales, sin embargo, la fuerza de trabajo juvenil continúa creciendo en las regiones más pobres, y ello aumenta la presión sobre los mercados de trabajo ya saturados.* El ritmo del crecimiento anual de la fuerza de trabajo juvenil en Asia meridional y África subsahariana parece no disminuir. Se estima que en estas dos regiones, donde las tasas de pobreza son de las más elevadas en el mundo, un promedio de 1,0 y 2,2 millones de jóvenes, respectivamente, ingresarán al mercado de trabajo cada año entre 2010 y 2015.
- *Regiones en las que se observan tendencias alentadoras, es decir, un descenso de las tasas de desempleo juvenil en el transcurso del tiempo (comparando únicamente 1998 y 2008):* Economías desarrolladas y Unión Europea, Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, Asia oriental, América Latina y el Caribe, África del Norte y África subsahariana.
- *Regiones en las que se observan tendencias desalentadoras, es decir, un aumento de las tasas de desempleo juvenil en el transcurso del tiempo:* Asia sudoriental y el Pacífico, Asia meridional y el Oriente Medio. Cabe señalar, sin embargo, que en los últimos años (antes de la crisis económica), estas mismas regiones también comenzaron a mostrar tendencias alentadoras, puesto que las tasas de desempleo juvenil empezaron a bajar desde los niveles máximos observados en 2005 (Asia meridional y Asia sudoriental y el Pacífico) y en 2003 (Oriente Medio).
- *En 2008, más del 20 por ciento de la fuerza de trabajo juvenil de Oriente Medio y en África del Norte no conseguía trabajo.* En Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, la tasa de desempleo no estaba muy lejos de esa cifra, situándose en el 17,3 por ciento. En las regiones de Asia y en África subsahariana las tasas de desempleo juvenil son más bajas, pero esto refleja más bien las elevadas tasas de pobreza y la falta de protección

social de estas regiones, donde los pobres se ven obligados a realizar trabajos de baja productividad.

- *En la mayoría de las regiones se observaron tendencias alentadoras respecto de la participación de la mujer*, es decir, una disminución de la brecha que separa las tasas de participación de hombres y mujeres en la fuerza de trabajo (excepto en Asia sudoriental y el Pacífico), y de la relación empleo-población (excepto en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, Asia sudoriental y el Pacífico, y el Oriente Medio).
- *En Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, el Medio Oriente y África del Norte, la probabilidad de que un joven tenga empleo es muy baja*. En las dos últimas regiones, en 2008, trabajaban cuatro de cada diez hombres jóvenes (40,7 y 39,5 por ciento en África del Norte y en el Oriente Medio, respectivamente), en comparación con menos de dos de cada diez mujeres jóvenes (15,9 y 14,9 por ciento, respectivamente). En estas regiones, existe una segmentación definida de las oportunidades del mercado de trabajo para los jóvenes; ello acarrea un grave subdesarrollo del potencial productivo de las economías. Las oportunidades laborales son escasas para los hombres jóvenes de estas regiones y prácticamente inexistentes para las mujeres jóvenes. En Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, los bajos niveles de la relación empleo-población juvenil son más un reflejo de las limitadas oportunidades de empleo, y determinan que la reacción de los jóvenes frente a un mercado de trabajo muy competitivo sea el desaliento, el subempleo o la migración.

1.3.2 Resumen de las tendencias del mercado de trabajo juvenil durante los años de crisis, entre 2007 y 2009 (capítulo 3)

Efectos sobre el desempleo juvenil mundial

- *La crisis económica se refleja en la cohorte de desempleo juvenil más grande de la historia*. Desde el inicio de la crisis económica, entre 2007 y 2009, el desempleo juvenil aumentó en 7,8 millones a nivel mundial (1,1 millones en 2007/2008 y 6,6 millones en 2008/2009). Para poner esto en perspectiva, en el transcurso del período de los diez años previos al comienzo de la actual crisis (entre 1996/1997 y 2006/2007), la cantidad de jóvenes desempleados aumentó, en promedio, de 192.000 por año. En 2009, 80,7 millones de jóvenes estaban luchando por encontrar un trabajo.
- *En el peor momento de la crisis, la tasa mundial de desempleo juvenil experimentó el aumento anual más grande de su historia*. La tasa de desempleo juvenil aumentó de 11,9 a 13,0 por ciento entre 2007 y 2009. Entre 2008 y 2009, la tasa se incrementó en 1 punto porcentual; esto marcó el cambio anual más significativo de los últimos 20 años en que se ha contado con estimaciones mundiales, e invirtió la tendencia al descenso que presentaban, antes de la crisis, las tasas de desempleo juvenil desde 2002.
- *Las tasas de desempleo juvenil parecen ser más sensibles a las crisis económicas que las de los adultos*. Entre 2008 y 2009, se registró un aumento del 14,6 por ciento en el número de adultos desempleados, en comparación con un 9,0 por ciento de aumento en los jóvenes desempleados. En términos de tasas de desempleo, sin embargo, el efecto sobre los jóvenes parece ser mayor que sobre los adultos. La tasa de desempleo de jóvenes creció en 1 punto porcentual mientras que la de los adultos se incrementó en un 0,5 por ciento durante 2008/2009. Es muy posible que esto tenga mayores consecuencias

para los jóvenes, puesto que los próximos ingresos en este grupo de edad engrosarán las filas de los que ya están desempleados.

- *Las mujeres jóvenes tienen más dificultades que los hombres jóvenes para encontrar trabajo.* La tasa de desempleo juvenil femenino en 2009 se ubicó en el 13,2 por ciento, mientras que la de los hombres se situó en el 12,9 por ciento (una brecha de 0,3 puntos porcentuales, la misma diferencia por razones de sexo observada en 2007).

Resultados regionales y otros efectos sobre el mercado de trabajo

- *En cada región, los efectos se sintieron en momentos distintos.* Las tasas de desempleo juvenil comenzaron a incrementarse en el período 2007/2008 en las Economías desarrolladas y la Unión Europea, en Asia oriental, en América Latina y el Caribe y en el Oriente Medio, mientras que en las otras regiones los efectos producidos por la crisis en las tasas de desempleo juvenil se reflejaron en el período 2008/2009.
- *Los jóvenes de la zona de Economías desarrolladas y Unión Europea, Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI se vieron seriamente afectados.* Las tasas de desempleo juvenil aumentaron en 4,6 puntos porcentuales en las economías desarrolladas y en la Unión Europea entre 2008 y 2009, y en 3,5 puntos en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI. Estos aumentos anuales en las tasas de desempleo juvenil son los más grandes que jamás se hayan registrado en alguna región. La tasa de desempleo juvenil de 17,7 por ciento registrada en 2009 en la zona Economías desarrolladas y Unión Europea es la más alta observada en la región desde que se cuenta con estimaciones regionales (a partir de 1991).
- *En la mayoría de las regiones, las mujeres jóvenes continuaron siendo las más afectadas por el desempleo. La excepción fue la región de Economías desarrolladas y Unión Europea.* En la mayoría de las regiones, la brecha entre las tasas de desempleo juveniles de hombres y mujeres se incrementó, dado que las mujeres jóvenes tienen más probabilidades de estar desempleadas que los hombres jóvenes durante la crisis. Por el contrario, en las economías desarrolladas y en la Unión Europea el aumento de la tasa de desempleo juvenil masculino entre 2007 y 2009 fue de 6,8 puntos porcentuales, mientras que la de las mujeres jóvenes fue de 3,9 puntos.
- *La crisis no afectó especialmente al trabajo temporal, aunque en los países de la Unión Europea analizados se registró un número mayor de trabajadores jóvenes en busca de empleo a tiempo parcial.*
- *Algunos datos indican un aumento del desaliento.* En algunos países, se registró un aumento de la inactividad de los jóvenes durante los años de la crisis. Esto supone un incremento del desaliento, es decir, que a causa del desempleo generalizado, algunos jóvenes han dejado de buscar trabajo.
- *En las economías en desarrollo, la crisis acrecienta los niveles de empleo vulnerable y de empleo en el sector informal.* Existen datos que corroboran dicho aumento en América Latina, donde, entre el segundo semestre de 2008 y el mismo período de 2009, la cantidad de trabajadores por cuenta propia aumentó un 1,7 por ciento, y la cantidad de trabajadores familiares no remunerados se incrementó en un 3,8 por ciento. La región también experimentó un aumento en la cantidad de adolescentes de entre 15 y 19 años que trabajan en el sector informal durante el período de crisis.

1.3.3 Mirando al futuro, 2010 y 2011

- *Sólo se prevé un descenso en las cifras y las tasas de desempleo juvenil en 2011.* La OIT prevé un aumento continuado sin precedentes del desempleo juvenil hasta un máximo de 81,2 millones y una tasa del 13,1 por ciento en 2010. Se prevé que en el año siguiente, la cantidad de jóvenes desempleados descenderá a 78,5 millones y que la tasa mundial de desempleo juvenil descenderá a un 12,7 por ciento. Sólo en el Oriente Medio y África del Norte se prevé que las tasas de desempleo juvenil continúen en ascenso en 2011. Para las demás regiones, se prevén leves mejoras con respecto a los años más difíciles (2010, en la mayoría de los casos). Se calcula que el descenso más importante (1 punto porcentual con respecto a la tasa máxima de 2009) en las tasas de desempleo juvenil se registrarán en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI. La tasa proyectada para 2011 en las economías desarrolladas y en la Unión Europea representarían una reducción del 0,9 por ciento en comparación con el año anterior. No obstante, la tasa prevista del 18,2 por ciento continuaría siendo la más alta jamás observada durante el período previo a la crisis (entre 1991 y 2007).
- *Las proyecciones permiten prever una recuperación más larga para los jóvenes que para los adultos.* Si bien se prevé que la tasa de desempleo juvenil se reduzca de manera significativa del 13,1 por ciento en 2010 al 12,7 por ciento en 2011 (en comparación con la tasa proyectada para los adultos de 4,8 en 2010 y 4,7 en 2011), la gran sensibilidad de las tasas juveniles con respecto a los ciclos comerciales indica que la recuperación proyectada para los jóvenes es más incierta que para los adultos, dado que la inestabilidad económica continúa.

Recuadro 2

¿Por qué centrarse en los jóvenes?

El desempleo juvenil y las situaciones que llevan a los jóvenes a renunciar a la búsqueda de empleo o a trabajar en malas condiciones conllevan un costo económico, social, individual y familiar. La falta de trabajo decente, si se experimenta a temprana edad, puede representar una amenaza para las perspectivas laborales futuras de una persona y suelen instalarse patrones de comportamiento laboral inapropiados que perduran toda la vida. Existe un vínculo comprobado entre el desempleo juvenil y la exclusión social. La incapacidad de encontrar empleo genera una sensación de inutilidad y ociosidad entre los jóvenes, y puede elevar los índices de criminalidad, problemas de salud mental, violencia, conflictos y consumo de estupefacientes. Por ende, el beneficio más claro que se obtiene de aprovechar al máximo el potencial productivo de los jóvenes y asegurar la disponibilidad de oportunidades de empleo decente para ellos, son los beneficios personales que ellos mismos obtendrán.

El segundo beneficio claro de volver a captar el potencial productivo de la juventud subutilizada es de índole económica. La ociosidad entre los jóvenes es costosa. No contribuye al bienestar económico del país, al contrario: la pérdida de ingreso en la generación más joven se traduce en una falta de ahorros así como una pérdida en la demanda global. Algunos jóvenes que no pueden ganarse la vida tienen que ser mantenidos por sus familias lo que disminuye la cantidad de dinero que queda para gastar e invertir a nivel del hogar. Las sociedades pierden lo que han invertido en la educación y los gobiernos no reciben contribuciones en sus sistemas de seguridad social y se ven obligados a gastar más en servicios correctivos, como los programas de prevención del uso de drogas y el crimen. Todo ello amenaza el potencial de desarrollo de las economías. Por lo tanto, tiene sentido para un país centrarse en la juventud desde un punto de vista de costo-beneficio. Puede que los jóvenes no tengan experiencia pero tienden a estar muy motivados y son capaces de ofrecer nuevas ideas o percepciones. Son los impulsores del desarrollo económico de un país, por lo que privarse de este potencial es una pérdida económica.

2 Tendencias del mercado de trabajo juvenil

2.1 Tendencias demográficas y de la fuerza de trabajo juvenil

Entre 2000 y 2010, la población mundial creció desde aproximadamente 6.100 millones de personas a 6.900 millones a una tasa promedio de 1,2 por ciento anual.¹ En los últimos diez años, las tasas promedio más elevadas de crecimiento anual de la población se registraron en África subsahariana (2,5 por ciento), el Oriente Medio (2,1 por ciento), África del Norte (1,7 por ciento) y Asia meridional (1,6 por ciento), mientras que se prevé que la tasa de crecimiento de la población mundial se mantenga relativamente constante (a una tasa anual promedio de 1,1 por ciento) hasta 2015. África subsahariana continuará mostrando el ritmo de crecimiento más elevado, con un promedio anual de 2,4 por ciento, mientras que la tasa de crecimiento de la población en la región de Economías desarrolladas y Unión Europea seguirá siendo la más baja, con un 0,4 por ciento.

A nivel mundial, la proporción de jóvenes en el total de la población está disminuyendo...

Actualmente, en todas las regiones (aunque no en todos los países), la proporción de jóvenes en el total de la población está disminuyendo, lo cual es un signo claro de que el mundo desarrollado se acerca a la etapa final de la transición demográfica.² Como se muestra en el gráfico 1, este proceso comenzó en distintos momentos en cada región, y se siguen observando grandes diferencias en la proporción de población joven en las distintas regiones en 2010. En aquellas que tienen una baja proporción de jóvenes en el total de la población, especialmente en la región de Economías desarrolladas y Unión Europea (12,5 por ciento), el envejecimiento de la población se ha convertido en un claro motivo de preocupación. Por el contrario, en muchas regiones en desarrollo, incluido el Oriente Medio (20,5 por ciento), África subsahariana (20,3 por ciento), África del Norte (20,0 por ciento) y Asia meridional (19,5 por ciento), los jóvenes siguen constituyendo aproximadamente un quinto del total de la población. En estas regiones, la proporción de jóvenes en la población sólo comenzó a disminuir en 2005 o, incluso más recientemente, como es el caso de África subsahariana.

... sin embargo, continúa siendo elevada en muchas regiones en desarrollo.

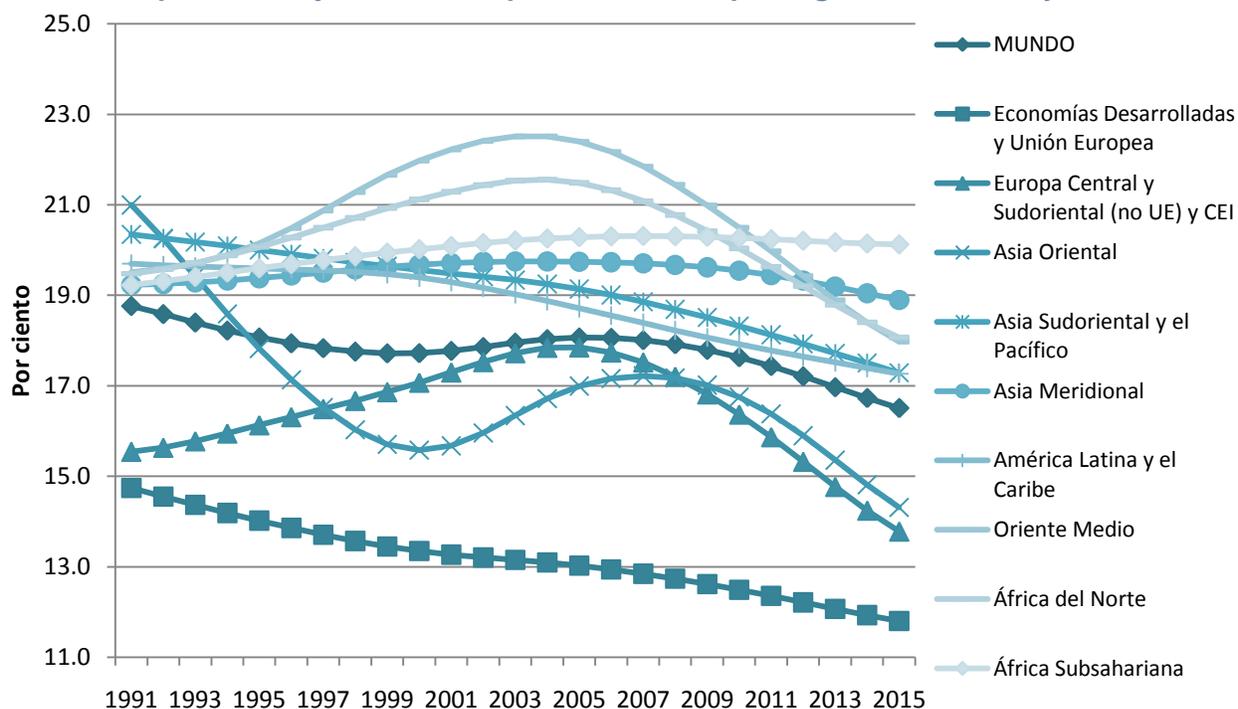
En 2010, hasta un 90 por ciento de jóvenes a nivel mundial viven en economías en desarrollo, y las tres regiones de Asia engloban a más de la mitad (55 por ciento) de la población joven del mundo (véase el gráfico 2). En los próximos cinco años, la proporción de jóvenes que viven en el mundo en desarrollo seguirá siendo la misma, puesto que los descensos en la población juvenil de Asia oriental y Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI se compensan con los grandes incrementos de Asia meridional y África subsahariana. Entre 2010 y 2015, se prevé que aumente la cantidad de jóvenes que viven en África subsahariana en 19,4 millones, lo cual se traduce en un incremento de la proporción de

¹ Datos de Naciones Unidas, World Population Prospects 2008 Revision Database.

² En general, un país transita tres etapas de cambios demográficos: en la primera etapa, la proporción de jóvenes en la población aumenta; en la segunda, la proporción de jóvenes disminuye, la cantidad de personas mayores (de más de 65 años) aumenta ligeramente y, más importante aún, la cantidad de adultos (entre 25 y 64 años) aumenta enormemente; por último, en la tercera etapa, la proporción de adultos disminuye mientras que la de las personas mayores aumenta.

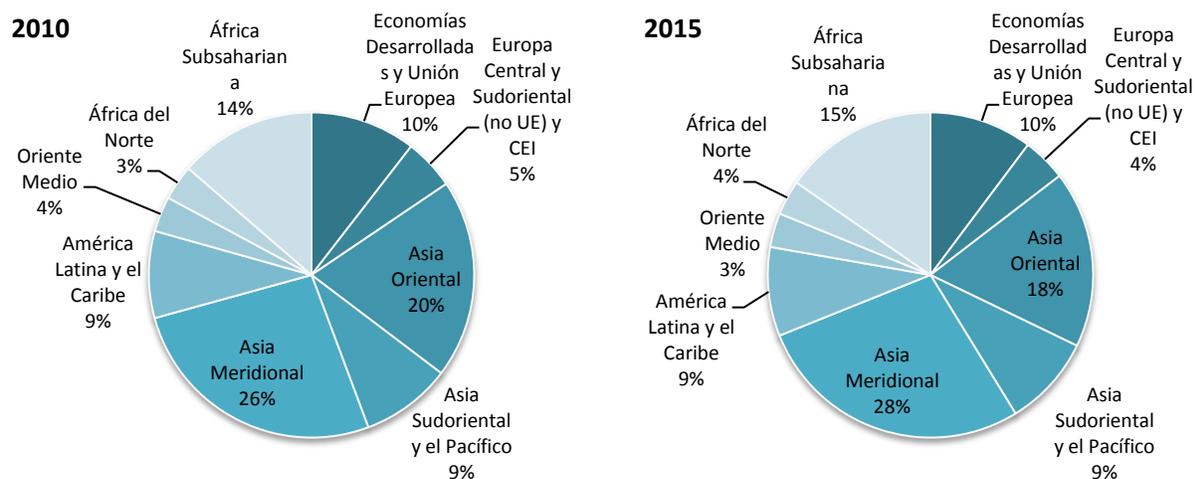
jóvenes de África subsahariana en la población juvenil mundial del 14 al 15 por ciento. Del mismo modo, la cantidad de jóvenes de Asia meridional se incrementará en 12,1 millones, es decir, del 27 al 29 por ciento del total de jóvenes a nivel mundial. América Latina y el Caribe es la última región donde también se proyecta un aumento de la cantidad de jóvenes, aunque éste será mucho más pequeño en términos relativos.

Gráfico 1
Proporción de jóvenes en la población total, por región, entre 1991 y 2015



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects 2008 Revision Database.

Gráfico 2
Distribución regional de la población juvenil, entre 2010 y 2015



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects 2008 Revision Database.

Las tasas de participación de la fuerza de trabajo juvenil están descendiendo en todas las regiones, sobre todo como resultado de una mayor matriculación escolar...

El aumento de la oferta de mano de obra derivado del crecimiento de la población puede analizarse a partir de la tasa de participación de la fuerza de trabajo para los jóvenes, que es el porcentaje de población económicamente activa (empleada o desempleada) en edad de trabajar. (Véase el Anexo 3 para consultar un glosario de conceptos sobre el mercado de trabajo). Las tasas de participación de la fuerza de trabajo pueden ser altas o bajas dependiendo de las tradiciones culturales, las normas sociales, el nivel de logros educacionales y el grado de inactividad (voluntaria o involuntaria) de un país. Las tasas más altas de participación de la fuerza de trabajo juvenil se registran en Asia oriental (59,2 por ciento) y en África subsahariana (57,5 por ciento), mientras que las más bajas corresponden al Oriente Medio y a África del Norte (36,4 y 38,0 por ciento, respectivamente).

Como se muestra en el cuadro 1, las tasas de participación a nivel mundial de la fuerza laboral juvenil descendieron de 53,8 por ciento en 2000 a 50,9 por ciento en 2010, lo cual significa que hoy en día sólo uno de cada dos jóvenes trabaja activamente en los mercados de trabajo del mundo. El descenso mundial de la participación de la fuerza de trabajo juvenil entre 2000 y 2010 refleja los descensos observados en todas las regiones, y en la mayoría de ellas, esto se aplica tanto a hombres o como a mujeres jóvenes. Las tasas de participación de la fuerza de trabajo para las mujeres jóvenes son más bajas que las de los hombres jóvenes en todas las regiones excepto en Asia oriental; ello se explica, fundamentalmente, por las diferencias en las tradiciones culturales y la falta de oportunidades para que las mujeres puedan combinar el trabajo con las responsabilidades familiares, no sólo en el mundo en desarrollo, sino también en el mundo industrializado.³ En muchas regiones, las diferencias por razones de sexo en las tasas de participación juvenil se han reducido durante la última década; sin embargo, continúan siendo muy marcadas en Asia meridional, el Oriente Medio y África del Norte. En esta última región, la tasa de participación femenina descendió más rápidamente que la de los hombres, y contribuyó a la acentuación de las diferencias por razones de sexo.

La tendencia a la baja de las tasas es, sobre todo, el resultado de que más jóvenes deciden realizar estudios y prolongar su permanencia en el sistema educativo; por lo tanto, en este sentido, puede verse como un avance positivo (véase el análisis sobre la educación y sus efectos en la relación empleo-población juvenil en la sección 2.2 siguiente). Sin embargo, también puede haber circunstancias negativas detrás del descenso de la participación de la fuerza de trabajo. La población joven inactiva, es decir, el inverso de la fuerza de trabajo juvenil, está integrada por personas que no trabajan ni buscan trabajo por una serie de razones; es posible que estén dedicados completamente a sus estudios y, por ende, intentando mejorar sus posibilidades de conseguir un empleo futuro; puede que ya estén casados y tengan hijos y que se ocupen de atender el hogar; puede que estén enfermos o tengan una discapacidad que les impida trabajar; o quizás, están tan frustrados por la falta de perspectivas de futuro que han dejado de buscar trabajo y esperan, ociosamente, la llegada

³ Véase OIT *Women in labour markets: Measuring progress and identifying challenges* (Ginebra, 2010) para consultar un análisis en profundidad sobre las tendencias del mercado de trabajo de las mujeres en todo el mundo.

de tiempos mejores (una razón negativa). Este último grupo es el de los “trabajadores desalentados”.

Cuadro 1

Tasa de participación de la fuerza de trabajo juvenil, por región y sexo, 2000, 2010 y 2015

	Total (%)			Hombres (%)			Mujeres (%)		
	2000	2010	2015	2000	2010	2015	2000	2010	2015
MUNDO	53.8	50.9	50.2	62.5	58.9	58.2	44.7	42.4	41.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	53.1	50.2	50.2	55.9	52.6	52.5	50.3	47.7	47.9
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	42.4	41.7	40.8	48.9	47.7	47.0	35.7	35.5	34.3
Asia Oriental	67.2	59.2	56.9	65.8	57.0	55.0	68.7	61.6	59.2
Asia Sudoriental y el Pacífico	55.8	51.3	50.6	63.5	59.1	57.9	48.0	43.3	42.9
Asia Meridional	48.0	46.5	46.3	66.1	64.3	64.0	28.5	27.3	27.2
América Latina y el Caribe	54.2	52.1	51.4	66.5	61.3	59.3	41.7	42.7	43.5
Oriente Medio	36.9	36.3	34.7	52.6	50.3	48.1	20.2	21.5	20.5
África del Norte	39.4	37.9	36.5	53.4	52.5	50.2	25.1	22.9	22.3
África Subsahariana	57.8	57.5	57.4	64.1	62.7	62.1	51.4	52.2	52.7

Fuente: OIT, Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa (versión 5, revisión 2009).

En *Tendencias mundiales del empleo juvenil*, octubre de 2006, se indicó que el desaliento era la razón de inactividad más negativa, puesto que los jóvenes desalentados se sienten vulnerables frente al difícil proceso de reintegrarse a la fuerza de trabajo y pueden sentirse inútiles y marginados de la sociedad.⁴ Desgraciadamente, pocos países cuantifican el desaliento, por lo que el conocimiento sobre el alcance del problema tiende a ser más anecdótico que real. Otro indicador que suele encontrarse es la proporción de jóvenes que “ni estudian ni trabajan” (NENT), que mide el potencial de trabajo no utilizado de la población juvenil, incluidos los jóvenes desempleados y los inactivos por razones distintas a la participación en el sistema educativo (por lo tanto, se incluye a los trabajadores desalentados pero también a personas que están inactivas por otras razones, por ejemplo, la discapacidad o la realización de tareas en el hogar). En un estudio reciente sobre la juventud en América Latina, se mostró una tasa NENT global del 19,8 por ciento en 2008, un leve descenso con respecto al 21,1 por ciento registrado en 2005.⁵ Esto se compara con una tasa NENT del 13,6 por ciento para el mismo año en los 27 países de la Unión Europea.⁶

⁴ OIT: *Tendencias mundiales del empleo juvenil, octubre de 2006* (Ginebra, 2006), pág. 46; http://www.oit.org/wcmstp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcm_041931.pdf.

⁵ OIT: *Trabajo Decente y Juventud en América Latina, Avance – Febrero 2010* (Lima, 2010); http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/newsroom/resenas/2010/tdec_juv.htm.

⁶ Calculado a partir de los cuadros de la base de datos en línea EUROSTAT, Encuesta europea de las fuerzas de trabajo.

Recuadro 3

Una doble carga: ser mujer y joven en el Oriente Medio y África del Norte

En 2008, en el umbral de la crisis económica, sólo un 21,5 y un 22,9 por ciento de mujeres jóvenes participaban en los mercados de trabajo del Oriente Medio y África del Norte, respectivamente. Esto ocurre a pesar de los grandes logros alcanzados en materia de educación de las mujeres en estas regiones. Normalmente, si se aumenta el nivel de logro educacional, también debería aumentar el costo de oportunidad de la inactividad y mejorar el acceso a las oportunidades de trabajo. No obstante, en estas dos regiones, esta conexión esperada no se aplica a las mujeres jóvenes. Pese a los avances educativos, la tasa de participación de la fuerza de trabajo femenina y joven en el Oriente Medio aumentó solamente 2 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, mientras que en África del Norte las tasas, de hecho, bajaron de un 25,2 por ciento a un 22,9 por ciento. Con todo, la mayoría de las mujeres jóvenes que intentan ingresar al mercado de trabajo en estas regiones son aquellas que poseen un nivel más alto de educación. Dhillon y Yousef señalan que la tasa de participación de la fuerza de trabajo femenina y joven que posee un título de la enseñanza superior es de un 50 por ciento, mientras que la de las mujeres jóvenes con educación básica o secundaria técnica es del 25 por ciento.¹

Las diferencias por razones de sexo en la mayoría de los indicadores del mercado de trabajo, incluidas las tasas de desempleo juvenil y las de participación de la fuerza de trabajo, son invariablemente más grandes en el Oriente Medio y África del Norte que en cualquier otra región, y ponen de manifiesto las fuertes divisiones culturales, sociales y económicas por razones de sexo. Si bien la brecha en las tasas de participación de la fuerza de trabajo juvenil se ha acortado en el transcurso del tiempo en el Oriente Medio (de 32,7 puntos porcentuales en 1998 a 28,1 puntos en 2008), en África del Norte la brecha continúa rondando entre los 28 y 30 puntos porcentuales. Algunos empleadores dan preferencia abiertamente a los hombres que buscan trabajo. Otros prefieren contratar mujeres, pero los trabajos que ofrecen demandan pocas calificaciones y están mal remunerados, por lo cual no resultan atractivos para las pocas mujeres que se mantienen firmes en la búsqueda de empleo.²

Las mujeres jóvenes con estudios intentan, fundamentalmente, conseguir un trabajo en el sector público, el cual tiende a reducirse; de ahí las tasas elevadas de desempleo juvenil femenino en las dos regiones (30,8 y 30,3 por ciento en el Oriente Medio y África del Norte, respectivamente, en 2008). Dhillon *et al.* (2007) también citan a la falta de diversificación económica, más allá de la creciente industria del petróleo dominada por los hombres, como causa del alto nivel de desempleo femenino.³

La iniciativa empresarial de las mujeres también es menor que en otras regiones. Si bien no existen diferencias significativas entre los tipos de empresas que son propiedad de mujeres y las que pertenecen a hombres, las mujeres deben enfrentarse a ámbitos empresariales más hostiles (a modo de ejemplo, se comprobó que el tiempo necesario para resolver un conflicto en el sistema judicial es más largo para las mujeres que para los hombres).

En definitiva, la situación de empleo que enfrentan las mujeres jóvenes en Oriente Medio y África del Norte es alarmante, y sólo puede empeorar si la crisis continúa cerrando las pocas puertas que siguen abiertas para aquellas que buscan generar algún tipo de ingreso y satisfacción a través del empleo. En estas dos regiones, se desperdicia enormemente el potencial productivo de las mujeres jóvenes, y parece casi imposible ganar la batalla que permita cuestionar unas normas de género tan fuertemente arraigadas. Desafortunadamente, la prioridad dada a la aplicación de políticas que combatan la discriminación y promuevan el empleo de las mujeres, así como a las campañas de sensibilización públicas sobre los beneficios de incrementar la actividad económica de las mujeres, simplemente es olvidada en una situación de respuesta a la crisis.

¹ N. Dhillon y T. Yousef: "Inclusion: Meeting the 100 million youth challenge", Middle East Youth Initiative, una iniciativa conjunta de Wolfensohn Center for Development at Brookings y Dubai School of Government, 2007.

² OIT: *Tendencias mundiales del empleo juvenil, octubre de 2008* (Ginebra, 2008), pág. 21.

³ N. Dhillon, D. Salehi-Isfahani, P. Dyer, T. Yousef, A. Fahmy and M. Kraetsch: "Missed by the Boom, Hurt by the Bust: Making Markets Work for Young People in the Middle East", An Agenda for Policy Reform and Greater Regional Cooperation, Middle East Youth Initiative, una iniciativa conjunta de Wolfensohn Center for Development at Brookings y Dubai School of Government, 2009.

Sin embargo, está previsto que la fuerza de trabajo siga creciendo en las regiones más pobres, y la cohorte de personas que ingresan cada año ejerce más presión sobre un mercado de trabajo ya saturado.

Se prevé que desde 2010 hasta 2015 las tasas de participación juvenil continúen en descenso, aunque a un ritmo menor que en el período anterior, y alcancen una tasa de participación mundial de 50,2 por ciento en 2015 (véase el cuadro 1). Se estima que habrá un descenso a nivel mundial de 15,6 millones en el número de jóvenes que participan en el mercado de trabajo, con un descenso promedio de 3,1 millones de jóvenes activos por año durante el período (véase el cuadro 2). Esto marcará un cambio significativo con respecto al período anterior de cinco años, cuando la fuerza de trabajo juvenil continuaba creciendo año tras año, pero sigue en línea con la dinámica poblacional que prevé grandes descensos en el número de jóvenes en Asia oriental y Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI. Una fuerza de trabajo en descenso, también puede plantear dificultades cuando la escasez de mano de obra obstaculiza las perspectivas de crecimiento económico, tal como se ha observado en los últimos años en muchas economías en desarrollo, en (antiguas) economías en transición y también, en cierta medida, en Asia oriental.

A diferencia de las otras regiones, el ritmo de crecimiento anual de la fuerza de trabajo juvenil en Asia meridional y África subsahariana muestra poca, o ninguna, probabilidad de disminuir. Se estima que en estas dos regiones, donde las tasas de pobreza son de las más altas del mundo, un promedio de 1 y 2,2 millones de jóvenes, respectivamente, ingresarán al mercado de trabajo cada año entre 2010 y 2015.

Cuadro 2

Promedio de crecimiento de la fuerza de trabajo juvenil en cinco años, en miles

	1995-99	2000-05	2006-10	2011-15
MUNDO	-1'322	4'254	2'239	-3'110
Economías Desarrolladas y Unión Europea	-581	-541	-373	-438
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	4	-21	-319	-855
Asia Oriental	-6'364	-203	-229	-4'363
Asia Sudoriental y el Pacífico	434	51	-317	-194
Asia Meridional	1'732	1'871	1'533	990
América Latina y el Caribe	551	160	-117	4
Oriente Medio	478	455	-52	-251
África del Norte	424	314	-35	-198
África Subsahariana	2'001	2'167	2'147	2'195

Fuente: OIT, Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa (versión 5, revisión 2009).

Una fuerza de trabajo en aumento puede constituir un activo para los mercados laborales y las sociedades, siempre y cuando la economía necesite mano de obra y tenga suficientes empleos que ofrecer. Sin embargo, si el crecimiento económico no se ajusta con el crecimiento de las oportunidades de trabajo decente, el incremento de la fuerza de trabajo puede ser una amenaza, ya que la competencia para encontrar un empleo entre tantos jóvenes que ingresan al mercado de trabajo se vuelve más intensa. En los mercados de trabajo donde existe un exceso de oferta de buscadores de empleo, que compiten por las vacantes disponibles, son los jóvenes quienes carecen de suficientes redes sociales y el “saber hacer” necesario para promocionarse como posibles empleados, y quienes primero serán

descartados para pasar a integrar el número creciente de jóvenes desempleados o desalentados. Otra posibilidad es que acepten trabajar en peores condiciones o que se incorporen a la economía informal. El círculo vicioso que se crea como consecuencia de un crecimiento económico que no se adecua al crecimiento de la fuerza de trabajo ha sido observado durante largos períodos en el Oriente Medio, África del Norte, Asia meridional y África subsahariana. Resulta especialmente preocupante el hecho de que en las dos últimas regiones se proyecta un incremento considerable de la fuerza de trabajo juvenil en los próximos cinco años; ello acentuará las dificultades para crear suficientes puestos de trabajo dignos en estas regiones que ya presentan serios déficits de trabajo decente para los jóvenes.

2.2 Tendencias del empleo juvenil

La población juvenil continúa creciendo a un ritmo más intenso que el empleo.

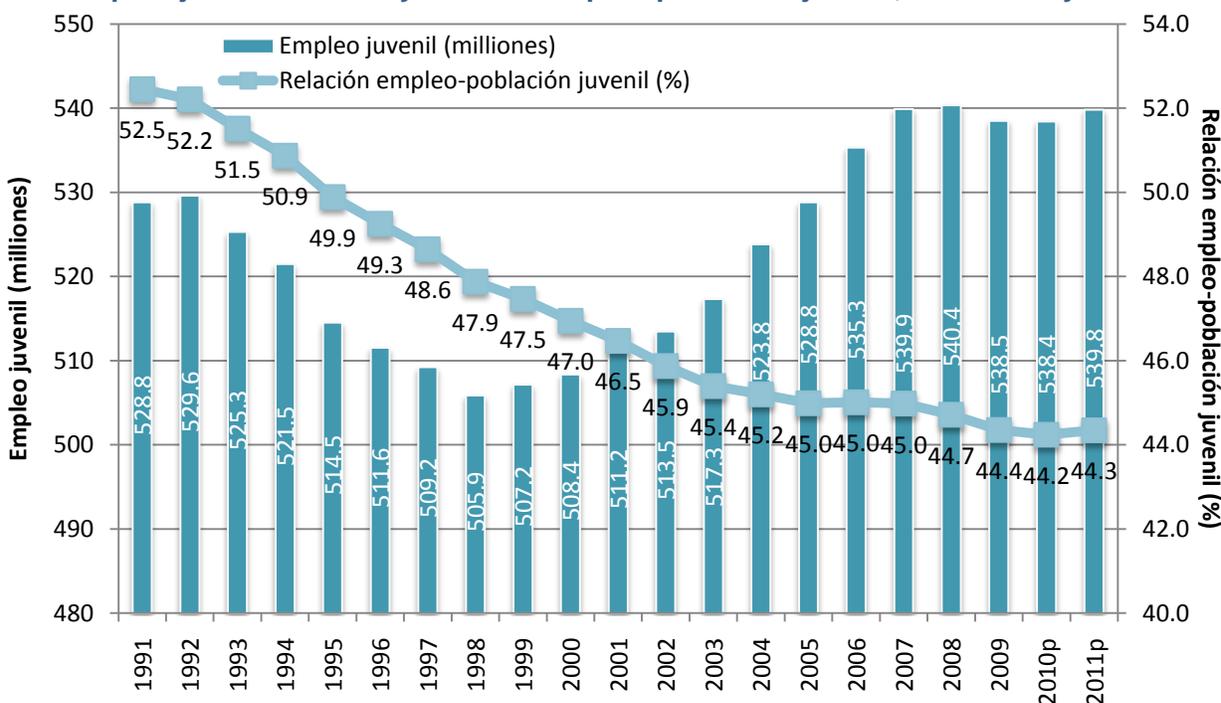
Entre 1998 y 2008,⁷ la cantidad de jóvenes de uno y otro sexo empleados en el mundo aumentó cada año hasta alcanzar los 540 millones, y el pico de crecimiento del empleo tuvo lugar entre 2002 y 2007 (véase el gráfico 3). En suma, la ganancia de empleo juvenil tuvo un aumento del 6,8 por ciento, mientras que la población juvenil aumentó en un 14,4 por ciento durante el mismo período. Esta discrepancia entre el crecimiento de la población y del empleo crea resultados positivos y negativos. El efecto es negativo cuando la mayor parte de la diferencia se explica por el aumento de la cantidad de jóvenes desempleados (véase el análisis expuesto en la sección 2.3) y de jóvenes desalentados (véase el análisis de la sección 2.1); y es positivo cuando la mayor parte de la diferencia se explica por el aumento de la cantidad de jóvenes que participan en el sistema educativo por períodos de tiempo más prolongados, y si existen oportunidades de trabajo decente una vez que finalicen sus estudios.

El resultado de que el ritmo de crecimiento de la población juvenil sea más rápido que el del empleo es la aparición de una tendencia al descenso en la relación empleo-población juvenil. En 2008, el 44,7 por ciento de los jóvenes estaban trabajando, en comparación con un 47,9 por ciento en 1998. En las únicas regiones donde la relación empleo-población juvenil se incrementó fueron Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI y África subsahariana, aunque de manera muy sutil, con un aumento de 0,7 puntos porcentuales en ambas regiones (véase el gráfico 4 y el cuadro A4). Cabe destacar en particular el aumento de esta relación en África subsahariana, dado que el enorme crecimiento de la población juvenil (31,4 por ciento) obligó al mercado de trabajo a adecuarse durante este período. El aumento de la cantidad de jóvenes empleados en esta región, que alcanzó un 33,3 por ciento, superó al de cualquier otra región. Otras tres regiones también mostraron dos dígitos en el crecimiento del empleo juvenil (el Oriente Medio, África del Norte y Asia meridional), pero incluso con un crecimiento rápido de la población juvenil, el efecto predominante fue el de un leve descenso en la relación empleo-población juvenil.

⁷ De aquí en adelante, en el capítulo 2, el análisis finalizará con el año 2008. Las estimaciones para 2009 se presentan en el capítulo 3, junto con las proyecciones para los años 2010 y 2011.

Gráfico 3

Empleo juvenil mundial y relación empleo-población juvenil, entre 1991 y 2011

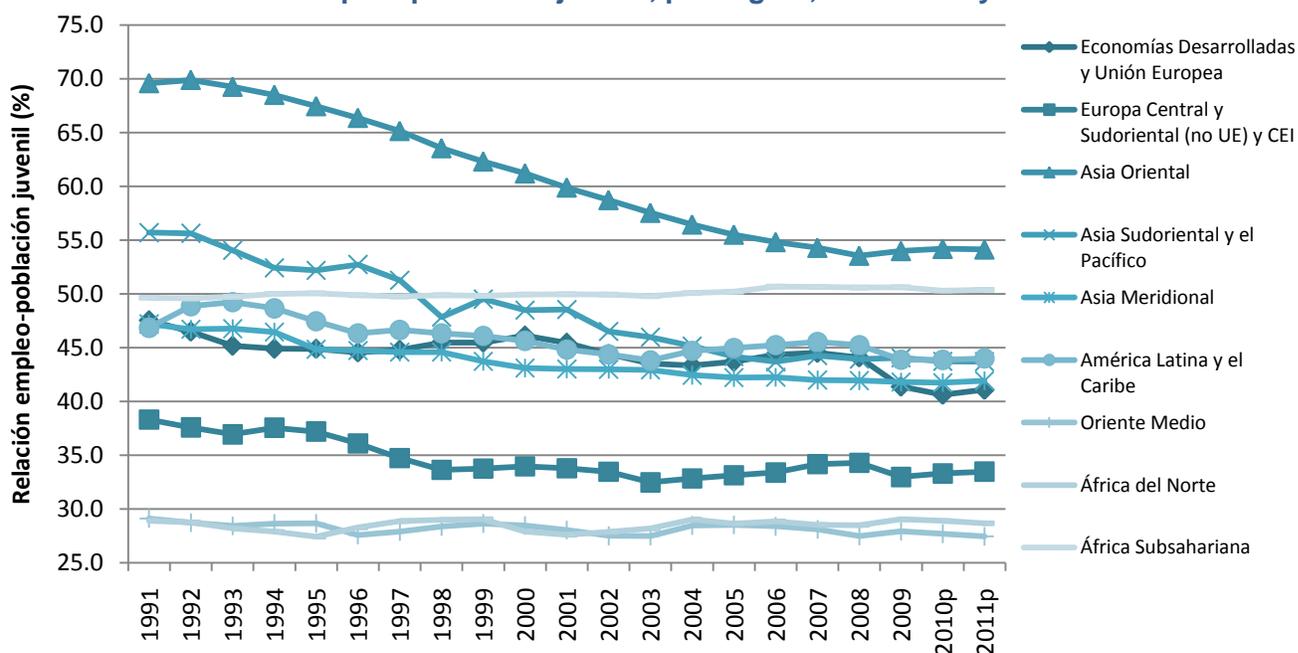


p= proyección

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (para más información, véanse los recuadros 4 y 8).

Gráfico 4

Relación empleo-población juvenil, por región, entre 1991 y 2011



p = proyección

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (para más información, véanse los recuadros 4 y 8).

Entre 1991 y 2001, la cantidad de jóvenes empleados descendió en Asia oriental con un promedio anual del 3,4 por ciento. Únicamente entre 2001 y 2002 la cantidad de jóvenes empleados comenzó a aumentar nuevamente cada año. Está claro que estas tendencias son impulsadas por China y, concretamente, por el descenso en la población juvenil durante los años noventa, cuando la aplicación de la política de un solo hijo por familia comenzó a tener efecto. El hecho de que las cifras del empleo juvenil descieran más que las de la población juvenil apunta a otra explicación, a saber, los avances realizados en China para que más jóvenes puedan alcanzar el nivel secundario y terciario de la educación. Los jóvenes de Asia oriental todavía tienen la probabilidad más alta de trabajar, en comparación con los jóvenes de cualquier otra región (en 2008, la relación empleo-población juvenil alcanzó un 53,5 por ciento); sin embargo, la diferencia con respecto a África subsahariana, la región que presentó los siguientes niveles más altos, se ha reducido significativamente en el transcurso de la década.

África subsahariana, la región que invariablemente muestra las segundas cifras más altas de la relación empleo-población juvenil, merece especial atención por el volumen y la naturaleza del empleo juvenil. Como ya se ha señalado, África subsahariana fue la única región donde la cantidad de jóvenes que trabajan aumentó en un significativo 33,3 por ciento entre 1998 y 2008. Desafortunadamente, esto no representa un avance positivo para la región, aunque sirve como recordatorio de que una tendencia en aumento del empleo juvenil no es, necesariamente, un signo positivo. Esto suscita las siguientes preguntas: ¿cuándo el aumento del empleo juvenil constituye una tendencia negativa y cómo se determina? Para responder a la primera pregunta, el empleo juvenil y la relación empleo-población juvenil en aumento no son indicadores positivos cuando significan que hay más jóvenes que tienen la necesidad económica de tener ingresos, en un entorno marcado por la pobreza generalizada y la falta de protección social. Desgraciadamente, la pobreza y la falta de alternativas viables en el sistema educativo continúan siendo el motor que lleva a los jóvenes de África subsahariana a trabajar (véase el recuadro 9 sobre los jóvenes y sus opciones).

En cuanto a la segunda pregunta, “¿cómo determinar si las tendencias del empleo son positivas o negativas para los jóvenes?”, el truco está en observar conjuntamente los indicadores del mercado de trabajo. En el caso de África subsahariana, por ejemplo, mientras en 2008 la relación empleo-población juvenil era la segunda más alta del mundo, con un 50,6 por ciento, la tasa de desempleo juvenil figuraba entre las más bajas de todas las regiones, con un 11,9 por ciento (por encima de Asia oriental y Asia meridional, con un 8,6 y un 10,0 por ciento, respectivamente). (Véase la sección 2.3 sobre tendencias del desempleo juvenil). La combinación de una relación empleo-población juvenil relativamente alta con una tasa de desempleo juvenil baja es un fuerte signo de que existe una productividad baja y generalizada y de que el empleo está impulsado por la pobreza. A esto debe agregarse la proporción regional más grande de empleo en el sector agrícola (59,3 por ciento en 2008 para la población de 15 años de edad o más), en el empleo vulnerable (77,3 por ciento en 2008 para la población de 15 años de edad o más) y en calidad de trabajador pobre (81,6 por ciento de trabajadores mayores de 15 años que viven en hogares con un gasto per cápita de

menos de 2 dólares estadounidenses diarios en 2008)⁸ y la terrible realidad de que los déficits de trabajo decente en la región resultan demasiado obvios.

Durante este período de diez años, cuatro regiones han mostrado una relación empleo-población juvenil de entre el 40 y el 50 por ciento. Se trata de Economías desarrolladas y Unión Europea (44,1 por ciento en 2008), Asia sudoriental y el Pacífico (43,9 por ciento), Asia meridional (41,9 por ciento) y América Latina y el Caribe (45,2 por ciento). Existe, no obstante, una diferencia fundamental entre las regiones en cuanto a la distribución del empleo por sexo. En la región de Economías desarrolladas y Unión Europea tanto hombres como mujeres jóvenes muestran prácticamente la misma propensión al trabajo (en 2008, la relación empleo-población juvenil era de 45,7 y 42,4 por ciento para los jóvenes de uno y otro sexo, respectivamente). En claro contraste, había una diferencia de 33,1 puntos porcentuales en la relación empleo-población juvenil entre los hombres y las mujeres jóvenes de Asia meridional y de 20,6 puntos en América Latina y el Caribe (véase el cuadro A4). Para Asia meridional, la diferencia no se redujo en absoluto entre los años 1998 y 2008, mientras que en América Latina y el Caribe se ha logrado acortar esa brecha de diferencias por razones de sexo como resultado de un incremento en la relación empleo-población juvenil femenina y un descenso en la misma relación para los hombres, en el transcurso del tiempo. En Asia sudoriental y el Pacífico, la brecha entre hombres y mujeres en la relación empleo-población juvenil fue menor, aunque todavía significativa, y se ubicó en los 14 puntos porcentuales, además de mostrar una inusual tendencia al aumento en el tiempo (la brecha en 1998 había sido de 12 puntos porcentuales). Teniendo en cuenta que la tendencia al trabajo entre hombres y mujeres jóvenes ha descendido en la región, la explicación puede relacionarse más con un aumento de las oportunidades educativas para los jóvenes de uno y otro sexo que con la discriminación en el acceso al empleo para las mujeres jóvenes.

Por último, la relación más baja de empleo-población juvenil se registró en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, el Oriente Medio y África del Norte. Como se muestra en el gráfico 4, las cifras de la relación en estas tres regiones continúan siendo más bajas y han tenido pocos cambios entre 1998 y 2008. El panorama del empleo juvenil es bastante similar en las últimas dos regiones: mientras que en 2008 cuatro de cada diez hombres jóvenes trabajaban (39,5 y 40,7 por ciento en el Oriente Medio y África del Norte, respectivamente), menos de dos de cada diez mujeres jóvenes tenían trabajo (14,9 y 15,9 por ciento, respectivamente). En estas regiones, existe una segmentación definida de las oportunidades del mercado de trabajo para los jóvenes, y ello acarrea un grave subdesarrollo del potencial productivo de las economías. Las oportunidades laborales son escasas para los hombres jóvenes de estas regiones y prácticamente inexistentes para las mujeres jóvenes (véase el recuadro 3).

⁸ Los tres indicadores que aquí se mencionan han sido utilizados para medir el progreso hacia el logro del ODM 1b de promover el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes: la relación empleo-población, tasa de empleo vulnerable y tasa de trabajadores pobres (las dos últimas se definen con más detenimiento en las secciones 2.5 y 3.2.3). Véase OIT: *Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los objetivos de desarrollo del milenio* (Ginebra, 2009) para más información sobre cómo analizar conjuntamente los indicadores de los ODM relacionados con el empleo. Los datos que aquí se toman como referencia provienen de OIT, *Modelos econométricos de tendencias*, noviembre de 2009, tal como figuran en OIT: *Tendencias mundiales del empleo, enero de 2010* (Ginebra, 2010).

En Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI el panorama es totalmente diferente. Aquí los bajos niveles de la relación empleo-población juvenil tienen menos que ver con el empleo femenino nominal (aunque hubo una diferencia de 10 puntos porcentuales en la relación para hombres y mujeres jóvenes) y se relacionan más con una mejora y una mayor utilización del sistema educativo en la región. Para los países de esta región, los logros educativos se ubican, en general, por encima del promedio mundial.⁹ Sin embargo, la educación por sí sola no puede explicar la baja relación del empleo juvenil en la región; si bien las tasas de matriculación son igual de altas que en los países de la región de Economías desarrolladas y Unión Europea, en estos últimos la relación empleo-población juvenil total fue 10 puntos porcentuales más elevada (44,1 por ciento, en comparación con un 34,3 por ciento). En la región, las tasas de desempleo juvenil son elevadas (17,3 por ciento en 2008), y los dos indicadores juntos (baja relación empleo-población juvenil y elevadas tasas de desempleo) pueden indicar problemas estructurales serios en materia de empleo, que son consecuencia de la gran dependencia de la ayuda del Estado y/o de la familia (sobre todo esto último para los jóvenes de esta región). La cantidad limitada de puestos de trabajo para los jóvenes diplomados y altamente calificados que ingresan cada año en la fuerza de trabajo, determina que algunos jóvenes acepten empleos que están por debajo de su nivel de calificación, que otros emigren al extranjero y que otros se desalienten y permanezcan fuera de la fuerza laboral.

Recuadro 4

Una observación sobre las fuentes de información: Modelos econométricos de tendencias de la OIT

La mayor dificultad que presenta la elaboración de estimaciones totales es la falta de datos. En teoría, la elaboración de estimaciones mundiales y regionales de los indicadores del mercado de trabajo, por ejemplo, el empleo, requeriría simplemente sumar el número total de personas empleadas en todos los países del mundo o dentro de una región en particular. Sin embargo, debido a que no todos los países recaban y/o divulgan información todos los años y, de hecho, algunos no divulgan datos para ningún año, no es posible extraer estimaciones globales de los indicadores del mercado de trabajo simplemente mediante la suma de los datos provenientes de todos los países.

Para tratar el problema de la falta de información, la Unidad de Tendencias de la OIT ha diseñado, y mantiene actualizados, tres modelos econométricos que son utilizados para elaborar estimaciones de indicadores del mercado de trabajo en los países y para los años en que no existe verdadera información. El Modelo de tendencias de la fuerza de trabajo ha sido diseñado para elaborar estimaciones sobre las tasas de participación de la fuerza de trabajo y la población económicamente activa. El Modelo de tendencias mundiales del empleo es utilizado para elaborar estimaciones (desglosadas por edad y sexo, siempre que sea posible) sobre el desempleo, la relación empleo-población, la situación en el empleo, el empleo por sector, la productividad laboral y la elasticidad del empleo. Por último, las estimaciones sobre los trabajadores pobres del mundo provienen del Modelo de tendencias de los trabajadores pobres. De manera colectiva, los modelos se conocen con el nombre de “Modelos econométricos de tendencias”.

Para una descripción más detallada de la metodología utilizada en los Modelos econométricos de tendencias, los lectores pueden consultar el Anexo 4 de OIT: *Tendencias mundiales del empleo, enero 2010* y el siguiente documento: OIT: “Trends econometric models: A review of methodology” (Ginebra, 2010); estos documentos de referencia y otros se encuentran disponibles en el sitio web: http://www.ilo.org/empelm/what/projects/lang--en/WCMS_114246/index.htm.

⁹ OIT: *Tendencias mundiales del empleo juvenil, octubre de 2008* (Ginebra, 2008), pág. 45.

2.3 Tendencias del desempleo juvenil

El desempleo juvenil estaba en descenso antes de que la crisis afectara a la mayoría de las regiones del mundo.

La cantidad de jóvenes desempleados aumentó un 3,0 por ciento entre 1998 y 2008 hasta alcanzar una cifra de 74,1 millones en el último año (véase el gráfico 5). La tasa promedio de crecimiento anual del desempleo juvenil durante ese período fue de 0,3 por ciento, mientras que la tasa promedio de crecimiento anual de la fuerza de trabajo juvenil fue del 0,6 por ciento; ello representa, por ende, una tendencia general al descenso de la tasa de desempleo juvenil. Si observamos más de cerca a las diferentes regiones, entre 1998 y 2008, se puede apreciar un incremento en la cantidad de jóvenes desempleados del 27,5 por ciento en Asia meridional, del 25,0 por ciento en el Oriente Medio, del 21,1 en Asia sudoriental y el Pacífico y del 14,7 por ciento en África subsahariana. Hubo leves descensos en las tasas de Asia oriental, América Latina y el Caribe y África del Norte, y descensos importantes de 11,4 y 25,8 por ciento en la región de Economías desarrolladas y Unión Europea y en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI, respectivamente (véase el cuadro 3).

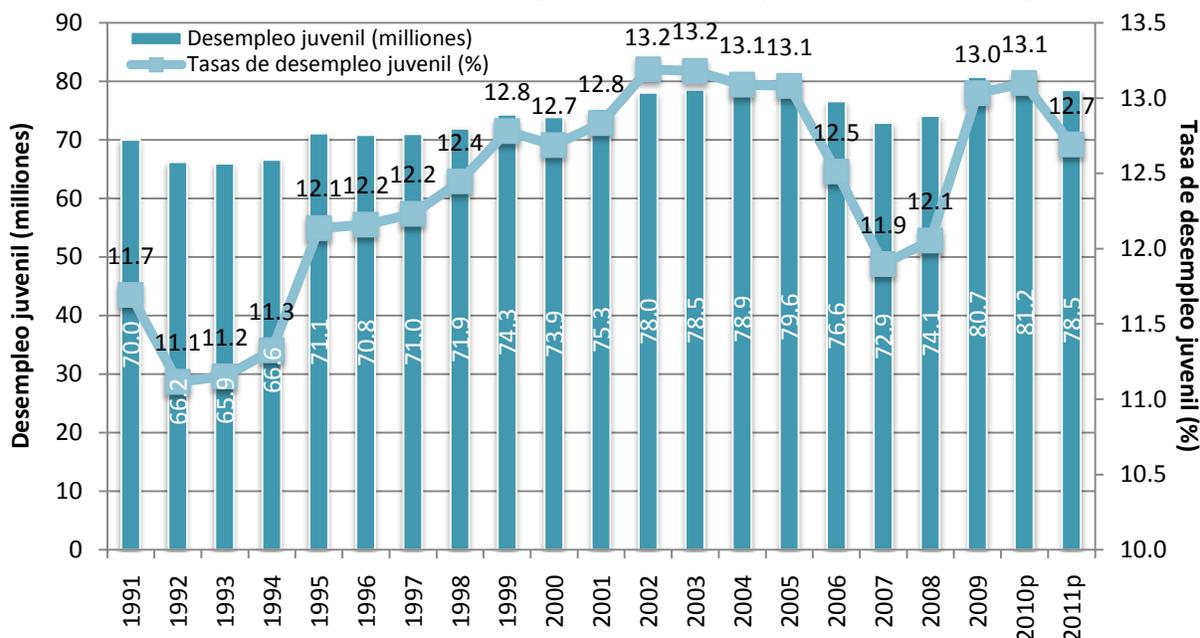
En todo el mundo, la tasa de desempleo juvenil se mantuvo en un 12,1 por ciento en 2008, comparada con un 5,8 por ciento de la tasa total de desempleo y un 4,3 por ciento de la tasa de desempleo de adultos. En comparación con 2007, la tasa se incrementó en 0,2 puntos porcentuales, mientras que la tasa en 1998 había descendido 0,4 puntos porcentuales (véase el gráfico 5). Las tasas regionales de desempleo juvenil más elevadas se observaron en el Oriente Medio y África del Norte, con un 23,3 por ciento. La región de Europa Central y Oriental (no EU) y la CEI presentó la tercera tasa más elevada del mundo con un 17,3 por ciento. La tasa en Asia sudoriental y el Pacífico alcanzó un 14,5 por ciento, seguida de América Latina y el Caribe (14,3 por ciento), Economías desarrolladas y Unión Europea (13,1 por ciento), África subsahariana (11,9 por ciento), Asia meridional (10,0 por ciento) y Asia oriental (8,6 por ciento).

Cuadro 3
Cambios en las tasas de desempleo y de desempleo juvenil entre 1998 y 2008, por región

	Cambios en de desempleo juvenil (%)	Cambios en las tasas de desempleo (punto porcentual)
MUNDO	3.0	-0.4
Economías Desarrolladas y Unión Europea	-11.4	-1.0
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	-25.8	-5.7
Asia Oriental	-9.3	-0.5
Asia Sudoriental y el Pacífico	21.1	2.2
Asia Meridional	27.5	1.1
América Latina y el Caribe	-5.9	-1.2
Oriente Medio	25.0	0.5
África del Norte	-1.5	-3.2
África Subsahariana	14.7	-1.7

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (para más información, véase el recuadro 4)

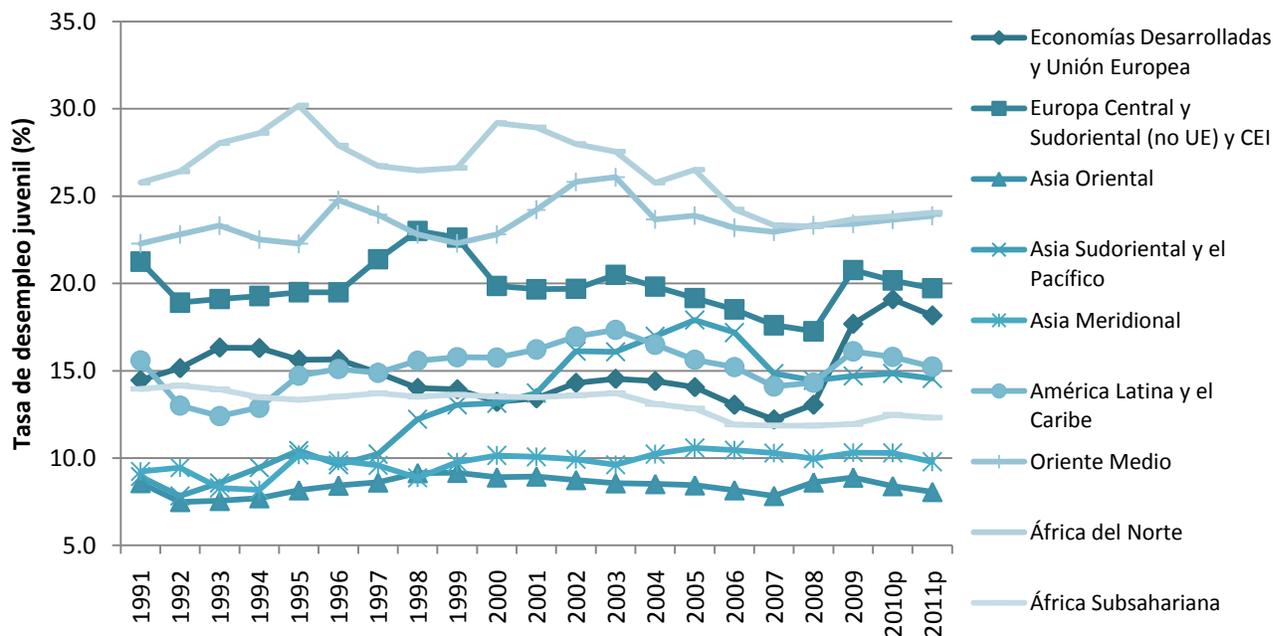
Gráfico 5
Tasas mundiales de desempleo y de desempleo juvenil, entre 1991 y 2011



p= proyección

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (para más información, véanse los recuadros 4 y 8).

Gráfico 6
Tasa de desempleo juvenil, por región, entre 1991 y 2011



p= proyección

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (para más información, véanse los recuadros 4 y 8).

Las tasas de desempleo juvenil descendieron durante el período comprendido entre 1998 y 2008 en todas las regiones, salvo en Asia sudoriental y el Pacífico, Asia meridional y el Oriente Medio (véase el gráfico 6 y el cuadro A5). Las regiones que registraron mejoras más importantes en las tasas de desempleo juvenil fueron las de Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI (con un descenso de 5,7 puntos porcentuales) y África del Norte (con un descenso de 3,2 puntos porcentuales). En la primera región, la mejora parece indicar el alivio de al menos algunos de los problemas estructurales señalados en la sección 2.2, como resultado de una combinación de estrategias positivas de empleo juvenil y de un fuerte crecimiento económico. Sin embargo, el desaliento de los jóvenes continúa siendo un problema serio en la región. Por el contrario, en África del Norte, la principal explicación radica en la tasa de crecimiento en descenso de la fuerza de trabajo juvenil (la tasa de crecimiento anual de la fuerza de trabajo juvenil en África del Norte fue de 2,9 por ciento en 1998 y sólo 0,1 por ciento en 2008).

Los jóvenes tienen más probabilidades de estar desempleados que los adultos.

Para dar más luz a la situación del mercado de trabajo para los jóvenes, resulta interesante comparar sus tasas de desempleo con las de los adultos. Las tasas de desempleo juvenil continuaron siendo mucho más altas que las de los adultos en todas las regiones. En la mayoría de ellas, los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados que los adultos, lo cual resulta en una relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos de un 2,8 por ciento en 2008. Los dos valores extremos se observaron en África subsahariana, donde la tasa de desempleo juvenil "sólo" fue 1,9 veces mayor que la tasa de los adultos, y en Asia sudoriental y el Pacífico (en el otro extremo de la escala), con una relación del 4,6 por ciento (véase el cuadro A6).

Existen varias razones que explican la permanencia de tasas de desempleo juvenil elevadas y no todas ellas son negativas. Desde el punto de vista de la oferta, una persona joven puede voluntariamente transitar múltiples períodos breves de desempleo a fin de acumular experiencia e "ir buscando" el trabajo más adecuado. Esto supone, sin embargo, la existencia de una estructura de apoyo, como la familia, que pueda mantener económicamente al joven mientras busca trabajo. En los países de bajos ingresos, la mayoría de la población no dispone de este tipo de estructura de apoyo; en consecuencia, muchos jóvenes simplemente no pueden permitirse estar desempleados y suelen aceptar cualquier trabajo que esté disponible, independientemente de las condiciones de trabajo o de si se ajusta o no a su nivel educativo o calificaciones. Además, a menudo los jóvenes carecen de información sobre el mercado de trabajo o experiencia en la búsqueda de empleo. En muchos países en desarrollo, los jóvenes sólo encuentran trabajo a través de métodos de colocación informales, como la familia y los amigos.¹⁰ Aparte del método del "de boca en boca" entre los amigos y los familiares, es posible que los jóvenes no sepan cómo y dónde buscar trabajo. Además, debido a la apertura y el cierre de las instituciones educativas en el transcurso del año, es más

¹⁰ Esta premisa está sustentada por un análisis reciente de las encuestas de la OIT sobre la transición de la escuela al trabajo. Allí se informa que la gran mayoría de los jóvenes empleados en los países encuestados (todos de economías en desarrollo) han encontrado su trabajo actual a través de la familia o los amigos. Véase, M. Matsumoto y S. Elder: "Characterizing the school-to-work transition of young men and women: Evidence from the ILO school-to-work transition surveys", Documento de trabajo sobre empleo N.º 51, OIT, 2010; http://www.ilo.int/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_141016.pdf.

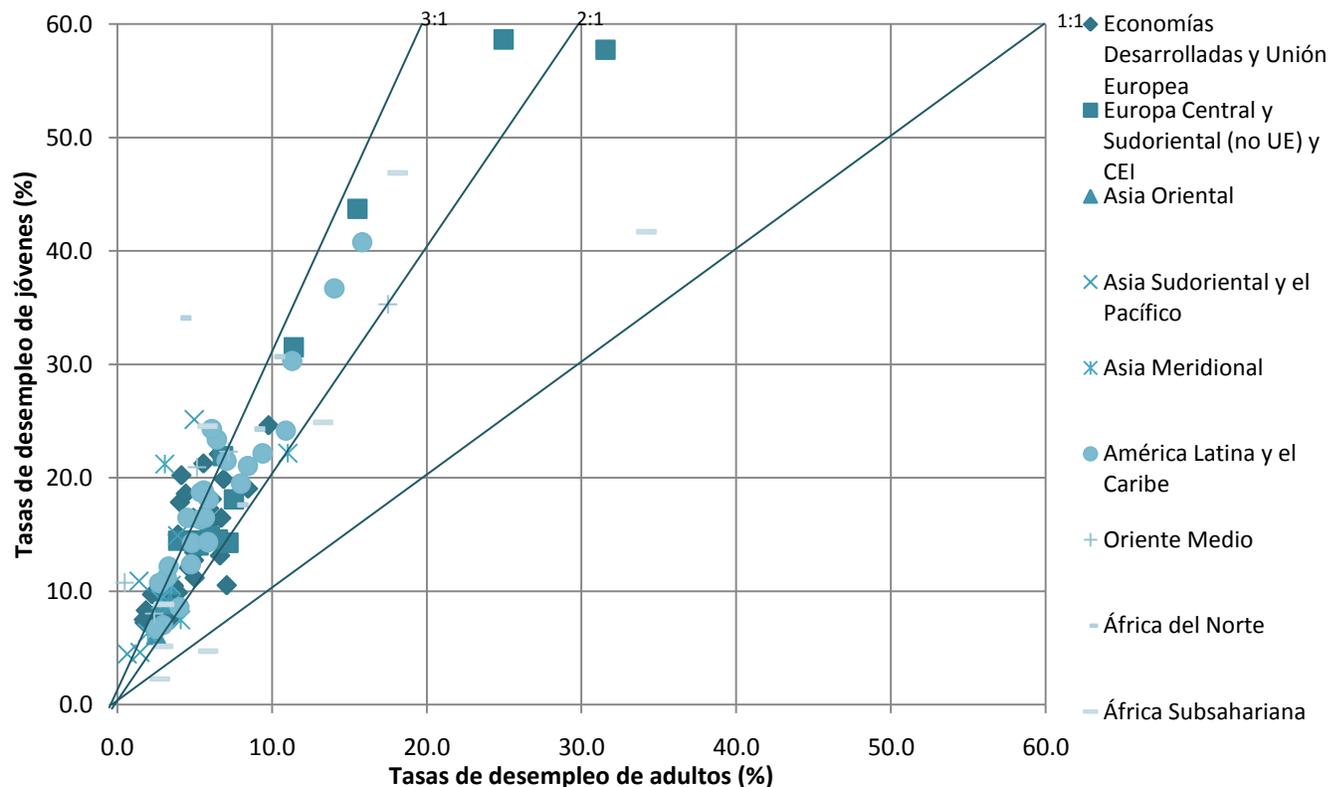
probable que los estudiantes jóvenes entren y salgan de la fuerza de trabajo, y se muevan entre el empleo, la matriculación escolar y el desempleo.

El exceso de razones impulsadas por la oferta no debería dejar de lado, sin embargo, las razones que explican las tasas relativamente elevadas de desempleo juvenil que son consecuencia de los prejuicios del mercado de trabajo con respecto a los jóvenes. Por ejemplo, los empleadores son más reacios a despedir a los trabajadores adultos primero porque el costo de licenciarlos para el establecimiento se percibe como mayor que para los trabajadores jóvenes, dado que estos últimos probablemente tengan menos experiencia laboral que los adultos (es decir, menos inversión de fondos de la empresa para formarlos, menos calificaciones de interés específico para la empresa y más probabilidad de que estén trabajando con un contrato temporal), y la legislación sobre la protección del empleo suele exigir un período mínimo de duración del empleo antes de ser aplicable, además de que las prestaciones por despido suelen incrementarse con los años de trabajo.¹¹ Por todo ello, los trabajadores jóvenes son los “primeros en salir”. En tiempos de excedencia de mano de obra, que compite por un número limitado de puestos de trabajo, los jóvenes, y sus escuetas historias laborales, también serán los “últimos en entrar”. Debido a que integran una cuota desproporcionada de nuevos buscadores de empleo, los jóvenes sufren más las reducciones causadas por razones económicas o el congelamiento de la contratación en las empresas.

Si se observa el gráfico 7, que representa los datos correspondientes a 107 países, con las tasas de desempleo de jóvenes y adultos para al menos un año después de 2003, está claro que en la mayoría de los países las tasas de desempleo juvenil son dos o tres veces más altas que las de los adultos. Al menos un país de todas las regiones está representado dentro de esos parámetros. Cuando la relación se acerca a 2, cabe concluir, pues, que el desempleo es más o menos un problema para toda la población; los jóvenes se ven afectados, por supuesto, pero no hasta un punto que sea excesivo en comparación con la población adulta. Muy pocos países mostraron una tasa de desempleo juvenil menor al doble de la tasa de los adultos y, de los diez países que sí lo hicieron, cinco se encuentran en África subsahariana (Liberia y Madagascar, dos países de África subsahariana, fueron los únicos que mostraron tasas de desempleo de adultos que superaban a la de los jóvenes). Por el contrario, la situación de los jóvenes que buscan empleo en comparación con los adultos es indiscutiblemente difícil en algunos países de Asia, el Oriente Medio y África del Norte; por ejemplo, en países como Egipto, Indonesia y Sri Lanka, donde las tasas de desempleo juvenil (de más del 20 por ciento) eran más de cinco veces mayores que las de los adultos.

¹¹ Por ejemplo, véase Cazes y M. Tonin: “Employment protection legislation and job stability: An European cross country analysis”, Documentos para la discusión, Economía y Econometría, University of Southampton, 2009; <http://www.soton.ac.uk/socsci/economics/research/papers/documents/2009/0902.pdf>.

Gráfico 7:
Tasas de desempleo de jóvenes y adultos, datos por país en los últimos años (≥ 2004)



Fuente: Gráfico 9a en OIT: *Indicadores claves del mercado de trabajo*, Sexta edición (Ginebra, 2009) pág. 44.

Otra manera de observar el desempleo, y que ayuda a tener una visión más completa, es a través de la proporción de jóvenes en el desempleo total. La proporción era de 40,2 en 2008 a nivel mundial, lo que significa que casi a cada segundo una persona desempleada en el mundo tenía entre 15 y 24 años de edad (véase el cuadro A8). Sin embargo, se trata de un indicador problemático, puesto que la juventud sólo representa el 24,7 por ciento del total de la población en edad de trabajar. Al igual que la tasa de desempleo juvenil, la proporción de jóvenes ha mostrado una leve tendencia al descenso durante los últimos diez años. En 1998, la proporción era de 1,7 puntos porcentuales más, y se ubicaba en un 41,9 por ciento. La proporción de jóvenes desempleados en el total del desempleo en 2008 fue más alta en Asia sudoriental y el Pacífico, el Oriente Medio y África del Norte, en donde casi seis de cada diez personas desempleadas eran jóvenes. La proporción más baja se registró en las economías desarrolladas y en la Unión Europea, con un 27,7 por ciento.

Recuadro 5 Desigualdad en los mercados de trabajo

Los jóvenes no constituyen un grupo homogéneo, ya que existen ciertos subgrupos que, además de ser jóvenes, enfrentan otras desventajas que hacen aun más difícil la búsqueda de un trabajo decente. La información necesaria para determinar qué subgrupos están más afectados se encuentra fundamentalmente disponible para los países abarcados por las estadísticas de la OCDE y de EUROSTAT; sin embargo, los datos anecdóticos señalan que las siguientes tendencias observadas en estos países se reproducen tal cual en el mundo en desarrollo.

- En general, las mujeres jóvenes tiene más dificultades para encontrar trabajo que los hombres jóvenes. Aunque hay países y regiones donde el desempleo es más bajo para las mujeres jóvenes que para los hombres jóvenes, esto suele indicar que las mujeres ni siquiera intentan encontrar un trabajo sino que se desvinculan por completo del mercado de trabajo a causa del desaliento. Cuando sí encuentran trabajo, suele ser en la economía informal y a menudo se trata de empleos poco calificados, sin protección y con una baja remuneración. (Para más información sobre las dificultades del mercado de trabajo que afectan específicamente a las mujeres, véase OIT: *Women in labour markets: Measuring progress and identifying challenges* (Ginebra, 2010); www.ilo.org/trends.)
- La tasa de desempleo tiende a bajar con la edad en la mayoría de los países en los que hay datos disponibles. Los más jóvenes (con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años), quienes en general poseen menos nivel educativo y por supuesto menos experiencia, son el grupo que más dificultades tiene para encontrar trabajo; ello repercute en las pocas posibilidades de acumular la experiencia necesaria que buscan los empleadores.
- En la mayoría de los países de la OCDE, el desempleo es mayor entre las personas con menos nivel educativo. En general, la educación superior no sólo reduce el riesgo de estar desempleado, sino que también aumenta las posibilidades de obtener un empleo a tiempo completo con un contrato a largo plazo. Sin embargo, en los países en desarrollo, donde la oferta de jóvenes con un alto nivel educativo ha superado la oferta de trabajos que se adapten a ellos, el desempleo tiende a aumentar entre los jóvenes con más años de escolaridad, quienes también suelen estar mejor preparados para la búsqueda de trabajo puesto que existe una tendencia a que este tipo de jóvenes provenga de familias más ricas. Esto se aplica especialmente al Oriente Medio y a África del Norte, así como a zonas de Asia (véase el recuadro 5.1 en *Tendencias mundiales del empleo juvenil, octubre de 2008*). Una consecuencia lógica es que los jóvenes con un alto nivel educativo dejen su país, lo cual se traduce en una pérdida de la inversión que el Estado realizó en ellos, así como en una fuga de cerebros.
- En casi todos los países donde hay información disponible se observa una tasa de desempleo más elevada entre las minorías étnicas, que se debe tanto al hecho de que estas minorías suelen tener un nivel educativo más bajo, como a la discriminación en el mercado de trabajo. (Véase, por ejemplo, V. Corbanese y G. Rosas: “Young people’s transition to decent work: Evidence from Kosovo”, Documentos de política sobre empleo, N.º 2007/4, OIT, Ginebra, 2007.)
- Cuanto más pobres sean los padres, más probabilidades tendrán los hijos de estar desempleados. Los jóvenes pobres se enfrentan a más obstáculos (persistentes y estructurales) para ingresar en el grupo de jóvenes que poseen un ingreso medio. Un estudio en la región de América Latina reveló que las tasas de desempleo de los jóvenes más pobres (con edades comprendidas entre los 20 y los 24 años) eran, en promedio, 19 puntos porcentuales más altas que las de los jóvenes de ingresos medios pertenecientes a la misma cohorte de edad¹. ¿Por qué? Las economías emergentes, a medida que cambian el modelo agrícola por el modelo de servicios, tienen poca demanda para los trabajadores no calificados, sin educación y pobres. Pero esta correlación no se aplica en todos los casos. En el Oriente Medio, por ejemplo, los bajos niveles de pobreza se deben a la presencia de recursos muy valiosos y políticas de redistribución fuertes; sin embargo, las tasas de desempleo juvenil son las más elevadas del mundo. Esto se explica por la existencia de una estructura familiar fuertemente patriarcal que permite a los jóvenes buscar empleo durante largos períodos de tiempo, y/o esperar a que surja un trabajo entre un número limitado de empleos (preferidos) en el sector público, así como por la discriminación contra las mujeres jóvenes.

¹ Basado en C. Fawcett: “Building a bridge for the road too far: Policy analysis for the school-to-work transition in Latin America”, en B. Ruble, J. Tulchin, *et al.*, eds., *Youth Explosion in Developing World Cities* (Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, DC, 2003), pág. 73.

2.4 Otros indicadores del mercado de trabajo juvenil

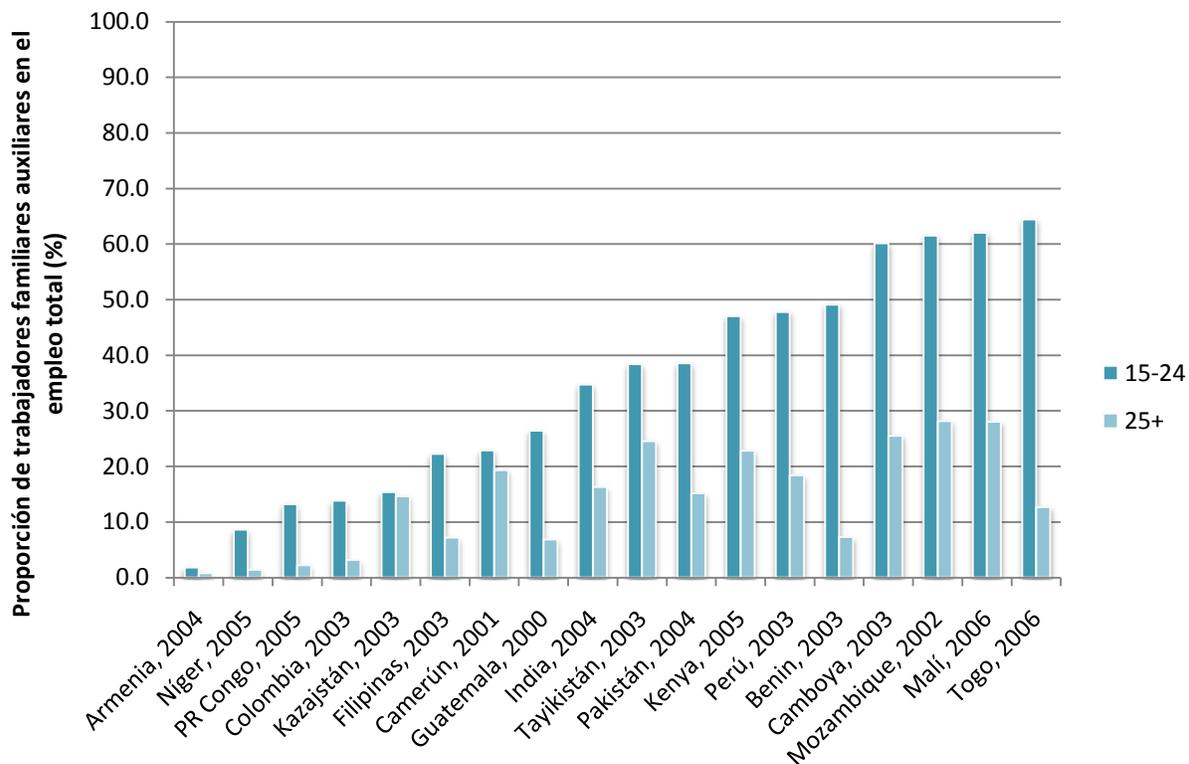
Se necesita más información sobre la calidad del trabajo.

Tal como se argumentó en números anteriores de este informe, los indicadores tradicionales presentados anteriormente sólo muestran la punta del iceberg en relación con el desempeño de los jóvenes en el mercado de trabajo. Quizás, las tendencias más preocupantes se relacionan con las condiciones de trabajo de los jóvenes, pero la escasez de datos disponibles no permite realizar estimaciones más detalladas sobre los indicadores del mercado de trabajo, a nivel mundial y regional, que se relacionan específicamente con el empleo. Incluso a nivel nacional, la información sobre el mercado de trabajo, desglosada por edad, rara vez se divulga más allá de las tasas más comunes de empleo y desempleo. Los datos disponibles a nivel nacional, respaldados por información anecdótica, sí sugieren, no obstante, que entre los jóvenes que no logran encontrar trabajo, las condiciones de trabajo tienden a estar por debajo de la norma. Los trabajadores jóvenes suelen trabajar muchas horas, con contratos a corto plazo y/o informales, con una baja remuneración, con poca o ninguna protección social, con escasa formación y sin voz ni voto en el ámbito de trabajo.¹²

Los micro datos obtenidos recientemente a partir de encuestas sobre los ingresos/gastos de los hogares, junto con el programa de trabajadores pobres mencionado en el recuadro 6, permiten realizar una evaluación adicional de al menos algunos de los indicadores más cualitativos de las economías en desarrollo, aunque sólo sea para un número limitado de años. Existe información sólida que respalda el conjunto de datos que indica que los jóvenes tienen muchas más probabilidades que los adultos de convertirse en trabajadores familiares auxiliares. En Benín (2003), por ejemplo, un 49,1 por ciento de trabajadores jóvenes fueron clasificados como trabajadores familiares auxiliares, en comparación con un 7,3 por ciento de adultos (véase el gráfico 8). Lo que parece ocurrir es que muchos jóvenes de economías en desarrollo comienzan a trabajar ayudando en los negocios familiares (probablemente, en empresas informales) o en el campo, y luego, a medida que se hacen mayores, empiezan a tener ingresos en calidad de trabajadores por cuenta propia. En Benín, la proporción de jóvenes y adultos en el trabajo por cuenta propia en 2003 fue de 45,8 y 81,2 por ciento, respectivamente.

¹² Existen algunos estudios a nivel nacional y entre países que examinan en detalle temas como el salario y las horas de trabajo de los jóvenes, entre otros. Véase el sitio web del Programa de Empleo de los Jóvenes de la OIT para consultar la bibliografía sobre estudios nacionales o regionales dedicados al tema de los jóvenes: http://www.ilo.org/employment/Areasofwork/lang--es/WCMS_DOC_EMP_ARE_YOU_ES/index.htm. El trabajo temporal también ha sido cuantificado, aunque únicamente para los países abarcados por EUROSTAT. Los datos mostraron que, en 2007, un 41,1 por ciento de trabajadores jóvenes de la Unión Europea (UE-27) estaban empleados con contratos temporales (en comparación con un 11 por ciento de los adultos). Véase la base de datos en línea EUROSTAT, Encuesta europea de fuerza de trabajo.

Gráfico 8
Proporción de trabajadores familiares auxiliares en el empleo total,
por cohortes de jóvenes y adultos



Fuente: tabulaciones basadas en encuestas nacionales de ingresos/gastos de los hogares.

A través de una encuesta esporádica destinada concretamente a determinar las características cualitativas de las situaciones del mercado de trabajo para los jóvenes, por ejemplo, las encuestas de la OIT sobre la transición de la escuela al trabajo, también es posible aclarar la situación de las condiciones de trabajo de los jóvenes.¹³ Una síntesis reciente sobre los resultados de las encuestas provenientes de ocho países ha mostrado que, por ejemplo:¹⁴

- Más de dos tercios de los jóvenes desempleados de Egipto y Nepal considerarían la posibilidad de emigrar para encontrar empleo. La proporción en los otros países – Azerbaiyán, China, República Islámica de Irán y Mongolia – alcanzó un promedio de alrededor del 40 por ciento.
- Los jóvenes con nivel educativo más alto no tienen garantizada una transición más fácil de la escuela al trabajo.

¹³ Para más información sobre las encuestas, véase S. Elder: *ILO school-to-work transition survey: A methodological guide* (Ginebra, OIT; 2009); http://www.ilo.org/employment/Areasofwork/lang--en/WCMS_140862/index.htm.

¹⁴ La lista de países (o territorios) analizados incluye a Azerbaiyán, China, Egipto, la República Islámica de Irán, Kosovo, Mongolia, Nepal y la República Árabe Siria. Véase M. Matsumoto y S. Elder, *op.cit.*

- En promedio, el tiempo que transcurre entre la finalización de los estudios y la obtención de un empleo de duración determinada y/o empleo satisfactorio (para los jóvenes en transición) era de 29 meses para los jóvenes de Egipto. Los períodos de transición se mostraron más prolongados para los hombres jóvenes que para las mujeres (32 en comparación con 20 meses, respectivamente), y fueron progresivamente más cortos en virtud de la mejora del nivel educativo de los jóvenes (96 meses para los jóvenes con educación primaria en comparación con 19 meses para los jóvenes con un título universitario). Pero incluso los jóvenes egipcios con mayor nivel educativo estuvieron 33 meses en transición luego de titularse.
- La relación esperada entre la cantidad de horas de trabajo y las ganancias se representa como una curva en ascenso. Sin embargo, no se observaron relaciones tan obvias para los jóvenes en los datos de las encuestas disponibles. Sólo en Azerbaiyán y Egipto la relación fue positiva, mientras que en los otros países las relaciones no fueron tan obvias. Esto puede deberse a errores considerables en el momento de informar acerca de las horas de trabajo habituales por semana o los ingresos mensuales, o puede ser que las horas de trabajo varíen significativamente entre una semana y la siguiente. Un indicio puede ser que independientemente del tiempo que trabajó el joven, sus ganancias totales al final del mes no variaron significativamente. Es posible que una proporción importante de jóvenes tuvieran empleos de baja productividad, puesto que eran la única oportunidad de tener algún tipo de ingreso.

2.5 Medición de los trabajadores pobres entre los jóvenes

No existe quizás un ejemplo más claro de déficit de trabajo decente que el que se aplica a los trabajadores del mundo que viven en la extrema pobreza: los trabajadores pobres. La pobreza afecta a los trabajadores de todas las edades; sin embargo, en distintas etapas del ciclo de la vida, se enfrentan a distintos tipos y grados de vulnerabilidad a la pobreza. Sobre la base de los datos disponibles, los trabajadores jóvenes parecen ser desproporcionadamente más susceptibles a la pobreza, lo cual acentúa la noción de que los jóvenes no sólo se encuentran en desventaja en el acceso al empleo, sino también a la hora de encontrar un trabajo productivo que les permita obtener suficientes ingresos para escapar de la pobreza.

Las tasas de trabajadores pobres entre los jóvenes superan las de los adultos.

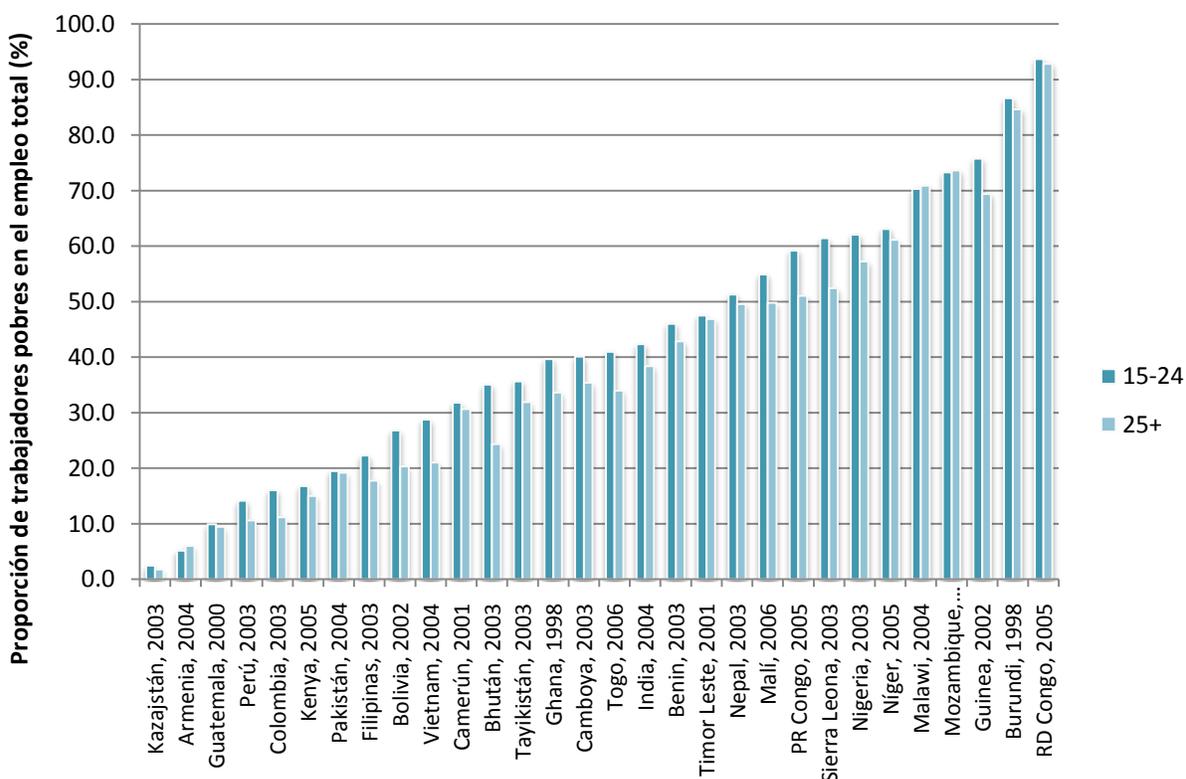
En un trabajo de colaboración en curso entre la OIT y el Banco Mundial se está obteniendo, por primera vez, un perfil completo de los trabajadores pobres en los distintos países, a través de la tabulación y el análisis de datos sobre la pobreza y el mercado de trabajo entre países, basados en encuestas de hogares y comparables a nivel internacional. Dado que las tabulaciones de los datos están desglosadas por edad y sexo, el proyecto ha proporcionado nuevos conocimientos sobre los trabajadores pobres jóvenes.¹⁵ El gráfico 9

¹⁵ La colaboración entre la OIT y el Banco Mundial utiliza los conjuntos de datos existentes provenientes de encuestas sobre ingresos/gastos por hogar a nivel nacional para tabular y publicar estimaciones por país de la cantidad de trabajadores pobres, así como su proporción en el total del empleo, además de tabulaciones cruzadas entre la situación de pobreza y otros indicadores clave del mercado de trabajo. Esto ha traído como resultado la primera publicación jamás realizada que incluye estimaciones nacionales sobre los trabajadores pobres, basada en una metodología coherente y la aplicación de una definición de pobreza de 1,25 dólares estadounidenses diarios con una paridad de poder adquisitivo. La misma definición se utiliza para seguir el progreso hacia el alcance de los

muestra las estimaciones nacionales de los trabajadores pobres para 30 países, desglosados por cohortes de jóvenes y adultos. Las tasas hacen referencia a la proporción de trabajadores que viven en hogares pobres con un gasto per cápita por debajo de la línea de pobreza de 1,25 dólares estadounidenses diarios. Las tasas de trabajadores pobres entre los jóvenes exceden las de los adultos en 27 de los 30 países de los cuales se poseen datos. Ello pone de manifiesto que los jóvenes se enfrentan a un panorama más negativo en comparación con los adultos, no sólo en cuanto a las tasas relativas de desempleo mucho más elevadas, sino también en relación con una mayor probabilidad de estar entre los trabajadores pobres. En Bután, la tasa de trabajadores pobres entre los jóvenes superó la de los adultos por más de 10 puntos porcentuales, mientras que en Bolivia, la República del Congo, Ghana, Guinea, Malí, Sierra Leona, el Togo y Vietnam, la tasa de trabajadores jóvenes pobres superó a la de los adultos en 5 puntos porcentuales o más.

Gráfico 9

Estimaciones sobre los trabajadores pobres, cohortes de jóvenes y adultos

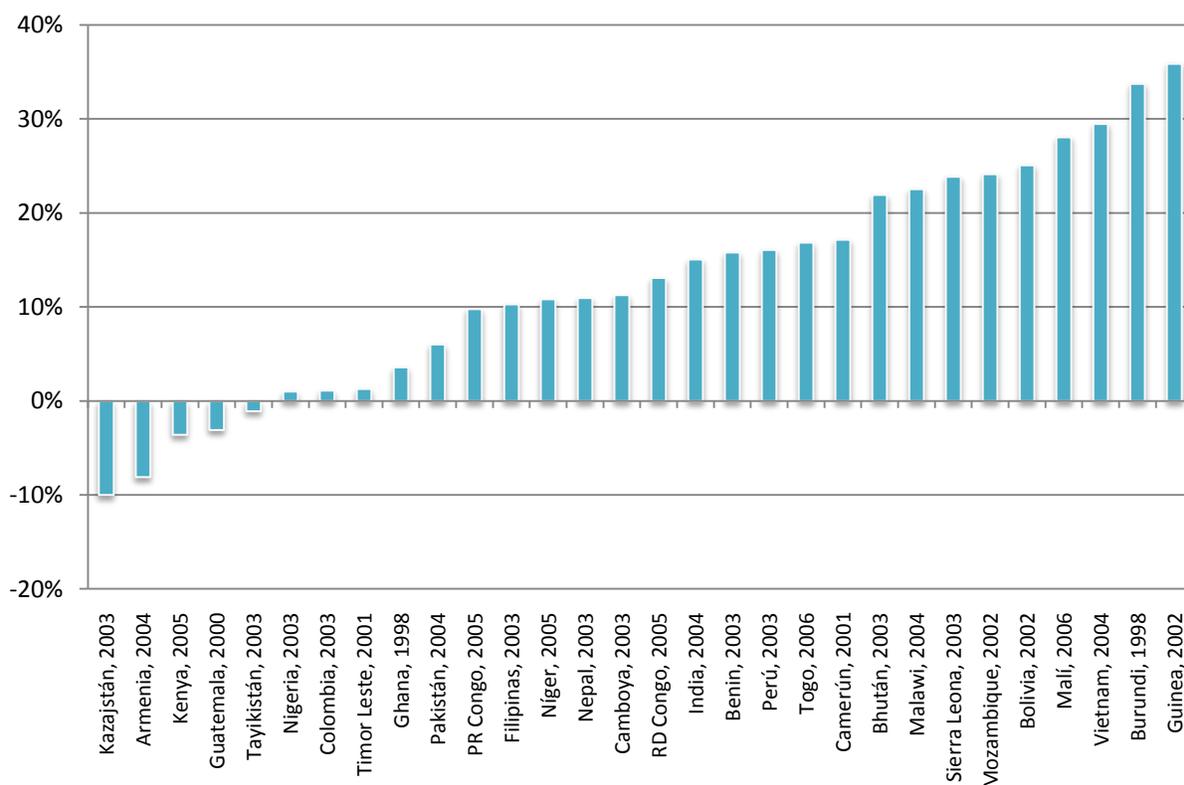


Fuente: tabulaciones basadas en encuestas nacionales sobre ingresos/gastos de los hogares.

Objetivos de Desarrollo del Milenio. El objetivo final del proyecto es mejorar de manera significativa la comprensión acerca de los vínculos entre la pobreza y el empleo en los países en desarrollo de todo el mundo, a partir de estimaciones desglosadas por edad y sexo. Las estimaciones iniciales sobre los trabajadores pobres se encuentran actualmente disponibles en OIT: *Indicadores claves del mercado de trabajo*, Sexta edición (Ginebra, 2009), cuadro 20b. En el capítulo 1b de los ICMT se ofrece un panorama del esfuerzo que supone elaborar estimaciones nacionales sobre los trabajadores pobres.

La existencia de pobres entre los trabajadores jóvenes refleja la realidad de que muchos jóvenes no están en el mercado de trabajo por voluntad propia, sino más bien a causa de la necesidad de tener que ayudar a sus familias (por ej.: hermanos más pequeños, padres, abuelos e incluso otros parientes). Esto se ve confirmado por las tasas de participación de los jóvenes pobres (por debajo de la línea de la pobreza de 1,25 dólares estadounidenses diarios) en la fuerza de trabajo en comparación con los jóvenes que están por encima de la línea de pobreza de 2 dólares estadounidenses diarios. Si se observan los datos de los 30 países donde existen datos disponibles sobre los trabajadores pobres, en 25 de ellos, las tasas de participación de los jóvenes pobres en la fuerza de trabajo superaron las tasas correspondientes para los jóvenes que superan la línea de la pobreza de 2 dólares estadounidenses diarios, en general por amplios márgenes (véase el gráfico 10). Si se asume que las tasas de participación de los jóvenes que no son pobres ofrecen una estimación razonable sobre la participación “libremente elegida” en el mercado de trabajo, la diferencia provee un indicio de la participación en el mercado de trabajo impulsada por un estado desesperado de pobreza.

Gráfico 10
Brechas nacionales en las tasas de participación de la fuerza de trabajo entre los trabajadores pobres jóvenes (con menos de 1,25 dólares estadounidenses diarios) y los trabajadores jóvenes con más de 2 dólares estadounidenses diarios



Fuente: tabulaciones basadas en encuestas nacionales sobre ingresos/gastos de los hogares.

Recuadro 6

¿Cuántos trabajadores pobres jóvenes hay en el mundo?

Como este informe examina las amplias tendencias mundiales y regionales de los indicadores clave del mercado de trabajo, centrándose en los jóvenes, y tomando en consideración el nuevo indicador de los ODM sobre la tasa de trabajadores pobres para las personas de 15 años de edad o más, la pregunta que surge naturalmente es “¿cuál es la incidencia del índice de trabajadores pobres entre los jóvenes a nivel mundial?”. Utilizando la relación observada entre la incidencia de la pobreza en los trabajadores jóvenes y los adultos de los 30 países actualmente incluidos en la base de datos de la OIT sobre los trabajadores pobres, es posible elaborar una estimación preliminar de la incidencia total de los trabajadores pobres en los jóvenes a nivel mundial.

Se utilizaron dos fuentes principales para elaborar la estimación de la cantidad y la proporción de trabajadores pobres jóvenes en el mundo: (1) las estimaciones sobre los trabajadores pobres en los 30 países, basadas en encuestas de hogares realizadas entre 1998 y 2006, incluidos los jóvenes y las cifras del total de trabajadores pobres, así como los jóvenes y las cifras del total de empleo; y (2) las estimaciones provenientes de los Modelos econométricos de las tendencias de la OIT para las cifras y tasas de trabajadores pobres (de 15 años o más), y los jóvenes y la cifra total de empleo en el país (véase el recuadro 4 para más información sobre los Modelos).

En el primer paso, se calculó el cociente entre la proporción de jóvenes en el grupo de trabajadores pobres y la proporción de jóvenes en la cifra total de empleo para todos los países para los cuales había estimaciones disponibles basadas en encuestas de hogares. En segundo lugar, estos cocientes se utilizaron para calcular simples cocientes promedio a nivel regional y un cociente simple promedio a nivel mundial. Para las regiones sin estimaciones basadas en encuestas de hogares disponibles (África del Norte, Oriente Medio y Asia oriental), se aplicó el cociente mundial. En tercer lugar, se utilizó como referencia la información general sobre el empleo (total de trabajadores pobres y jóvenes y total de empleo) de los Modelos econométricos sobre las tendencias de la OIT para los años 1998 y 2008, y los cocientes nacionales, regionales y mundiales calculados anteriormente se aplicaron a los datos de referencia por país, a fin de obtener estimaciones de cifras y tasas de trabajadores pobres jóvenes. Como último paso, se agregaron estimaciones por país para elaborar la estimación mundial de la cantidad y la proporción de trabajadores pobres jóvenes para los años 1998 y 2008.

El uso de un cociente mundial para calcular cocientes regionales es, claramente, la segunda mejor opción, y este procedimiento debe ser sustituido una vez que haya datos disponibles para cada región. Una mejor disponibilidad de datos también es un requisito previo para la investigación de la invariabilidad en el tiempo asumida para el cociente de la proporción de jóvenes entre los trabajadores pobres y la proporción de jóvenes en el total del empleo. Estos temas se abordarán en trabajos futuros.

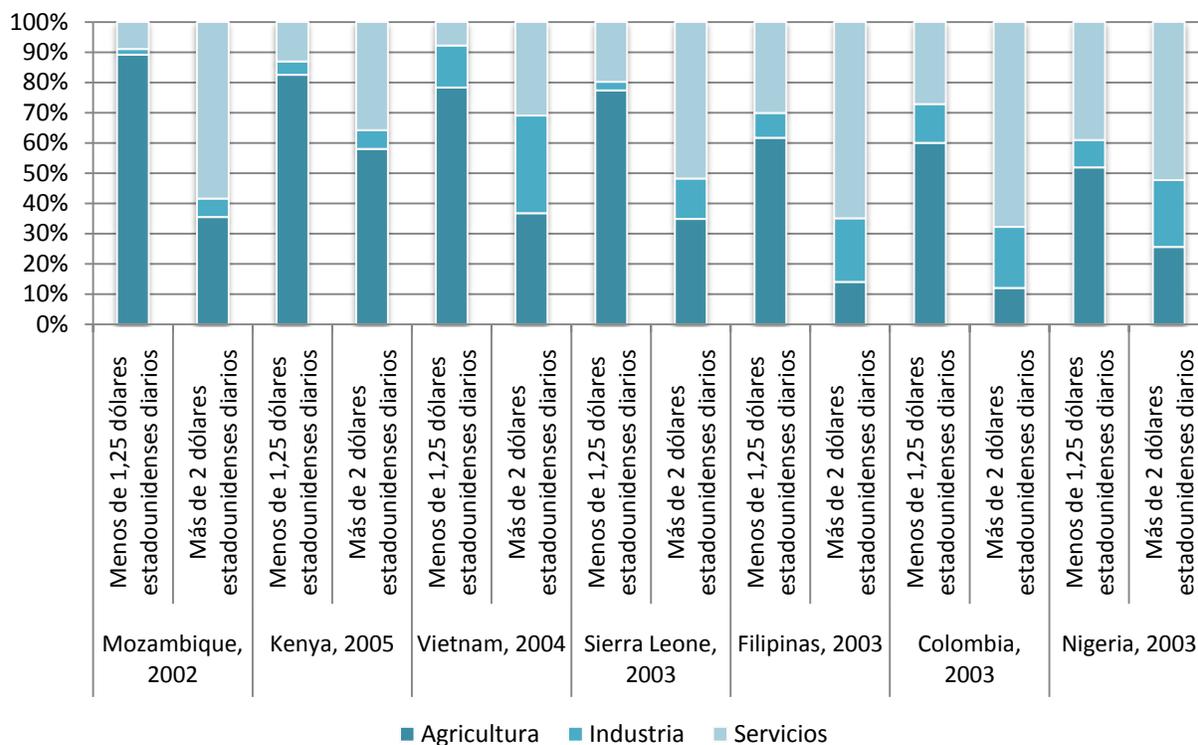
En suma, se estima que, en 2008, 152 millones de trabajadores jóvenes vivían en hogares pobres (con un gasto per cápita inferior a los 1,25 dólares estadounidenses diarios), y ello representaba una tasa del 28,1 por ciento de trabajadores jóvenes a nivel mundial. Esto es menos que la estimación de 234 millones de trabajadores pobres jóvenes de 1998, que correspondía a una tasa de trabajadores pobres jóvenes del 46,2 por ciento. Los jóvenes, por lo tanto, representaban el 24,0 por ciento del total de los trabajadores pobres del mundo, en comparación con una tasa de empleo total mundial del 18,1 por ciento en 2008.

Las tasas más elevadas de participación de la fuerza de trabajo para los trabajadores pobres jóvenes también reflejan la falta de oportunidades de muchos jóvenes que podrían, de otro modo, estar asistiendo a la escuela y adquiriendo calificaciones y conocimientos que les permitieran mejorar su productividad futura y sus posibles ingresos. Muchos trabajadores jóvenes pobres no han finalizado siquiera la educación primaria. En Colombia, el 59,9 por ciento de los trabajadores pobres jóvenes (en 2003) no habían completado la educación

primaria, en comparación con un 19,9 por ciento de jóvenes que vivían por encima de la línea de la pobreza de 2 dólares estadounidenses diarios. En Filipinas, el 35,4 por ciento de los trabajadores pobres jóvenes carecían del nivel de educación primaria, en comparación con un 6,2 por ciento de los trabajadores jóvenes que no eran pobres. Estos ejemplos acentúan el círculo vicioso de la pobreza, que atrapa a las personas en un trabajo de baja productividad que se pasa de generación en generación en la medida en que los niños y los jóvenes siguen abandonando sus estudios muy pronto debido a la necesidad económica.

¿Qué tipos de empleos suelen tener los trabajadores pobres jóvenes? En muchos países, la respuesta es en el sector agrícola. La proporción promedio (simple) de trabajadores en el sector agrícola en los 21 países, para los cuales había datos específicos del sector disponibles, es de 70,4 por ciento para los jóvenes que viven por debajo de la línea de la pobreza de 1,25 dólares estadounidenses diarios, en comparación con un 40,5 por ciento para aquellos que viven por encima de la línea de la pobreza de 2 dólares estadounidenses diarios. Por otra parte, los trabajadores pobres jóvenes tienen menos probabilidades de trabajar en el sector de los servicios (existe una brecha de 24,6 puntos porcentuales) que los jóvenes que no son pobres, y también tienen más probabilidad de trabajar en el sector de la industria (una brecha de 5,0 puntos porcentuales). El gráfico 11 ilustra las proporciones relativas para siete países.

Gráfico 11
Proporción sectorial en el empleo por país, trabajadores pobres jóvenes (menos de 1,25 dólares estadounidenses diarios) y trabajadores jóvenes con más de 2 dólares estadounidenses diarios



Fuente: tabulaciones basadas en encuestas nacionales sobre ingresos/gastos de los hogares.

Si se tiene en cuenta todo, mientras la incidencia en descenso de la pobreza entre los trabajadores jóvenes del mundo antes de la crisis económica mundial representaba una tendencia claramente positiva, todavía existe un gran número de jóvenes que permanecen atrapados en el círculo de la pobreza y del empleo de baja productividad, con muy bajos niveles de educación y trabajos en la agricultura de subsistencia. Si bien está claro que se necesita alcanzar mejores resultados educativos, a fin de garantizar que los jóvenes adquieran las calificaciones necesarias para conseguir empleos más productivos, también es necesario contar con estudios y análisis econométricos por país, con el objeto de informar acerca de la formulación de políticas apropiadas sobre el mercado de trabajo que puedan destruir este círculo vicioso de manera eficaz, por medio de la reducción de la pobreza entre los trabajadores jóvenes y abordando la desventaja relativa de los jóvenes en comparación con los trabajadores adultos en términos de incidencia de la pobreza en el trabajo.

3 La repercusión de la crisis económica mundial

3.1 Introducción

Existen diversas razones por las que los jóvenes son vulnerables en períodos de crisis económica: su falta de habilidades y experiencia laboral pueden volverlos menos atractivos para los empleadores, y el alcance de sus redes sociales, en las que a menudo se originan las ofertas de trabajo, suele ser menor que el de las personas de mayor edad. De igual modo, puede que no cuenten con los conocimientos necesarios para saber dónde y cómo buscar empleo y que posean escasos recursos financieros para sustentarse a lo largo del proceso de búsqueda, de ahí a que no tengan otra alternativa que depender del apoyo de sus padres o familias, siempre que éstos estén disponibles.

Estos factores de vulnerabilidad definen a la población de jóvenes independientemente del estado de la economía, aunque es probable que las desventajas de los jóvenes se tornen incluso más evidentes en períodos de crisis económica. En este capítulo se intenta delimitar con exactitud la repercusión que tuvo la actual crisis económica en los jóvenes de los mercados laborales de todo el mundo y, en un sentido más amplio, en el desarrollo juvenil. En la sección 3.2.1 se exponen las principales conclusiones que se desprenden del total de indicadores mundiales y regionales clave y del mercado de trabajo juvenil desde el inicio de la crisis hasta la fecha (entre 2007 y 2009); en la sección 3.2.2 se exponen datos de ámbito nacional para especificar el alcance de las repercusiones en las economías desarrolladas; y, por último, en la sección 3.2.3 se informa de la situación de los jóvenes en los países en desarrollo. La última sección tiene por objeto demostrar que, dada la situación de desarrollo existente en los países de bajos ingresos, la repercusión de la actual crisis económica en la situación del mercado de trabajo juvenil es menos evidente en lo que respecta a los habituales indicadores del mercado de trabajo. La mayoría de los jóvenes de las economías en desarrollo ya vivían en una realidad marcada por opciones limitadas al momento de conseguir empleo para intentar escapar a la pobreza. El verdadero peligro es que la crisis actual significa un retroceso para ciertos avances en materia de desarrollo humano observados en los últimos años en los países más pobres, y que los jóvenes de la próxima generación serán los que sufran como consecuencia de ello. En la sección 3.3 se analizan las investigaciones existentes que guardan relación con las posibles consecuencias a largo plazo para los jóvenes que se encuentran en fase de transición hacia los mercados laborales en períodos de recesión económica y, por último, en la sección 3.4 se examinan las perspectivas de recuperación del empleo juvenil.

3.2 Uso de la información del mercado de trabajo para definir el quién, el qué, el dónde y el porqué de la repercusión de la crisis en los jóvenes

3.2.1 Estimaciones regionales y mundiales

Desde el inicio de la crisis económica, entre 2007 y 2009, el empleo juvenil aumentó en 7,8 millones en el plano internacional en comparación con un aumento general de

29 millones. La tasa de desempleo juvenil pasó del 11,9 al 13,0 por ciento. Entre 2008 y 2009, la tasa aumentó en 1 punto porcentual, lo que marcó el cambio anual más importante en los 20 años de estimaciones mundiales disponibles y revirtió la tendencia previa a la crisis de una disminución de las tasas de desempleo juvenil desde 2002. No puede existir duda alguna de que la generación de jóvenes de ambos sexos que buscan trabajo en el mercado de trabajo de hoy enfrentan muchas más dificultades a la hora de hallar un empleo apropiado.

Los jóvenes de las economías desarrolladas se vieron gravemente afectados por la falta de empleo.

La crisis afecta a cada región de diferente manera, dependiendo del contexto socioeconómico y de las respuestas en materia de políticas de los países de la región. Si se lo mide en términos de desempleo juvenil por sí solo, la repercusión de la crisis en los jóvenes fue más importante en las economías desarrolladas. Ninguna otra región se acercó a los pronunciados aumentos de 4,6 y 3,5 puntos porcentuales en las tasas de desempleo juvenil observados entre 2008 y 2009 en dos regiones, Economías desarrolladas y Unión Europea y Europa central y sudoriental (no UE) y (CE), (véanse el gráfico 6 y el cuadro A6). Los jóvenes de las regiones de bajos ingresos no se vieron afectados en gran medida por el aumento del desempleo, a excepción de América Latina y el Caribe, en donde la tasa de desempleo juvenil creció del 14,3 al 16,1 por ciento entre 2008 y 2009.

El aumento en la tasa de desempleo juvenil en lo que respecta a la región de las Economías desarrolladas y Unión Europea ha sido lo suficientemente importante para impulsar el promedio de la región por encima del de otras dos regiones: Asia sudoriental y el Pacífico y América Latina y el Caribe, que tuvieron tasas superiores en los años anteriores a la crisis. En 2007, la región de las Economías desarrolladas y Unión Europea exhibió la sexta tasa de desempleo juvenil más alta; para 2009, se ubicaba en el cuarto lugar, sólo por detrás de las regiones de Europa central y sudoriental (no UE) y (CE), y Oriente Medio y África del Norte.

En las regiones en desarrollo, la crisis exacerbó los desafíos de las mujeres jóvenes a la hora de buscar empleo.

¿Se percibe un impacto más evidente en los jóvenes de un sexo que en los del otro? En términos de pérdida de empleo generalizada (todas las edades), no se registró diferencia alguna en la magnitud del aumento en las tasas de desempleo generales de hombres y mujeres; las tasas de las mujeres crecieron de un 6,0 por ciento en 2007 a un 6,7 por ciento en 2009, en comparación con un aumento del 5,5 al 6,2 por ciento en las tasas de los hombres.¹⁶ En el caso de los jóvenes, sin embargo, la repercusión del desempleo fue mayor en las mujeres que en los hombres. La tasa de desempleo juvenil femenino creció de un 12,1 a un 13,2 por ciento entre 2007 y 2009, mientras que la tasa de desempleo juvenil masculino registró un aumento del 11,8 al 12,9 por ciento. No obstante, si se observa la situación de la región, se obtiene una imagen más matizada. En la región de las Economías desarrolladas y

¹⁶ En el recuadro 6 de *Las mujeres en el mercado de trabajo: Medir el progreso e identificar los desafíos*, op. cit. (OIT) se examina más pormenorizadamente el equilibrio entre un sexo y el otro en relación con la pérdida de empleo.

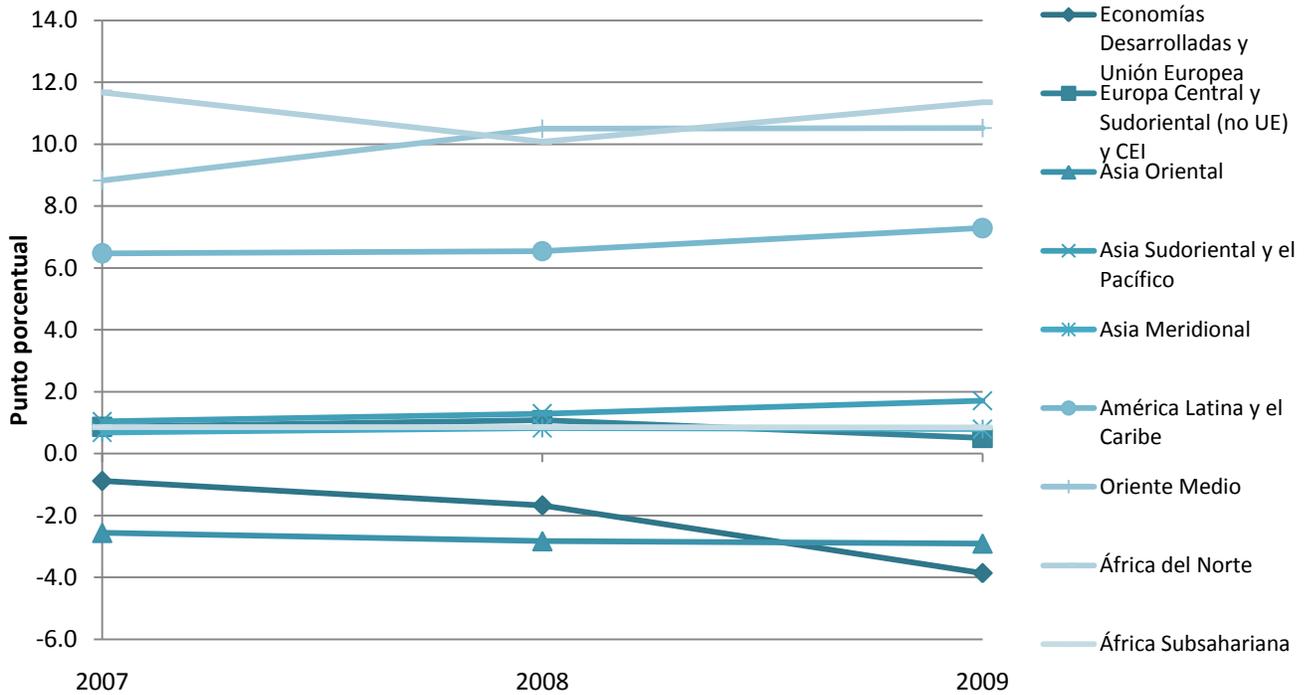
Unión Europea, han sido los hombres jóvenes los que sufrieron la repercusión de manera más pronunciada (el aumento de la tasa de desempleo juvenil masculino entre 2007 y 2009 fue de 6,8 puntos porcentuales, en comparación con 3,9 puntos en el caso de sus contrapartes mujeres).

Por lo tanto, la crisis propició algunos cambios en la brecha entre las tasas de desempleo juvenil de hombres y mujeres. A excepción de la región de las Economías desarrolladas y Unión Europea y Asia oriental, las tasas de desempleo juvenil femenino superaron sistemáticamente aquéllas de los hombres jóvenes. Según muestra el gráfico 12 en la primera región, la brecha negativa ha ido en aumento durante los años de crisis, ya que los hombres jóvenes tienen mayores posibilidades de estar desempleados con respecto a las mujeres jóvenes. En la mayor parte de las regiones restantes, se ha registrado un aumento en la brecha, esta vez en detrimento de las mujeres jóvenes; es decir, las mujeres jóvenes de la mayoría de las regiones han pasado a tener aún más probabilidades de estar desempleadas que los hombres jóvenes. Es posible distinguir tres regiones en las que, en 2007, una mujer joven ya tenía muchas más posibilidades de ser víctima del desempleo que un hombre joven; para 2009, la brecha había aumentado incluso más allá de los 7,3 puntos porcentuales en América Latina y el Caribe, 10,5 puntos porcentuales en Oriente Medio y 11,4 puntos porcentuales en África del Norte. Resulta evidente que lo que sucede en estas regiones es que en aquellos lugares en los que los mercados laborales ya eran muy competitivos para los jóvenes, si se tiene en cuenta que el mercado se torna aún más complejo en períodos de crisis económica, las mujeres jóvenes son desplazadas con mayor facilidad hasta el final de la fila. (Véase el recuadro 3 para un análisis adicional de la situación poco ventajosa que las mujeres jóvenes de Oriente Medio y África del Norte deben afrontar).

¿Sufren los jóvenes un impacto más pronunciado que los adultos? Los resultados son ambiguos...

El gráfico 13 analiza las diferencias entre los resultados del empleo y desempleo de los jóvenes y adultos durante los años de crisis. Entre 2006 y 2007, los mercados laborales presentaban signos positivos; hubo una disminución del 3,4 por ciento en la cantidad de adultos desempleados, e incluso una disminución aún mayor, del 4,8 por ciento, de jóvenes desempleados, lo que equivale a un aumento del 2,1 y 0,8 por ciento de la tasa de empleo de adultos y jóvenes, respectivamente. El panorama cambió drásticamente en 2008. Mientras que el empleo continuó en ascenso, aunque en un grado mucho menor, el desempleo pasó de un período de crecimiento negativo a uno positivo entre 2007 y 2008. Los aumentos nominales anuales en la cifra de desempleados fueron más significativos entre los adultos que entre los jóvenes, lo que sirve para explicar tanto la disminución de la proporción de jóvenes a partir del total de desempleados (véase el cuadro A8) como la relación estática entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos (véase el cuadro A6). Entre 2008 y 2009, el punto máximo de la crisis, se registró un aumento del 14,6 por ciento en la cantidad de adultos desempleados, en comparación con un 9,0 por ciento de jóvenes desempleados.

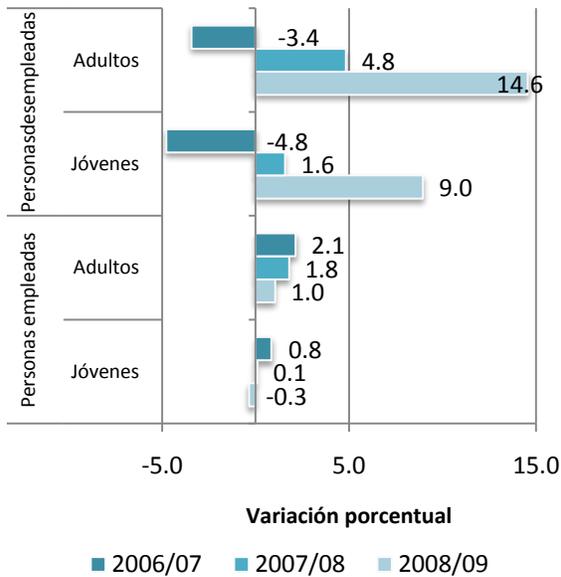
Gráfico 12
Brecha en la tasa de desempleo juvenil por sexo (mujer-hombre) y región, entre 2007 y 2009



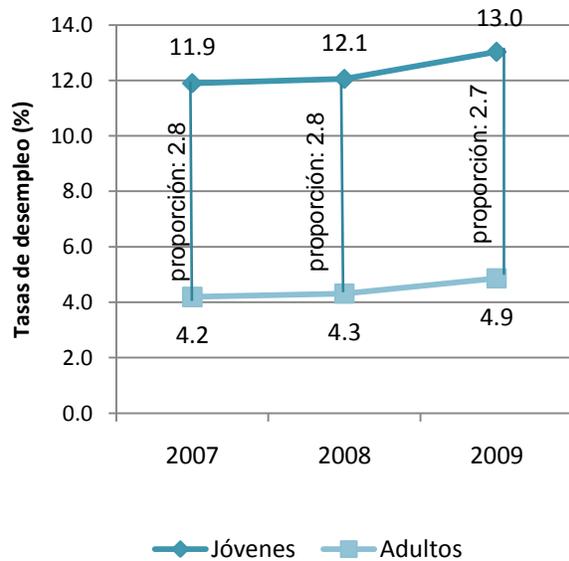
Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (véase el recuadro 4 para más información).

Gráfico 13
Comparación de la repercusión de la crisis económica a nivel mundial en jóvenes y adultos, entre 2007 y 2009

Cambio porcentual anual en personas empleadas y desempleadas



Tasas de desempleo en jóvenes y adultos, entre 2007 y 2009



Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (véase el recuadro 4 para más información).

... aunque la tasa de desempleo juvenil creció más que la de los adultos...

Si se vuelve la vista hacia la imagen de las tasas de desempleo en el cuadro de la derecha, resulta evidente que la tasa de desempleo juvenil ha demostrado ser más sensible a la crisis económica que aquélla de los adultos, lo que respalda el argumento denominado “último en llegar, primero en salir” planteado en la sección 3.1. El aumento porcentual general en la tasa de desempleo juvenil a nivel mundial entre 2007 y 2009 superó a aquél de los adultos (1,1 puntos porcentuales en comparación con 0,7 puntos porcentuales), pero pese a ello, la realidad es que la relación entre ambas tasas exhibió una ligera disminución de 2,8 a 2,7. Se sospecha que, y se ve respaldado en las proyecciones destacadas en la sección 3.4, los jóvenes serán víctimas de una recuperación más prolongada que los adultos, principalmente porque enfrentan una situación en la que las futuras cohortes de nuevos ingresados al mercado (jóvenes que buscan trabajo por primera vez) se unen a las categorías de actuales desempleados (jóvenes que se han quedado sin trabajo).

... y, a diferencia de lo que sucede con los adultos, las cifras del empleo juvenil a nivel mundial también han disminuido durante la crisis.

No obstante, existe otra área importante de preocupación que se vislumbra a partir de estos cuadros. Si se observan los patrones del nivel de empleo, el empleo de los adultos aminoró la marcha durante la crisis, pero lejos estuvo de exhibir una disminución. En el caso de los jóvenes, lo que marca un fuerte contraste, no se registró cambio alguno en las cifras de empleo juvenil entre 2007 y 2008, mientras que entre 2008 y 2009 la cantidad de jóvenes empleados disminuyó en un grado nominal (de 540,4 a 538,5 millones).

No es la primera vez que el empleo juvenil a nivel mundial exhibe una disminución. La disminución de la población de jóvenes en Asia oriental, junto con un marcado descenso de la participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo (generado por China; véase el análisis en la sección 2.2), llevó al declive del empleo juvenil de la región entre 1991 y 1999, lo que a su vez provocó una reducción del empleo a nivel mundial. Pero esta reciente disminución del empleo juvenil a nivel mundial es diferente. No se puede explicar simplemente dando cuenta de la disminución de las tendencias demográficas en China y el aumento de la educación de los jóvenes (de modo que el cambio en el empleo refleje un incremento en la proporción de jóvenes inactivos). En los años de crisis, el desempleo juvenil ha obedecido en mayor medida a la pérdida “real” de trabajos, y la disminución de la relación empleo-población juvenil se ha visto compensada casi en su totalidad por el incremento en la proporción de jóvenes desempleados de entre la población juvenil (en lugar de un incremento en la proporción de jóvenes inactivos).

3.2.2 Datos a nivel nacional: la repercusión de la crisis en los jóvenes de la Unión Europea

A fin de evaluar mejor las vulnerabilidades particulares de los hombres y mujeres jóvenes en períodos de crisis, es preciso ampliar el alcance de los indicadores analizados. Esto equivale a indagar en los datos a nivel nacional y afrontar la desafortunada realidad de las brechas existentes en ellos. Las observaciones trimestrales (o más frecuentes) de las tasas de desempleo están disponibles en este momento gracias a las encuestas sobre la fuerza de

trabajo realizadas en 76 países.¹⁷ Cincuenta de estos países proporcionan la tasa de desempleo juvenil. A excepción de los países donde la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) tiene injerencia, es difícil hallar datos desglosados por edad para cualquier indicador del mercado de trabajo más allá de la tasa de desempleo. (Obsérvese que una excepción es la disponibilidad de ciertos datos sobre la repercusión de la crisis en América Latina, cuyo resumen figura en la sección 3.2.3). En esta sección se analizan algunos de los indicadores del mercado de trabajo menos uniformes para cuatro países de la Unión Europea únicamente, a saber, Alemania, España, Estonia y el Reino Unido. Se trata de idear una imagen más acabada de la repercusión de la crisis en los jóvenes ingresados al mercado de trabajo en las economías desarrolladas, antes de investigar con mayor detalle los argumentos a favor de las consecuencias a largo plazo de las vulnerabilidades de los jóvenes vinculadas a la crisis, que figuran en la sección 3.3.¹⁸

El grupo de cuadros que se visualiza en el gráfico 14 ofrece una selección de indicadores del mercado de trabajo, los cuales están disponibles por trimestre desde 2007 hasta 2009, de los jóvenes en Alemania, España, Estonia y el Reino Unido. Sin lugar a dudas, el principal impacto en el mercado de trabajo, en lo que respecta a los jóvenes de los países analizados, ha sido el desempleo, pero los resultados varían enormemente: aumentos significativos en España y Estonia, un aumento mucho más modesto en el Reino Unido y prácticamente ningún cambio en Alemania (cuadro 1). Curiosamente, a pesar de que las tasas de desempleo son relativamente bajas entre los jóvenes, aquéllos que están desempleados en Alemania tienen muchas más posibilidades de estarlo durante un año o más tiempo que en España o el Reino Unido (no se disponen de datos sobre Estonia) (cuadro 2). También resulta curioso que, pese a la crisis económica, Alemania se las ha ingeniado para reducir la incidencia del desempleo juvenil a largo plazo, cuando la proporción en los otros dos países aumentó notablemente.

El cuadro 8 aborda la composición de los desempleados. Si bien en España y el Reino Unido el desempleo afecta a los jóvenes, cualquiera sea su nivel de educación, el aumento en la tasa de desempleo ha sido particularmente pronunciado entre los que tienen menor nivel de educación. En España, la tasa de desempleo entre los jóvenes con educación primaria o menor nivel de educación creció en más de dos veces, de 21,4 a 46,4 por ciento, entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2009. Al mismo tiempo, en España, la tasa de desempleo entre los jóvenes muy calificados también ha aumentado considerablemente, y se ha incrementado de 15,0 a 27,8 por ciento en el mismo período. En el Reino Unido, todos los jóvenes se han visto afectados en cierta medida, pero el incremento de la tasa de

¹⁷ La OIT realiza un importante esfuerzo para elaborar la mayor cantidad posible de indicadores mensuales y trimestrales del mercado de trabajo, para su publicación en el Observatorio de la Crisis Mundial del Empleo de la OIT en: <http://www.ilo.org/pls/apex/f?p=109:11:4485462109126068>.

¹⁸ Para estudiar más a fondo el mercado de trabajo juvenil durante el período de crisis y abordar de manera más amplia la situación de las economías desarrolladas, véase S. Verick, op. cit., N. O'Higgins: "The impact of the economic and financial crisis on youth employment: European Union, Canada and the United States", Programa de Empleo de los Jóvenes, OIT, de próxima publicación; y B. Ha, C. McInernay, S. Tobin y R. Torres: "*El empleo juvenil en crisis*", documento de trabajo, Instituto Internacional de Estudios Laborales, 2010; <http://www.ilo.org/public/english/bureau/inst/download/dp201.pdf>.

desempleo juvenil fue ligeramente superior en el caso de los jóvenes con mayor nivel de educación.

Gráfico 14
Selección de indicadores del mercado de trabajo trimestrales sobre empleo juvenil en Alemania, España, Estonia y el Reino Unido, entre el primer trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2009

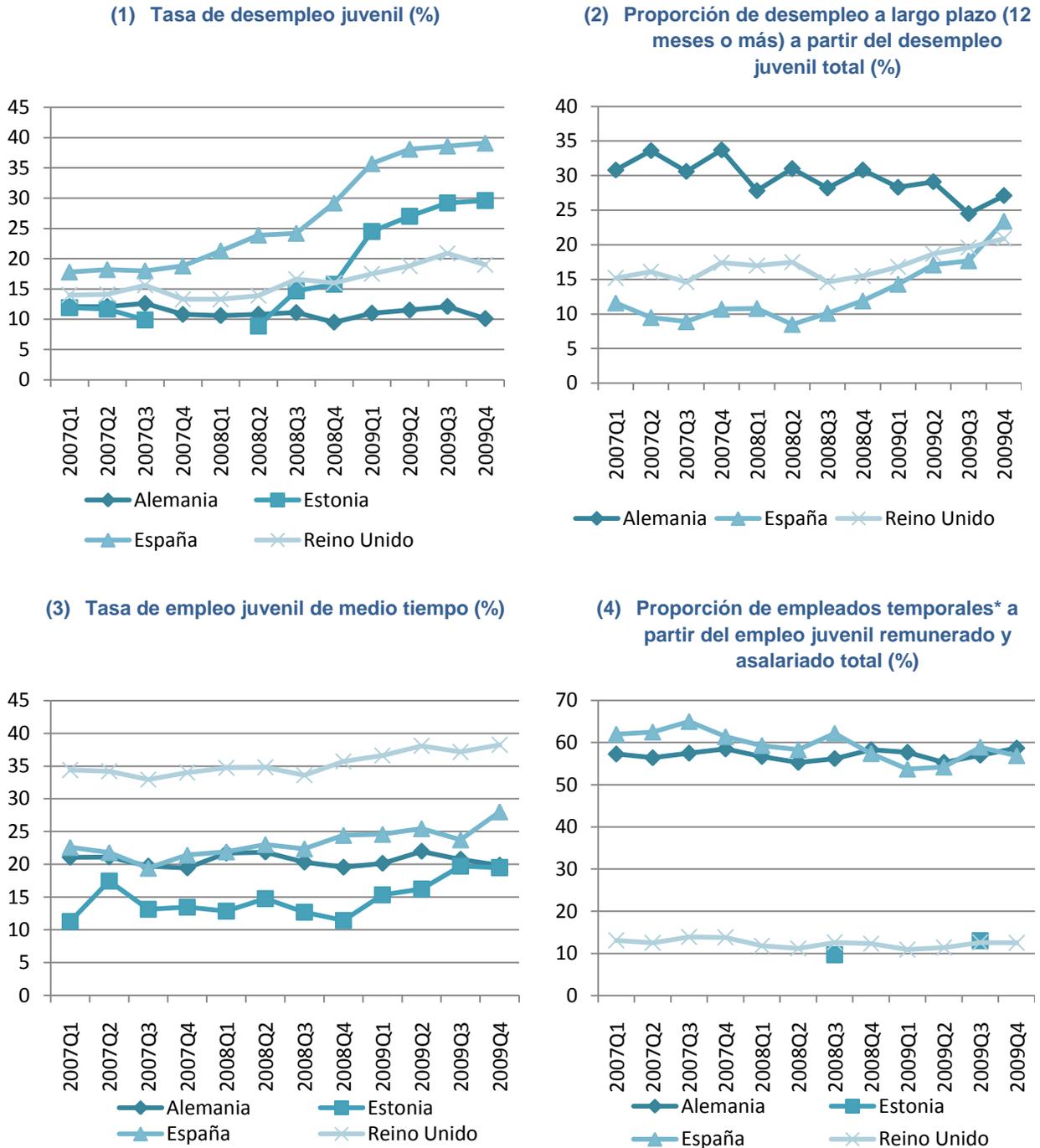
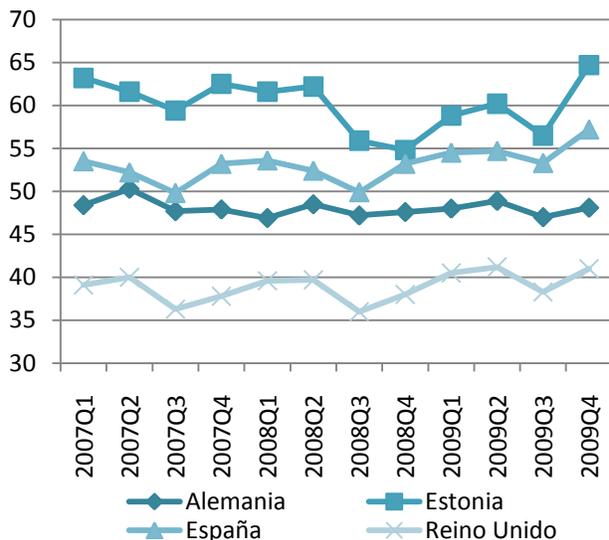
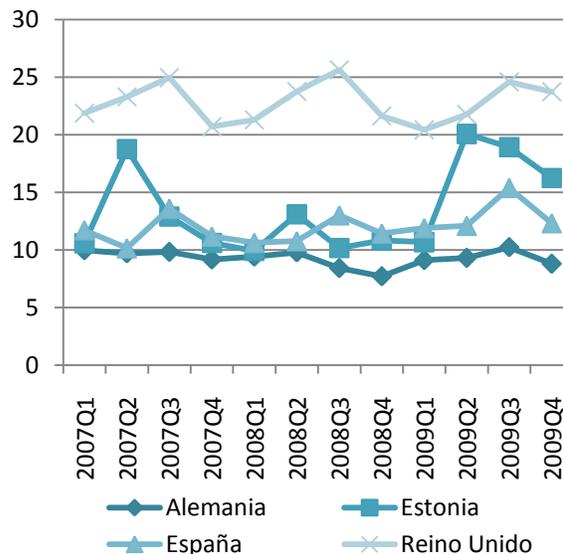


Gráfico 14 cont.

(5) Tasa de inactividad juvenil (%)



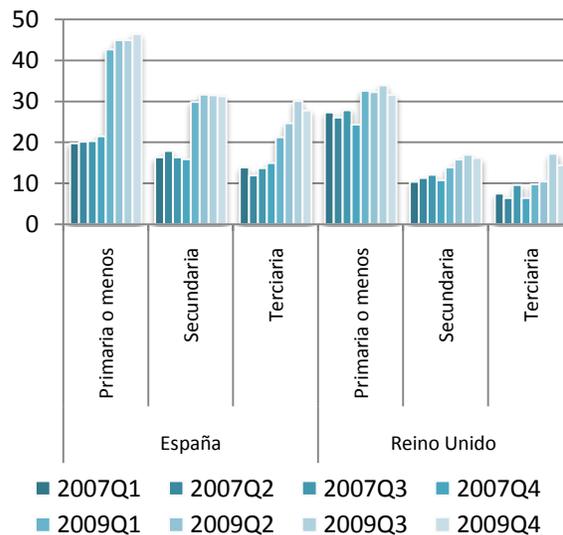
(6) Proporción de jóvenes inactivos que desean trabajar, pero no han buscado empleo (%)



(7) Distribución del empleo juvenil según la situación laboral general (%)



(8) Tasa de desempleo juvenil según el nivel de educación (%)



* Los empleados temporales se definen como trabajadores remunerados y asalariados cuyo trabajo tiene una fecha de rescisión predeterminada, a diferencia de lo que sucede con los empleados permanentes cuyo trabajo es de una duración ilimitada.

Fuente: EUROSTAT, Encuesta Europea sobre la Fuerza de Trabajo, base de datos en línea; diversos cuadros de la serie LFS; resultados trimestrales detallados de la encuesta.

La crisis no ha tenido un impacto tan fuerte en el empleo temporal de los jóvenes de estos cuatro países; la proporción del empleo temporal continúa siendo muy superior en Alemania y España, en relación con Estonia y el Reino Unido, a lo largo del período en que no se registran cambios en los países, ya sean ascendentes o descendentes (cuadro 4).¹⁹ Tampoco ha habido un quiebre tan notorio entre la situación laboral remunerada y asalariada más estándar y las modalidades posiblemente menos estables, tales como el trabajo por cuenta propia o como trabajador familiar auxiliar no remunerado (ambos figuran en la categoría “otros” del cuadro 7). Sólo en Estonia y el Reino Unido se registraron pequeñas bajas en la proporción de jóvenes remunerados o asalariados (disminución de 1,0 y 0,3 puntos porcentuales entre 2007 y 2009 en los dos países, respectivamente).

Las tasas de empleo juvenil de medio tiempo, por otra parte, sí registraron un aumento (España presentó un incremento de 6,6 puntos porcentuales entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2009) (cuadro 3). Las tasas de inactividad juvenil han revelado cierto grado de sensibilidad a la crisis en estos países, al menos por lo que respecta a dos de los países estudiados. Según los promedios trimestrales (utilizados para eliminar los efectos estacionales), las tasas presentaron una ligera disminución en Alemania y Estonia entre 2007 y 2009 (en 1,6 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente), mientras que España y el Reino Unido registraron un aumento de 2,8 y 2,0 puntos porcentuales, respectivamente (cuadro 5). Los aumentos observados probablemente apuntan a cierto grado de desaliento juvenil en los últimos dos países, conforme a lo cual el creciente desempleo ha llevado a algunos jóvenes a darse por vencidos en la búsqueda de empleo. El cuadro 6 muestra la proporción de jóvenes inactivos que manifestaron un deseo de trabajar, pero que no han buscado empleo activamente. La cantidad de jóvenes “desalentados” se incluye en esta medición. La proporción tanto en España como en el Reino Unido ha trepado levemente durante el período de crisis. Para el último trimestre de 2009, prácticamente un cuarto (23,7 por ciento) de los jóvenes inactivos del Reino Unido mantenían alguna vinculación con la fuerza de trabajo en su manifiesto deseo de trabajar. Éstos son, ni más ni menos, los jóvenes a quienes están dirigidas la mayoría de las intervenciones del mercado de trabajo. El objetivo es localizar a los jóvenes “desalentados” y atraerlos nuevamente hacia el mercado de trabajo por medio de formación y asistencia en la búsqueda de empleo (véase el recuadro 10 sobre las respuestas a la crisis).

¿A qué conclusión se puede arribar a partir del análisis de los indicadores nacionales de cuatro países de la Unión Europea? En primer lugar, existen desafíos desalentadores, que los jóvenes de las economías desarrolladas deben afrontar como consecuencia de la actual crisis económica. Los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo compiten con un número cada vez mayor de jóvenes que buscan trabajo por menos vacantes. La duración del período

¹⁹ Se ha dado cuenta de conclusiones igualmente ambiguas en un análisis de la repercusión de la crisis en seis países de América Latina. En la edición de *Panorama Laboral 2009* de la OIT se indica un ligero incremento en el porcentaje de trabajadores (no desglosados por edad) contratados en 2009 con respecto a 2008 (60,8 a 62,1 por ciento), pero asimismo, una ligera disminución en la proporción de trabajadores que realizaron trabajos informales en el sector formal en ese período (-1,6 puntos porcentuales), una categoría que incluiría a las personas que trabajan en modalidades temporales. OIT: *Panorama Laboral 2009* (Lima, 2009), págs. 56 y 57.
http://intranet.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=1932&Itemid=1155. Véase también la sección 3.2.3.

de búsqueda de empleo se extiende cada vez más: más de uno de cada cinco jóvenes desempleados en Alemania, España y el Reino Unido han estado sin empleo por más de un año. La perturbación de la demanda ubica cada vez con mayor frecuencia a los desempleados calificados entre aquéllos menos calificados en las categorías de desempleo a largo plazo, mientras que en el período previo a la crisis, la educación era una garantía infalible de una transición más sencilla hacia el mercado de trabajo. Más y más jóvenes en España y el Reino Unido se ven desalentados y corren el riesgo de aislarse por completo del mercado de trabajo.

Los gobiernos están preocupados, y con motivos, por los costos económicos de la falta de trabajo y por el grado de desmotivación entre los jóvenes, además de los posibles impactos sociales, lo cual se evidencia en el aumento del delito, los problemas de salud mental, la violencia, el consumo de drogas y la exclusión social.²⁰ Con menos margen para elegir, muchos de los jóvenes que tienen la suerte de hallar empleo son propensos a permanecer en trabajos que no se ajustan a su nivel de conocimientos o sus trayectorias profesionales deseadas. En la sección 3.3 se examinan distintos argumentos asociados con las consecuencias a largo plazo para los jóvenes durante la recesión.

3.2.3 La crisis actual y las consecuencias para los jóvenes de las regiones en desarrollo

Para la mayoría de los jóvenes de las economías en desarrollo, la falta de trabajo decente no es algo nuevo, de modo que la repercusión de la crisis se debe evaluar desde una perspectiva diferente.

La crisis económica tuvo sus inicios en las economías desarrolladas, pero, desde entonces, se ha propagado hacia el resto del mundo por medio de diversos mecanismos de transmisión, incluidos el comercio, las inversiones y las remesas.²¹ Aun cuando el crecimiento económico ha exhibido relativamente poca capacidad de recuperación en las economías en desarrollo, hay datos que revelan una drástica disminución en los salarios reales como resultado del alza en los precios de los alimentos y el estancamiento de los salarios nominales. Por consiguiente, los objetivos de reducción de la pobreza pueden verse afectados; una parte importante de ellos conlleva realizar inversiones públicas en capital humano, es decir, invertir en educación o en programas de bienestar social que otorguen subvenciones educativas para las familias con niños, lo que a su vez podría retrasar el desarrollo posiblemente alcanzado por la próxima cohorte de jóvenes calificados.

²⁰ S. Verick: “Who is hit hardest during a financial crisis? The vulnerability of young men and women to unemployment in an economic downturn”, Documento de IZA para la discusión, N.º 4359, agosto de 2009.

²¹ Véase I. Islam: “The global economic crisis and developing countries: Transmission channels, fiscal and policy space and the design of national responses”, Documento de trabajo sobre el empleo N.º 36, OIT, 2009; http://www.ilo.org/emppolicy/what/pubs/lang--en/docName--WCMS_113733/index.htm.

Recuadro 7

Algunas voces de jóvenes en crisis

Ros Reaya, 20 años, Camboya

Ros Reaya es un joven de 20 años de Phnom Penh. Cuando la paga por su trabajo como guardia de seguridad habitual se vio demorada, renunció y se unió a las filas crecientes de hombres que buscan trabajo en el sector de la construcción. Sin ningún tipo de ahorros, una familia en el interior del país dependiente de sus remesas mensuales y una caída en la demanda en el sector de la construcción, Ros se preocupa por lo que vendrá. “Ahora hay menos trabajo”, explica. “Muchos de mis amigos están desempleados porque muchas fábricas cerraron, y por eso están buscando trabajo en la construcción”.

Bimba, 26 años, Guinea

Bimba se graduó de Donka University en Conakry. “Tengo problemas para hallar empleo”, afirma. “Mi prima tiene una tienda y me permite trabajar allí mientras estoy en la búsqueda. Idealmente, me gustaría desempeñarme como funcionario público, pero para eso tengo que conocer a alguien con influencias; así es el sistema aquí y no podemos cambiarlo... Si alguna vez se produce un cambio, será con violencia. Yo, sin dudas, participaría. ¿Cómo podría ignorar la posibilidad de lograr un cambio?”

Almash, 18 años, Kirguistán

Almash, una trabajadora de la confección, suele visitar múltiples fábricas a diario en busca de trabajo. Apenas en 2008, era sencillo para una muchacha de la edad de Almash conseguir empleo, pero dada la situación actual, la suya es la típica historia de los jóvenes que trabajan en la industria de la confección. Para febrero de 2009, tanto así como el 20 por ciento de las fábricas de confección de prendas de vestir de Kirguistán y la Federación Rusa habían cerrado sus puertas. “No sé qué le voy a decir a mi familia”, dice la joven. “No hay trabajo en el lugar en el que vivo”.

Edward, 24 años, Reino Unido

Después de graduarse en Literatura Inglesa, Edward tuvo la suerte de hallar empleo en una editorial. Cuando comenzó la crisis, él fue uno de los muchos trabajadores que la compañía despidió en un intento de reducción de personal. Tras 16 meses desempleado, en los que realizó trabajos de medio tiempo o temporales, eventualmente pudo hallar otro trabajo en su área de especialización. “Estuve a punto de abandonar toda búsqueda y me dije que tenía que cambiar completamente de dirección”, explica. “Fue algo desmoralizador y frustrante. Estaba preparado y dispuesto a trabajar, pero las oportunidades no existían. Ahora me siento más presionado en el trabajo. Lo último que quiero es pasar nuevamente por lo mismo”. (Sondeo de opinión del autor)

“LJ”, edad desconocida, Estados Unidos de América

“Me gradué de una universidad de gran nivel con excelentes calificaciones. Realicé varias pasantías e hice todo lo que debía hacer. No he podido hallar empleo en ningún lado. Me dicen lo mismo una y otra vez: que buscan a alguien más experimentado o que decidieron contratar a alguien más experimentado. Creo que las personas suponen que quienes han estado desempleados durante tanto tiempo son perezosos. Aun cuando uno devuelve las llamadas, se postula para trabajos en forma constante y se mantiene al corriente de todo... lo mismo es una situación desesperante”.

En las economías en desarrollo, la falta de acceso a un trabajo decente ya era una realidad antes de la crisis para la mayoría de los jóvenes y continuará siendo un desafío una vez concluida. La elevada relación empleo-población juvenil en las regiones más pobres (véase la sección 2.2) refleja el hecho de que los pobres están obligados a trabajar. Y las tasas más elevadas de participación de jóvenes pobres en la fuerza de trabajo, que se mencionan en la sección 2.5, aportan mayor evidencia. Existe un peligro real que ralentizó el

crecimiento económico, y el incremento de los precios de los alimentos en países de bajos ingresos engrosará la línea de pobreza de la población y retrasará, si es que no lo revierte, el reciente progreso logrado en cuanto a la reducción de la pobreza y el desarrollo humano.²² En esta sección se analiza de qué forma el impacto afecta a las regiones que ya eran las más vulnerables al déficit de oportunidades de trabajo decente. Comienza con el impacto laboral y, posteriormente, se traslada a otras áreas de posible influencia, que incluyen la inscripción y la formación en la educación, y la fertilidad y la salud.

Del predominio del empleo por cuenta propia se desprende que las tasas de desempleo no presentan un aumento tan significativo en la mayoría de las economías en desarrollo y que el empleo no se retrotrae.

A pesar de la contradicción del término, se ha demostrado que las personas con empleo “vulnerable” están menos expuestas a perder su trabajo como consecuencia de la crisis económica. Es decir, sí son más vulnerables a la pobreza, pero son menos vulnerables al desempleo. En realidad, existe una correlación entre las tasas de desempleo más bajas y las tasas de empleo vulnerable más altas en las distintas regiones, precisamente porque debido a la falta de redes de seguridad social en países de bajos ingresos, por ejemplo, subsidios de desempleo, los pobres no pueden darse el lujo de estar desempleados. En cambio, luchan por hacerse de ingresos a través del trabajo por cuenta propia o el empleo remunerado ocasional esporádico. Y es precisamente porque la mayoría de las personas de las economías en desarrollo no tienen acceso al empleo remunerado y asalariado, donde se producen las pérdidas de empleo, sino que se ganan la vida como trabajadores por cuenta propia (empleo autónomo) o trabajadores familiares auxiliares no remunerados (véase el gráfico 8),²³ que las estadísticas de desempleo vislumbran un impacto limitado de la crisis en las regiones en desarrollo cuando ésta se define sólo en relación con el desempleo.

En la sección 3.2.1 se demostró la leve repercusión de la crisis económica mundial en el desempleo juvenil en todas las regiones que no incluyen las Economías desarrolladas y Unión Europea, y Europa central y sudoriental (no UE) y (CE). El desempleo de los jóvenes de América Latina y el Caribe también experimentó un importante aumento, principalmente porque la estructura de los mercados laborales y las instituciones de dichos mercados se asocian más estrechamente con las economías desarrolladas que con las economías en desarrollo. Entre las regiones en desarrollo en las que predominan modalidades de empleo más vulnerables, la tasa de desempleo juvenil no aumentó en absoluto entre 2007 y 2009 en Asia meridional, aumentó menos de 1 punto porcentual en Oriente Medio (0,4), África del

²² Para un resumen exhaustivo del alcance más profundo del impacto en las poblaciones vulnerables de los países de bajos ingresos, véase UN Global Pulse: *Voces de los vulnerables: La crisis económica desde su comienzo mismo* (Global Pulse, 2010); <http://www.unglobalpulse.org/voices-report>.

²³ La proporción entre el empleo vulnerable a nivel regional y el empleo total (que se define como la suma de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares auxiliares no remunerados, y que, desafortunadamente, no está desglosada por edad) fue de un 53,8 por ciento en Asia oriental, un 61,6 por ciento en Asia sudoriental y el Pacífico, un 79,0 por ciento en Asia meridional y un 77,3 por ciento en África subsahariana en 2008, en comparación con un 9,6 por ciento en las Economías desarrolladas y Unión Europea. Las tasas de desempleo vulnerable son comparativamente bajas en Oriente Medio y África del Norte, pero sólo porque las estadísticas en esos casos son dominadas por los trabajadores migrantes, cuyo trabajo es remunerado, por lo que se los considera empleados a los fines estadísticos. (Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, noviembre de 2009).

Norte (0,4), África subsahariana (0,1), e incluso se redujo ligeramente en Asia sudoriental y el Pacífico (-0,1 punto porcentual).

El impacto se hace sentir más en la reducción de horas y salarios en el caso de aquellas personas que tienen un empleo remunerado y asalariado...

La estructura laboral diferente propia de las economías en desarrollo, en especial en las economías de más bajos ingresos, arroja luz sobre el hecho de que la tasa de desempleo no es el mejor indicador para medir la repercusión de la crisis en los jóvenes. En Asia, se pueden extraer enseñanzas de la crisis financiera asiática anterior (período 1997-1998), durante la cual las tasas de empleo y desempleo variaron poco, aunque se observaron cambios importantes en la tasa de subempleo (menos horas de trabajo que las normales) y en la remuneración obtenida.²⁴ Si bien los trabajadores retuvieron su empleo, las horas de trabajo y los ingresos pasaron a ser inferiores. Tanto en Filipinas como en Indonesia, los sectores agrícolas y de servicios hicieron las veces de regulador del empleo, absorbiendo así a muchos de los desempleados. Hay indicios de esta misma situación en la crisis actual. Una evaluación rápida del impacto, que se llevó a cabo en Camboya en 2009, determinó que las trabajadoras de la confección despedidas regresaron a las zonas rurales, aunque como último recurso, donde probablemente aceptaron cualquier trabajo agrícola disponible.²⁵

*... así como un aumento en el empleo vulnerable y el trabajo ocasional en una economía informal “cada vez más abarrotada”.*²⁶

Tal como se explicó anteriormente, los trabajadores que viven el día a día con un trabajo por cuenta propia no interrumpen sus actividades de búsqueda de ingresos durante los períodos de crisis económica. De hecho, la tendencia indica que una mayor cantidad de personas pasan a ser trabajadores por cuenta propia o trabajadores familiares auxiliares no remunerados durante los períodos de crisis en los países pobres. Si un trabajador de un país de bajos ingresos pierde su trabajo en el sector formal, como la trabajadora de la confección de Camboya, hay pocas posibilidades de que encuentre un nuevo trabajo en el mismo sector, ya que éste continúa reduciéndose y la protección social por parte del Estado no le es suficiente para cubrir los costos de vida propios y de su familia. ¿Qué otra opción tiene la persona que no sea aceptar cualquier trabajo que encuentre, independientemente del salario, la situación laboral y la estabilidad? La edición de *Panorama Laboral 2009* de la OIT

²⁴ G. Betcherman y R. Islam, eds.: *East Asian labor markets and the economic crisis: Impacts, responses and lessons* (Washington, DC, Banco Mundial, 2001).

²⁵ K. Chandararot, S. Sina y L. Dattet: “Rapid assessment of the impact of the financial crisis in Cambodia”, OIT, marzo de 2009; http://www.ilo.org/asia/whatwedo/events/lang--en/docName--WCMS_101593/index.htm.

²⁶ Cabe recordar que la categoría de “empleo remunerado y asalariado” también incluye a los jornaleros, una categoría de trabajadores que suelen estar desamparados y ser vulnerables a la pobreza. Este riesgo de clasificación echa por tierra el argumento de que en períodos de crisis económica, el empleo vulnerable crece a expensas del empleo remunerado y asalariado. Lo que podría darse, en lugar de ello, es un cambio en la situación de las personas con empleo remunerado y asalariado, quienes pasarían de trabajos contratados estables a trabajos remunerados ocasionales en el sector informal. Ello supone un cambio negativo en los desarrollos del mercado de trabajo que no se vislumbra en el análisis del empleo según el indicador de la situación laboral. El sector informal “cada vez más abarrotado” se extrajo de UN Global Pulse: *Voces de los vulnerables. La crisis económica desde su comienzo mismo*, op. cit.

confirma que esto es exactamente lo que sucedió en los países de América Latina analizados. El informe estudió las tendencias en seis países: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá y el Perú, entre el segundo semestre de 2008 y el mismo período de 2009, tras lo cual se halló un aumento del 3,8 por ciento en la cantidad de trabajadores por cuenta propia y del 1,7 por ciento en la cantidad de trabajadores familiares auxiliares no remunerados (sólo en zonas urbanas).²⁷ En cuanto a la informalidad general del empleo, el informe también demuestra que en 2009 tanto como el 82,4 por ciento de los adolescentes de entre 15 y 19 años tenían un empleo en el sector informal, un ligero aumento con respecto a la proporción del 80,8 por ciento exhibida en 2007, en comparación con una proporción del 50,2 por ciento de adultos de entre 30 y 64 años.

La crisis exacerba la urgencia de levantar los obstáculos para posibilitar la inscripción en la educación y la calidad de dicha actividad en las economías en desarrollo.

Es poco probable que las cifras del empleo se reduzcan en un país de bajos ingresos, incluso durante períodos de recesión mundial. No obstante, hay consecuencias que exceden por completo el ámbito laboral. Un buen ejemplo de ello es la repercusión de la crisis económica en la inscripción y formación en la educación. En los países que evidencian un rápido crecimiento económico, los beneficios de la educación se tornan más evidentes cuando los egresados de las escuelas obtienen buenos trabajos. Esto genera posibilidades de movilidad social vertical y brinda incentivos para que padres e hijos inviertan más tiempo y esfuerzo en la educación. En períodos de recesión económica, existe un peligro real de que, en primera instancia, no esté al alcance de algunos padres enviar a sus hijos a la escuela y que, en segunda instancia, al haber poca demanda en el mercado de trabajo, los padres y los jóvenes ya no puedan avizorar el lado práctico de continuar invirtiendo en educación. Por otra parte, algunos jóvenes con posibilidades de seguir estudiando quizás podrían verse obligados a comenzar a trabajar antes de lo previsto. Contrariamente, algunos jóvenes que cuentan con los recursos económicos (principalmente el respaldo de su familia) podrían optar por continuar estudiando durante más tiempo en lugar de enfrentarse a los bajos salarios y a la mayor tasa de desempleo que posiblemente esperan por ellos en el mercado de trabajo.

En el período anterior a la crisis, la inscripción en la educación secundaria y terciaria se incrementó a un ritmo constante en todas las regiones.²⁸ Sin embargo, la inscripción en la educación es otra consecuencia social que puede verse afectada negativamente por la crisis económica, si es que la educación se torna demasiado costosa para lo que son las posibilidades económicas de una familia. El PNUD informa con pruebas, que la educación ha servido como una variable de ajuste en las comunidades pobres en casos de recesión previa a nivel nacional, lo cual significa que la crisis económica sí impacta en los progresos realizados en materia de educación a largo plazo.²⁹ Además, se indica que existe evidencia contradictoria, incluido un estudio realizado en países de América Latina en el que las tasas

²⁷ OIT: *Panorama Laboral 2009*, op. cit., pág. 52.

²⁸ Véanse los debates regionales que asocian el aumento de la inscripción en la educación con la relación empleo-población juvenil en el informe de la OIT: *Tendencias mundiales del empleo juvenil, octubre de 2008*, op. cit.

²⁹ Área de Reducción de la Pobreza, ODM y Desarrollo Humano del PNUD: “Crisis update No. 5, The impact of the crisis on vulnerable populations: What do we know?”, 28 de abril de 2009; <http://economiccluster-lac.org/images/pdf/crisis-update/CrisisUpdateNo5.pdf>.

de inscripción aumentaron ligeramente durante los períodos de crisis económica en cuatro de los cinco países analizados. No obstante, este estudio en particular concluye que fue en los países con mejores sistemas de protección social donde la inscripción en la educación exhibió una conducta contra cíclica, y uno no puede evitar preguntarse cuántos países en el África subsahariana poseen políticas de transferencia de ingresos igual de “atinadas”.

Hay más consecuencias indirectas en la inscripción en la educación que las que se vinculan con la pobreza. Un informe de la UNESCO reconoce que la “educación de buena calidad” fomenta el crecimiento.³⁰ Y la pobreza en sí misma es un factor que determina la calidad de la educación en cuanto a la capacidad del alumno de aprender (dichas habilidades pueden verse gravemente obstaculizadas si el alumno está desnutrido, si vive situaciones de estrés en el hogar, etc.). Surge así un ciclo vicioso en el que un aumento en la pobreza impacta, en consecuencia, en la calidad de la educación, que, a su vez, repercute en la percepción de la practicidad de la educación, que influye en la decisión de continuar con la educación de los niños, lo que impacta, en última instancia, en el potencial de crecimiento a largo plazo de la economía que, de esta manera, prolonga la existencia de la pobreza. Con la recesión, la ralentización en la tendencia anterior a la crisis de reducción de la pobreza, así como las consecuencias en materia de educación para el crecimiento futuro, se tornan mucho más reales.

Resulta difícil localizar datos a nivel nacional que avalen o refuten la hipótesis de que las consecuencias educativas tienen su origen en la crisis. Los datos de Indonesia que miden la proporción de la población en edad de trabajar (más de años) que asiste a la escuela exhibieron una gran disminución entre 2008 y 2009: del 8,8 al 8,0 por ciento; sin embargo, parece haber cierta volatilidad en la proporción anual (7,5 por ciento en 2005; 8,3 por ciento en 2006 y 8,8 por ciento en 2007), por lo cual no resulta suficientemente claro si la disminución de 2009 estuvo íntegramente vinculada con la crisis.³¹ La UNESCO cuenta con datos de tasa bruta de inscripción en 2009 de algunos países solamente, y ninguno exhibió una disminución en la relación entre 2008 y 2009 (véase el cuadro 4). Podría ser que el impacto tenga lugar en años posteriores.

Si bien los datos vinculados a un impacto negativo generado por la crisis en la inscripción en la educación continúan siendo ambiguos, sigue habiendo una necesidad urgente de enfocar la atención en la mejora del acceso y la calidad de la educación en los países de bajos ingresos. Desafortunadamente, las personas en situación de extrema pobreza suelen exhibir bajos niveles de educación (véase la sección 2.5). Las tasas de inscripción posteriores al nivel primario, es decir, de los niveles superiores (secundario y terciario) que se aplicarían a los “jóvenes”, según la definición de los grupos de edad tradicionales (15 a 24 años), siguen siendo notablemente bajas. En 2007, la relación de inscripción neta permaneció por debajo del 25 por ciento en Burkina Faso, Madagascar, Malawi, Mauritania,

³⁰ S. van der Berg: “Poverty and education”, Instituto Internacional de Planificación de la Educación (UNESCO) e International Academy of Education, Education Policy Series, 2008; http://www.iiep.unesco.org/fileadmin/user_upload/Info_Services_Publications/pdf/2009/EdPo110.pdf.

³¹ Los datos proceden de Statistics Indonesia (Badan Pusat Statistik Republik Indonesia), Población y tipo de actividad; http://dds.bps.go.id/eng/tab_sub/view.php?tabel=1&daftar=1&id_subyek=06¬ab=1.

Mozambique, el Níger y Uganda, en comparación con la relación de entre un 80 y un 100 por ciento en la mayoría de las economías desarrolladas, según los datos proporcionados por el Instituto de Estadística de la UNESCO.

Cuadro 4

Tasas brutas de inscripción en la educación secundaria en cinco economías desarrolladas, entre 2004 y 2009

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Bután	...	45.6	48.4	...	56.3	61.7
Burkina Faso	13.0	14.0	14.7	15.7	18.4	19.8
Níger	8.7	9.6	11.0	10.5	11.0	11.6
Santo Tomé y Príncipe	41.3	45.3	45.5	49.8	46.3	51.3
Sudán	32.4	31.2	32.2	31.8	33.5	38.0

... = No disponible

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO, Centro de Datos;

http://stats.uis.unesco.org/unesco/TableViewer/document.aspx?ReportId=143&IF_Language=eng.

Si bien la educación ciertamente no es la solución para todos los males de un país en desarrollo, ya que un suministro mayor de trabajadores altamente calificados no crea por sí mismo puestos de trabajo), la educación ofrece, al menos, una posibilidad de escapar a la pobreza, por lo que acabar con esta ínfima esperanza no hace más que aumentar la sensación de desesperación de los jóvenes más pobres. La UNESCO informa que “En todo el mundo, se ha determinado que la probabilidad de hallar empleo aumenta con un mayor nivel de educación, y que los ingresos son superiores en el caso de las personas con un mayor nivel de educación. Una familia con mayor nivel de educación es menos propensa a ser pobre”.³²

Existen otras consecuencias negativas de la crisis que pueden generar un impacto en los jóvenes de las economías en desarrollo, lo que a su vez repercute en el potencial de desarrollo futuro de un país. Por ejemplo:

- *La formación.* Los gobiernos podrían verse forzados a reducir los programas de gasto público, por ejemplo, los establecimientos de formación profesional juvenil destinados a dotar a los jóvenes de las habilidades necesarias para trabajar y sustentarse en un rubro determinado.
- *El embarazo y la paternidad.* La alta fertilidad y la procreación temprana continúan repercutiendo fuertemente en el empleo juvenil de las economías en desarrollo. La interrupción del reciente progreso de inserción de una mayor cantidad de mujeres jóvenes en las escuelas es una posible consecuencia de la crisis. Esto significa que muchas más mujeres jóvenes abandonaron sus estudios (si es que alguna vez estudiaron), contrajeron matrimonio a temprana edad y comenzaron una familia. Según se traduce de un informe reciente sobre la repercusión de la crisis en Uganda, aproximadamente el 25 por ciento de las mujeres de entre 15 y 19 años de ese país ya son madres o están embarazadas de su

³² S. van der Berg, op. cit. En un informe reciente del PNUD se exponen ideas sobre el progreso realizado para alcanzar los Objetivos de desarrollo del Milenio específicos del impulso de la educación universal. Véase el informe del PNUD: *¿Qué hace falta para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Una evaluación Internacional* (Nueva York, 2010), junio; http://content.undp.org/go/cms-service/stream/asset/?asset_id=2620072.

primer hijo. La proporción trepa a un 50 por ciento entre las adolescentes sin educación. El hecho de que las jóvenes embarazadas se vean obligadas a abandonar sus estudios trae aparejadas consecuencias a largo plazo en términos de posibles ingresos no percibidos, lo que a su vez afecta las inversiones en salud, nutrición y educación de la próxima generación de jóvenes.³³

- *La salud.* El informe sobre la repercusión de la crisis en Uganda concluye que “es probable que la crisis haya restringido el ya limitado acceso a la salud y la educación de grandes números de ugandeses provenientes de zonas rurales”.³⁴ Si la tasa de fertilidad aumenta, podría producirse un efecto derivado en términos de mortalidad materna.

3.3 ¿Hay consecuencias a largo plazo para los jóvenes?

Hay que pagar un precio por ingresar al mercado de trabajo durante un período de recesión...

Según han demostrado los estudios, los ciclos comerciales sí tienen un impacto en el empleo juvenil, tanto a corto como a largo plazo, a través de diversos canales.³⁵ En primer lugar, la situación del mercado de trabajo podría repercutir en el momento de ingreso. Si, por así decirlo, las condiciones de ingreso son difíciles una vez completados los estudios secundarios o terciarios, algunos jóvenes optarán por retrasar su ingreso al mercado de trabajo, prolongando así su participación en la educación. En segundo lugar, la falta de recursos al momento del ingreso se traduce en menos ofertas de trabajo y en mayor competencia entre aquéllos que buscan trabajo, lo que hace que más y más jóvenes tengan una transición desordenada, por ejemplo, con períodos de desempleo más pronunciados y extensos y/o períodos de empleo temporal o sub óptimo en cuanto a concordancia de las habilidades y salarios más bajos. Por último, hay consecuencias en lo que respecta a las normas sociales adoptadas por las cohortes directamente afectadas. Por ejemplo, el hecho de depender desde primera instancia de los subsidios de desempleo y de otros mecanismos de respaldo gubernamentales puede afectar para siempre la visión actual y futura que el joven destinatario tiene respecto al Estado y la función del Estado como mediador en los mercados laborales. Las investigaciones recientes a cargo de Giuliano y Spilimbergo se basan en la premisa de que cuando los jóvenes alcanzan la edad adulta se encuentran en una etapa en la que son particularmente influenciables a la hora de formar creencias sobre cómo funcionan la sociedad y la economía. Dicho estudio concluye que una persona que se ve expuesta a la recesión entre los 18 y los 25 años es más propensa a creer que el éxito en la vida, obedece más a la suerte que al trabajo arduo, por lo que apoya las medidas de redistribución de la

³³ J. Sender: “A rapid impact assessment of the global economic crisis on Uganda”, un estudio respaldado por la Organización Internacional del Trabajo y destinado al Gobierno de Uganda, Ginebra, noviembre de 2009, pág. 37; http://www.ilo.org/employment/Whatwedo/Instructionmaterials/lang--en/docName--WCMS_118218/index.htm.

³⁴ *ibíd.*, pág. 41.

³⁵ Véase, por ejemplo, O. Raaum y K. Røed: “Do business cycle conditions at the time of labour market entry affect future employment”, Memorando N.º 12/2002, Departamento de Economía, Universidad de Oslo; http://www.frisch.uio.no/sammendrag/261_eng.html.

riqueza del gobierno, aunque tiene poca confianza en las instituciones públicas al mismo tiempo.³⁶

Dados los posibles mecanismos de transición entre los ciclos comerciales y el empleo juvenil, ¿cuáles son los costos potenciales respecto a las consecuencias futuras para los jóvenes que tienen la mala fortuna de alcanzar la madurez en plena crisis económica? Ahora hay disponible un compendio bibliográfico sobre el tema de los “efectos estigmatizadores”. La premisa es que existen consecuencias a más largo plazo para los jóvenes cuya primera experiencia en el mercado de trabajo es el desempleo.³⁷ Probablemente, los jóvenes desempleados tendrán una remuneración inferior a medida que transcurra el tiempo, y aceptarán trabajos de menor calidad menos seguros, con lo cual serán más vulnerables a los períodos de desempleo (la transición desordenada antes mencionada). Los resultados son variados en cuanto a los análisis existentes, aunque hay mayor evidencia que respalda el argumento de efectos estigmatizadores sobre los salarios que sobre el desempleo; por ejemplo, según un estudio reciente de Kahn, se estima que un aumento de 1 punto porcentual en el desempleo en los Estados Unidos conduce a una disminución del 6 al 7 por ciento en los salarios de los graduados universitarios y que, mientras el costo del salario se reduce con el tiempo, lo mismo sigue siendo significativo desde el punto de vista estadístico 15 años después. Se cree que los efectos son más pronunciados en el caso de los jóvenes que ingresan a la fuerza de trabajo con un nivel de educación inferior al nivel terciario.³⁸

... *sin embargo, los costos varían en gran medida sobre la base del nivel de conocimientos...*

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se ha hecho eco de las preocupaciones y, recientemente, publicó un documento con asesoramiento en materia de políticas para los Estados miembros de la OCDE a quienes les preocupa la prevención de las consecuencias a largo plazo para los jóvenes que deben hacer frente al desempleo en medio de la crisis actual.³⁹ El documento nos recuerda que existen dos corrientes de impacto de la crisis en lo que se refiere al empleo juvenil en las economías desarrolladas. Por un lado, está el impacto en los jóvenes con mayor nivel de educación, quienes abandonan sus estudios e ingresan al mercado de trabajo por primera vez con un trabajo de tiempo completo. Durante un período de auge económico, estos jóvenes son los

³⁶ P. Giuliano y A. Spilimbergo: “Growing up in a recession: Beliefs and the macroeconomy”, NBER, Documento de trabajo N.º 15321, septiembre de 2009;

http://www.anderson.ucla.edu/faculty/paola.giuliano/NBER_WP15321.pdf.

³⁷ Véase, por ejemplo, D.N.F. Bell y D.G. Blanchflower: “What should be done about rising unemployment in the UK?”, Documento de IZA para la discusión, N.º 4040, 2009; W. Arumlamplam, P. Gregg y M. Gregory: “Unemployment scarring”, en *The Economic Journal*, Vol. 111, N.º 475, noviembre de 2001; <http://www.jstor.org/pss/798306>; M. Gangl: “Scar effects of unemployment: A cross-national comparison”, Universidad de Mannheim; http://www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/0/1/9/6/0/p19600_index.html; y P. Gregg y E. Tominey: “The wage scar from male youth unemployment”, en *Labour Economics*, Vol. 12(4), agosto de 2005.

³⁸ L. Kahn: “The long-term labor market consequences of graduating from college in a bad economy”, en *Labour Economics*, Vol. 17(2), abril de 2010;

http://mba.yale.edu/faculty/pdf/kahn_longterm labor.pdf

³⁹ S. Scarpetta, A. Sonnet y T. Manfredi: “Rising youth unemployment during the crisis: How to prevent negative long-term consequences on a generation”, Documentos de trabajo de la OCDE sobre asuntos sociales, empleo y migración, N.º 106, 2010; www.oecd.org/els/workingpapers.

que experimentan pocos problemas para integrarse en el empleo remunerado. De hecho, son propensos a desfilarse por diversos puestos, ya que ellos y sus empleadores buscan sacar partido de la calidad de la mejor manera posible para el crecimiento profesional (una explicación que no concuerda con la tasa de desempleo típicamente más alta entre los jóvenes que entre los adultos, como se explica en la sección 2.3). En períodos de recesión económica, estos mismos jóvenes enfrentan la inevitable consecuencia de períodos de desempleo más extensos, salarios más bajos y menos puestos de trabajo que se ajustan a su potencial. Una vez que la recuperación económica comienza a despegar, existe otra posible consecuencia para los jóvenes calificados, según la OCDE. Dicha consecuencia es el peligro generado por los empleadores, quienes se ven tentados a contratar a nuevos graduados, en lugar de a la cohorte de graduados del año anterior, quienes luego quedan atrapados en el desempleo o la inactividad a largo plazo. Ésta es una posibilidad real, en especial, si los empleadores contratan a jóvenes directamente de las instituciones educativas. Pero la mayoría de los Estados miembros de la OCDE están al tanto del peligro que esto representa y han implementado medidas específicas a fin de evitar que se origine una cohorte de jóvenes calificados marginados, también denominada “generación perdida”.⁴⁰

Existen otros motivos de preocupación en lo que respecta a otro grupo de jóvenes durante los períodos de crisis. Se trata de los jóvenes no calificados. Si bien no hay nada de nuevo en esto, es decir, en cuanto a la vulnerabilidad de los jóvenes no calificados de las economías en desarrollo en tiempos de crisis, la crisis ha agravado su situación, lo que queda de manifiesto en filas aún más largas para una cantidad limitada de trabajos no calificados, lo que engrosa las tasas de desempleo a largo plazo y de trabajadores “desalentados”. Los jóvenes no calificados corren el gran riesgo de aislarse de la fuerza de trabajo y de continuar dependiendo del Estado durante el resto de sus vidas. Debido a ello, la mayoría de las veces, el programa en materia de políticas de empleo juvenil en los países desarrollados prevé políticas activas destinadas al mercado de trabajo que abordan el desempleo a largo plazo (en su mayoría de jóvenes no calificados) y la tasa de jóvenes “desalentados”⁴¹. Dichas políticas se fortalecieron durante el período de crisis en muchos países (véase el recuadro 10).

⁴⁰ El concepto de “generación perdida” ha sido empleado en numerosos informes de los medios de comunicación. Por ejemplo, véase D. Blanchflower: “Credit crisis creates lost generation” en Bloomberg.com; <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=20601110&sid=aJ62yIOdJaAI>; “Lost generation?”, en *OECD Observer*, N.º 279, mayo de 2010; y “The lost generation”, en *Bloomberg Businessweek*, 8 de octubre de 2009; http://www.businessweek.com/magazine/content/09_42/b4151032038302.htm.

⁴¹ Hay muchísima bibliografía sobre el tema de los jóvenes desfavorecidos y las opciones normativas destinadas a promover su empleabilidad. Véase L. Brewer: “Increasing the employability of disadvantaged youth: Responding to the impact of the financial and economic crisis”, Nota de orientación, OIT, Ginebra, de próxima publicación; D.H. Freedman: “Improving skills and productivity of disadvantaged youth”, Documento de trabajo sobre el empleo N.º 7, OIT, Ginebra, 2008; http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2008/108B09_346_engl.pdf. La OCDE también ha tratado la cuestión en diversas ocasiones, incluidas las *Perspectivas del Empleo de la OCDE* anuales. Véase, por ejemplo, “Off to a good start? Youth labour market transitions in OECD countries” (2008) y “Policies targeted at specific workforce groups or labour-market segments” (2006).

... y, ciertamente, según el nivel de desarrollo del país en cuestión.

La bibliografía relativa a los efectos estigmatizadores se basa casi exclusivamente en evidencia proveniente de los países desarrollados, sobre todo de los Estados Unidos y la Unión Europea como un grupo de países con datos de panel longitudinal disponibles. No obstante, esto no necesariamente desacredita el ejercicio, ya que es posible alegar que la repercusión de la crisis económica en el empleo juvenil y los mecanismos de transmisión que vinculan el impacto con los resultados son completamente dispares en las economías desarrolladas y en desarrollo. Los argumentos a favor de los efectos estigmatizadores, evaluados principalmente en términos de desempleo y salarios, suponen la presencia de una economía formal altamente organizada en la que el empleo generado por las empresas, basado en el salario y bien definido domina los mercados laborales. Esto sucede puntualmente en las economías desarrolladas, con la posible incorporación de unas pocas economías emergentes de América Latina y el Caribe y Asia. Los jóvenes de las economías en desarrollo, especialmente de las economías de más bajos ingresos, enfrentan un conjunto completamente diferente de restricciones, según se analiza en la sección 3.2.3. En las economías de bajos ingresos, los “efectos estigmatizadores” repercuten en los jóvenes de diferente manera. A medida que más jóvenes continúan en situación de pobreza durante el transcurso de la crisis, la esperanza de observar un impulso a favor del desarrollo por parte de los jóvenes en los países de bajos ingresos continúa estancada.

3.4 Perspectivas de recuperación de los jóvenes en los mercados laborales

La economía mundial se encuentra en las fases iniciales de recuperación de la más importante crisis económica desde la Gran Depresión. Según las *Perspectivas de la economía mundial* de abril de 2010 del FMI, tras una contracción en la producción mundial del 0,6 por ciento en 2009, se prevé que la economía mundial crecerá a un ritmo anual sostenido del 4,2 por ciento en 2010 y del 4,3 por ciento en 2011 (véase el cuadro 5).⁴² Pese a ello, continúa habiendo cierta incertidumbre acerca de las perspectivas de recuperación. De hecho, al actualizar las predicciones del crecimiento económico mundial general, la *Actualización de Perspectivas de la economía mundial* de julio de 2010 del FMI advirtió que los riesgos de impacto negativo en la recuperación económica han aumentado incesantemente en los últimos meses. En una simulación de los efectos potenciales del aumento de la presión financiera y de su contagio al comercio, la confianza de los consumidores, las inversiones y el crecimiento en general, el FMI determinó que el crecimiento mundial en 2011 podría verse reducido tanto así como 1,5 puntos porcentuales en el transcurso de la predicción actual. También se corre el riesgo de que las medidas de estímulo fiscal se levanten demasiado rápido en algunos países, lo que podría amenazar con

⁴² En julio de 2010, el FMI publicó predicciones actualizadas sobre un crecimiento económico mundial del 4,6 por ciento en 2010, sin cambios en las predicciones para 2011. La perspectiva actual se basa en las revisiones ascendentes en el crecimiento de 0,3 puntos porcentuales en las economías avanzadas, con origen en una revisión ascendente en las nuevas economías industrializadas de Asia de 1,5 puntos porcentuales, una revisión ascendente de 0,5 puntos porcentuales en las economías emergentes y en desarrollo, y una revisión ascendente en los volúmenes del comercio mundial de 2 puntos porcentuales. Para obtener más información, véase: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2010/update/02/pdf/0710.pdf>.

reducir las posibilidades de crecimiento antes de que se reanude la demanda originada en el sector privado.

Cuadro 5
Crecimiento del PIB mundial y tasas de desempleo y empleo juvenil y total, entre 2007 y 2011

	2007	2008	2009	2010p	2011p
Crecimiento anual del PIB real (%)	5.2	3.0	-0.6	4.2	4.3
Desempleo total (millones)	177.8	184.0	206.7	209.0	204.9
Desempleo juvenil (millones)	72.9	74.1	80.7	81.2	78.5
Tasa de desempleo total (%)	5.7	5.8	6.4	6.4	6.2
Tasa de desempleo juvenil (%)	11.9	12.1	13.0	13.1	12.7

p = proyección

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (véanse los recuadros 4 y 8 para más información) y *Perspectivas de la economía mundial* de abril de 2010 del FMI.

Si bien la predicción macroeconómica mundial de referencia resulta favorable, los mercados laborales de todo el mundo continúan soportando grandes calamidades. La crisis produjo un aumento sin precedente en el desempleo mundial, con casi 29 millones más de desempleados en 2009 que en 2007, de los cuales 7,8 millones eran jóvenes. A pesar de que se predice un crecimiento económico sostenido para 2010, las proyecciones indican que el desempleo mundial continuará en alza, con una predicción de referencia de 209 millones de desempleados en 2010, lo que se traduce en un aumento de 2,3 millones con respecto a 2009. De esta proyección se desprende que la tasa de desempleo mundial continuará siendo del 6,4 por ciento, lo que resulta elevado, en comparación con el 5,7 por ciento exhibido en 2007 (véase el cuadro 5). Resulta claro que la recuperación del mercado de trabajo se está dando a un ritmo bastante lento, y de un modo mucho menos notorio, con respecto a la recuperación económica general.

En este capítulo se analizó la repercusión de la crisis económica actual en los jóvenes. En las economías desarrolladas, el impacto en los jóvenes se percibe principalmente en el desempleo y los riesgos sociales asociados con la falta de trabajo y la inactividad prolongada. En los países en desarrollo, la posibilidad de conseguir un trabajo seguro, bien remunerado, estimulante y satisfactorio ya era limitada para la mayoría de los jóvenes. Pese a ello, la crisis en estas regiones del mundo exacerbó los desafíos actuales al amenazar con obstaculizar el progreso obtenido en la reducción de la pobreza, lo que se filtró a todos los aspectos externos relacionados con la pobreza (inscripción en la educación, fertilidad, salud, etc.).

Se prevé que en el transcurso del próximo año haya una ligera recuperación en las tasas de desempleo juvenil...

En el cuadro 6 se presentan las predicciones de los indicadores del mercado de trabajo de la OIT para 2011, comparados con los mismos indicadores durante los años de crisis. Se prevé que la reactivación de las tasas de crecimiento del PIB conlleve mejoras provisionales en las perspectivas de los jóvenes para 2012. Las predicciones actuales de la OIT indican un aumento continuado del empleo juvenil en todo el mundo en 2010, seguido de una

disminución moderada en 2011, con una baja prevista en las cifras de desempleo de 2,7 a 78,5 millones, y un descenso de la tasa de desempleo juvenil mundial del 12,7 por ciento (véanse el gráfico 5 y el cuadro 6). Sólo en Oriente Medio y África del Norte se espera que las tasas de desempleo juvenil continúen en ascenso en 2011. En todas las demás regiones, se predice una ligera mejora en los años de mayor repercusión (2010 en la mayoría de los casos) (véanse el gráfico 6 y el cuadro 6). Se espera que la disminución más pronunciada (1 punto porcentual) en las tasas de desempleo juvenil se produzca en Europa central y sudoriental (no UE) y la CEI. La tasa para 2011 en las Economías desarrolladas y Unión Europea representaría una disminución de 0,9 punto porcentual con respecto al año anterior. No obstante, la tasa esperada del 18,2 por ciento seguiría siendo más elevada que nunca en la región durante el período previo a la crisis (entre 1991 y 2007).

Cuadro 6

Proyecciones de indicadores del mercado de trabajo juvenil clave, entre 2010 y 2011

	Tasa de crecimiento del PIB (%)			Tasa de desempleo juvenil (%)			Tasa de desempleo adulto (%)		
	2010p	2011p	Cambio desde el año de mayor repercusión**	2010p	2011p	Cambio desde el año de mayor repercusión**	2010p	2011p	Cambio desde el año de mayor repercusión**
MUNDO	4.2	4.3	4.9	13.1	12.7	-0.4 ('10)	4.8	4.7	-0.2 ('09)
Economías Desarrolladas y Unión Europea	2.1	2.2	5.5	19.1	18.2	-0.9 ('10)	7.4	7.2	-0.2 ('10)
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	4.1	3.5	9.6	20.2	19.7	-1.0 ('09)	8.2	8.0	-0.4 ('09)
Asia Oriental	9.0	8.9	2.2	8.4	8.1	-0.8 ('09)	3.3	3.1	-0.3 ('09)
Asia Sudoriental y el Pacífico	5.4	5.6	4.1	14.8	14.6	-0.3 ('10)	2.9	2.8	-0.3 ('08)
Asia Meridional	7.9	7.8	2.5	10.3	9.8	-0.5 ('09)	3.2	3.1	-0.3 ('07)
América Latina y el Caribe	4.0	4.0	5.8	15.8	15.2	-0.9 ('09)	5.9	5.7	-0.2 ('09)
Oriente Medio	4.3	4.4	2.8	23.7	23.9	0.2 ('10)	6.2	6.2	0.0 ('10)
África del Norte	4.7	5.1	1.4	23.8	24.0	0.2 ('10)	6.5	6.5	0.1 ('10)
África Subsahariana	4.7	5.8	3.7	12.5	12.3	-0.2 ('10)	6.2	6.1	-0.1 ('09)

p = proyección

*2009 representa el año de depresión en todas las regiones en términos de tasas de crecimiento del PIB.

**El número entre paréntesis representa el año de mayor repercusión.

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 (véase el recuadro 8 para más información acerca de la metodología empleada en las proyecciones). Véase también el cuadro A10.

Recuadro 8

Una nota acerca de los cálculos de datos y proyecciones, entre 2010 y 2011

A mediados de 2010, 55 de una muestra total de 178 países habían publicado un conjunto de indicadores del mercado de trabajo básicos sobre algunos meses o sobre el primer trimestre de 2010, como mínimo. Esta información se utiliza para generar una proyección de la tasa de desempleo anual para 2010. La proyección para 2010 para el resto de la muestra (los países sin datos de 2010) y las proyecciones para 2011 en adelante se realizan por medio de una extensión del modelo TME (tendencias mundiales del empleo), descrito en el recuadro 4, donde se utiliza la relación entre crecimiento económico y desempleo durante los períodos de recuperación anteriores de los países¹.

Al generar el cálculo aproximado para 2010 de los 55 países en los que los datos de 2010 estaban disponibles, el primer paso consiste en calcular la mediana no ponderada de la tasa de desempleo (ajustada según la estación) durante los meses o trimestres disponibles de 2010, lo que se conoce como cálculo aproximado. Después, a partir de este cálculo aproximado, se genera un intervalo de confianza de una desviación estándar de las tasas de desempleo mensuales o trimestrales desde el inicio de 2008². Para integrar las tendencias de corto y largo plazo en el movimiento de las tasas de desempleo, el cálculo aproximado arriba mencionado se ajusta según si ambas tendencias coinciden³. Específicamente:

- si ambas tendencias son positivas (negativas), entonces el cálculo aproximado arriba mencionado se vuelve a calcular como la mediana ponderada del 60 (40) por ciento del límite superior y el 40 (60) por ciento del límite inferior;
- si ambas tendencias se mueven en direcciones contrarias, la tasa de desempleo del último mes o trimestre disponible se asigna a los meses o trimestres restantes de 2010 y el cálculo aproximado arriba mencionado se vuelve a calcular como la mediana no ponderada durante los 12 meses o cuatro trimestres de 2010.

Las proyecciones sobre la tasa de desempleo de los subcomponentes para 2010 en adelante también se generan a partir de la extensión del modelo TME, con lo cual se utilizan las especificaciones del mismo modelo para cada subcomponente (sexo y edad), así como para la tasa de desempleo total. Se incorpora el desempleo nominal de los diversos subcomponentes calculados a partir de la extensión del modelo TME para obtener el desempleo nominal total, lo que puede diferir de lo que el procedimiento arriba mencionada estima por separado para el desempleo nominal total. La diferencia entre el desempleo nominal total obtenido a partir de la suma de los subcomponentes y el desempleo nominal total calculado por separado se distribuye entre los subcomponentes⁴. Estos cálculos aproximados ajustados equivalen a los cálculos aproximados finales para los subcomponentes. Véase el informe del Anexo 5 sobre las *Tendencias mundiales del empleo juvenil, enero de 2010* para obtener información más detallada sobre las proyecciones.

La metodología empleada para la realización de los intervalos de confianza alrededor del cálculo aproximado del año actual para los países de la muestra se describe por completo en el informe del Anexo 4 sobre las *Tendencias mundiales del empleo juvenil, enero de 2010*. A los propósitos de la simplificación, las proyecciones para 2010 y 2011, a las que se hace referencia a lo largo de este informe, equivalen a los cálculos aproximados. Los valores asociados con los intervalos de confianza del límite superior e inferior se muestran sólo en los cuadros A2 y A10.

¹ Para obtener una descripción detallada de la metodología empleada en los Modelos econométricos de tendencias, véase el siguiente documento: OIT: “Modelos econométricos de tendencias: una revisión de la metodología” (Ginebra, 2010); disponible junto con otros documentos de respaldo en el sitio web: http://www.ilo.org/empelm/what/projects/lang--en/WCMS_114246/index.htm.

Recuadro 8 cont.

² En los casos en los que la relación del cálculo aproximado y la desviación estándar es inferior o igual a 5, se opta por generar la desviación estándar desde comienzos de 2010. El fundamento es que resulta poco probable que la volatilidad excepcionalmente alta de las tasas de desempleo durante el período inicial de la crisis financiera mundial subsista entre el corto y el mediano plazo. Más bien, se espera que el nivel de volatilidad más reciente sea el que subsista.

³ Las tendencias de corto y largo plazo se definen como las diferencias en puntos porcentuales entre la tasa de desempleo del último mes M (o trimestre Q) disponible y la tasa de desempleo del mes M-3 (o trimestre Q-1), y del mes M-6 (o trimestre Q-2), respectivamente.

⁴ La suposición subyacente es que la relación entre la tasa de desempleo total y el crecimiento del PIB resulta más clara que la relación entre las tasas de desempleo de los subgrupos de trabajadores y el crecimiento del PIB. La proporción del desempleo nominal total de cada subcomponente se utiliza para distribuir esta diferencia entre los distintos subcomponentes.

... sin embargo, se prevé que el ritmo de recuperación será más lento que aquél de las tasas de desempleo de los adultos y, a la vez, más incierto.

Según los pronósticos, las tasas de desempleo entre los adultos, que exhibieron un aumento menor en comparación con sus contrapartes jóvenes durante el período de crisis (véase la sección 2.3.1), también presentarán un ligero aumento en todas las regiones, a excepción de Asia sudoriental y el Pacífico. Conforme a las proyecciones, la tasa de desempleo mundial descenderá notablemente hasta alcanzar el 12,7 por ciento en 2011, en comparación con el 13,1 por ciento evidenciado en 2010. En comparación, se espera que las tasas de desempleo entre los adultos pasen de un 4,8 por ciento en 2010 a un 4,7 por ciento en 2011 (véase el cuadro 6). Pese a ello, en general, la mayor flexibilidad de las tasas de desempleo juvenil en la crisis económica actual da cuenta de que el impacto económico en 2011 será más difícil de predecir. A medida que la inestabilidad continúa y los pronósticos de recuperación del FMI deben afrontar revisiones en cada trimestre ulterior, las proyecciones sobre las perspectivas del desempleo juvenil continúan siendo de carácter provisional.

Es interesante observar que se espera que la tasa de desempleo de los adultos refleje una recuperación un año antes (en algunos casos, dos años antes) que la tasa de desempleo juvenil. Por lo tanto, las proyecciones respaldan el argumento de que los jóvenes, tal vez como consecuencia de su falta de experiencia, continúan estando al final de la fila de desempleados a medida que los mercados comienzan a recuperarse. Entonces, por lo general, a pesar de los signos de recuperación provisionales, no hay lugar para la autocomplacencia. Algunas investigaciones anteriores han demostrado que pueden existir importantes diferencias en el impacto inmediato de una crisis económica, en comparación con los efectos a largo plazo. En una situación en la que existe un conjunto importante de personas desempleadas, la experiencia laboral más escueta de los jóvenes puede ser desventajosa a la hora de competir por pocos puestos de trabajo contra personas más experimentadas. Por otra parte, el éxito en la búsqueda de empleo depende de: (1) la estrategia de supervivencia de las empresas que intentan permanecer a flote durante los períodos difíciles (algunas optarán por contratar mano de obra juvenil “menos costosa”); (2) la fortaleza de las disposiciones institucionales en vigencia en el país o sector (el poder de los sindicatos, etc.); (3) el patrón sectorial en donde se están gestando los despidos y la recuperación; y (4) el alcance de las respuestas en materia de políticas. Si la recuperación tiene lugar en sectores que suelen atraer

a los trabajadores jóvenes, tales como la construcción y el turismo, entonces las perspectivas del empleo juvenil son menos adversas.

La situación no será sencilla para los jóvenes que luchan por insertarse en el mercado de trabajo en la actualidad o en los próximos años, en especial en las economías desarrolladas. La perturbación de la demanda ubica cada vez con mayor frecuencia a los desempleados calificados entre aquéllos menos calificados en las categorías de desempleo a largo plazo. Con menos margen para elegir, muchos de los jóvenes que tienen la suerte de hallar empleo son propensos a permanecer en trabajos que no se ajustan a su nivel de conocimientos o sus trayectorias profesionales deseadas. Mientras tanto, los jóvenes oriundos de las economías en desarrollo continuarán con la lucha habitual para obtener ventajas en un entorno marcado por opciones limitadas y umbrales de pobreza quebrantables. Puede que los jóvenes en situación de pobreza estén acostumbrados a contar con menos opciones o a volcarse a la educación a la hora de conseguir mejores opciones (incluso si la opción supone abandonar el lugar o hasta el país de origen) (véase el recuadro 9). El peligro en este caso, y lo mismo podría aplicarse a los jóvenes de todas partes, es que la percepción entre los jóvenes sea la de tener menos oportunidades que las generaciones anteriores a ellos, es decir, que crean que, de alguna manera, sus posibilidades de un futuro sencillo han sido destruidas por fuerzas que les son ajenas. Bajo dichas circunstancias, el resentimiento entra en escena y la agitación entre las cohortes de jóvenes se convierte en una verdadera amenaza.

Los gobiernos han desempeñado una función activa en respuesta a la crisis del empleo y se han centrado específicamente en los jóvenes.

Muchos gobiernos a nivel mundial asumieron la responsabilidad de intervenir para ayudar a los jóvenes en riesgo a partir de la necesidad que se planteó en el Pacto Mundial para el Empleo, adoptado por la Conferencia Internacional del Trabajo de 2009⁴³. De esta manera, se implementaron medidas para sustentar el empleo juvenil a través de una combinación de incentivos destinados a generar empleo, servicios de colocación, desarrollo de habilidades, fuentes de ingresos, obras públicas, servicios comunitarios e incentivo del espíritu de empresa juvenil. El Anexo 2 ofrece un listado de las intervenciones en las políticas durante los períodos de crisis, cuyo propósito fue generar un impacto directo en los jóvenes, y el recuadro 10 resume los tipos de intervenciones llevadas a cabo. La respuesta activa de los gobiernos e interlocutores sociales ha logrado mitigar con éxito parte de la repercusión de la crisis en relación con el desempleo y el desarrollo juvenil⁴⁴. La consolidación de los programas de transferencia de ingresos en diversos países de América Latina, por ejemplo, evitó el posible declive en los logros obtenidos en materia de educación, los cuales se profundizan en la sección 3.2.3.

⁴³ “Para recuperarse de la crisis: Un Pacto Mundial para el Empleo”, adoptado en la 98ª Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 19 de junio de 2009.

⁴⁴ “Acelerar una recuperación con altas cotas de empleo en los países del G20 a partir de la experiencia adquirida”, un informe de la OIT, con importantes contribuciones de la OCDE, para la reunión de ministros de Trabajo y Empleo del G20, celebrada del 20 al 21 de abril de 2010, Washington, DC; <http://www.ilo.org/pls/apex/f?p=109:12:0>.

Recuadro 9

Los jóvenes y sus opciones: en busca de la esperanza y la capacitación

Según un informe de las Naciones Unidas, “Para la mayoría de los jóvenes de los países en desarrollo, la inocencia y las libertades de la infancia culminan tan pronto como deben enfrentarse a la dura realidad de la supervivencia, obtener los medios para educarse y prepararse para las responsabilidades de la adultez”.¹ La opción disponible para los jóvenes en situación de pobreza es: “hacer lo que sea necesario para sobrevivir”. Ello, en su caso, podría suponer alejarse del hogar cientos de kilómetros para trabajar 55 horas por semana lavando platos en un restaurante. Podría suponer ayudar a sus madres a partir rocas para venderlas como grava. Podría suponer incursionar en la prostitución. Existe un sinnúmero de trabajos indignos que los jóvenes aceptan cada día. El informe de las Naciones Unidas relata las historias de muchos de estos jóvenes desfavorecidos que se encuentran inmersos en una terrible situación sólo porque no tienen otra opción a su alcance. Habida cuenta de la situación, pueden sentirse atrapados y enfadados.

Una juventud feliz es aquella que se encuentra rodeada de apasionantes opciones para el futuro. Entonces, el contraste se presenta de la mano de una persona joven que se siente atrapada en una situación que ofrece pocas oportunidades de construir un futuro mejor. Aún más infelices son los jóvenes que tienen pocas esperanzas en cuanto a las perspectivas que depara el futuro y piensan que la desigualdad de su situación es injusta. Éstos son los jóvenes que se sienten víctimas del “sistema” y que vuelcan su enfado hacia el culpable que les resulta más evidente: la globalización en general, la avaricia del sistema capitalista, los políticos a nivel nacional, la corrupción del gobierno, sus padres o un grupo étnico específico, entre otros.

En muchos países con economías estancadas y escasas perspectivas de empleo productivo, sectas religiosas, ideologías seculares y movimientos revolucionarios, como los maoístas de Nepal, encuentran terreno fértil para ganar adeptos entre los jóvenes disconformes, que a menudo se encuentran principalmente en las zonas rurales.² Estos grupos pueden ofrecerles motivación y una (falsa) esperanza para el futuro. Es posible que los jóvenes de las economías desarrolladas sean menos propensos a unirse a grupos extremistas. Sin embargo, pueden buscar una salida a su inactividad y frustraciones en las drogas y el delito.

Para los jóvenes, la falta de perspectivas en cuanto a la posibilidad de trabajar para vivir de forma digna es una amenaza real para la estabilidad nacional e, incluso, para la paz, la seguridad y el desarrollo mundial. Afortunadamente, muchas veces el orden del día a nivel nacional confiere prioridad a los desafíos del empleo juvenil a través de políticas y programas, mientras que las campañas que buscan hacer hincapié en el desarrollo juvenil pisan fuerte en la agenda mundial. En septiembre de 2000, en la Cumbre del Milenio, la reunión más grande de los Jefes de Estado y de Gobierno, se reconoció la urgencia y la relevancia política de abordar el problema del desempleo y el subempleo juvenil. En la Declaración del Milenio, la Cumbre decidió “desarrollar e implementar estrategias que les otorguen a los jóvenes de todo el mundo una posibilidad real de desempeñarse en un trabajo decente y productivo”. Lograr que haya empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluidos los jóvenes y las mujeres, es una meta de los Objetivos de desarrollo del Milenio 1, que apuntan a erradicar el hambre y la pobreza extrema. Este compromiso reafirma que el empleo juvenil es una de las prioridades de desarrollo clave de las Naciones Unidas, las cuales forman parte del Programa Mundial de Acción para la Juventud de las Naciones Unidas. De igual modo, el próximo Año Internacional de la Juventud de las Naciones Unidas, que comienza el 12 de agosto de 2010, con suerte logrará avances en lo que respecta a abogar por la capacitación de los jóvenes y cultivar la esperanza de ésta y de futuras generaciones de jóvenes para lograr un futuro favorable.

¹ IRIN: “In-Depth: Youth in crisis: Coming of age in the 21st century”, Red Regional Integrada de Información de las Naciones Unidas (IRIN), Informe detallado, febrero de 2007.

² Campaña Youth Employment Summit (YES): *Employment for rural youth in Asia and the Pacific: Jobs and empowerment on and off farm* (Education Development Center Inc.); <http://www.yesweb.org/docs/rdbook.pdf>.

Recuadro 10

Medidas en favor del empleo juvenil adoptadas durante la reciente crisis

Se adoptaron diversas medidas a favor del empleo para amortiguar el impacto negativo de la crisis en el empleo juvenil. Para sustentar la demanda laboral de trabajadores jóvenes, se otorgaron *subsidios al empleo* (por ejemplo, contribución salarial, exenciones en las contribuciones de la seguridad social, desgravaciones fiscales, etc.) para contratar a jóvenes o bien, primas *ad hoc* para transformar los contratos temporales en permanentes. Se usaron incentivos para *promover el espíritu de empresa entre los jóvenes*, por ejemplo, formación y acceso a servicios financieros y no financieros, para crear puestos de trabajo. Algunos gobiernos aumentaron el financiamiento destinado a los programas que ofrecen *empleo remunerado en los meses de verano*, mientras que otros respaldaron el empleo juvenil a través de *obras públicas y programas de servicios comunitarios* a gran escala para mejorar la infraestructura y el entorno, y para ofrecer fuentes de ingresos. Se asignaron recursos adicionales para los servicios de empleo público en el área de asistencia en la búsqueda de empleo y otros servicios del mercado de trabajo. Durante la desaceleración de la economía, muchos países patrocinaron *programas de desarrollo de calificaciones* para aumentar la empleabilidad de los jóvenes desfavorecidos, incluso a través del desarrollo de conocimientos en ocupaciones emergentes (por ejemplo, empleos vinculados a la ecología)¹. Asimismo, se incentivó a los empleadores para que facilitaran el aprendizaje del oficio y otros programas de experiencia de índole laboral a través de bonificaciones y otros incentivos. Se otorgaron *subsidios de desempleo y asistencia social* para proteger los ingresos de los jóvenes o bien, para ayudarlos a continuar con sus estudios a través de becas y otras transferencias condicionadas en efectivo.

Si bien todavía no hay evaluaciones de las medidas nacionales específicas resumidas en el Anexo 2 disponibles, los hallazgos de las evaluaciones previas de determinados programas (no políticas) constituyen el tema del capítulo 4 de este informe.

¹ En lo que respecta a los programas de formación en desarrollo, los mandantes pueden consultar un documento de estrategia para la formación elaborado por la OIT a petición de los líderes de los países del G20. El documento “A Skilled workforce for strong, sustainable and balanced growth” (septiembre de 2009) estará disponible en poco tiempo en http://www.ilo.org/public/libdoc/jobcrisis/download/g20_skilledworkforce.pdf.

Fuente: reproducido a partir del Programa de Empleo Juvenil de la OIT: “Policy options to support young workers during economic recovery”; www.ilo.org/youth. Para obtener orientación adicional sobre cómo promover las perspectivas del empleo juvenil, véase B. Ha, C. McInernay, S. Tobin y R. Torres: “El empleo juvenil en crisis”, Documento de trabajo, Instituto Internacional de Estudios Laborales, Ginebra, 2010; <http://www.ilo.org/public/english/bureau/inst/download/dp201.pdf>. Para un inventario más general de las herramientas de respuesta en cuanto a políticas destinadas al mercado de trabajo, véase S. Cazes, S. Verick y C. Heuer: “Labour market policies in times of crisis”, Documento de trabajo sobre el empleo N.º 35, ILO, 2009; http://www.ilo.org/empelm/what/pubs/lang--en/docName--WCMS_114973/index.htm.

4 Evaluación de las enseñanzas extraídas en los programas de empleo juvenil⁴⁵

4.1 Introducción

Invertir en los jóvenes representa una oportunidad de utilizar los amplios beneficios potenciales de las importantes cohortes de jóvenes de la actualidad. Si se aborda correctamente, una ventana demográfica juvenil puede traducirse en un gran crecimiento económico, como el que experimentó Asia durante las décadas de 1970 y 1980, que también puede conducir a la inclusión social y a la reducción de la pobreza (véase la sección 2.1 para obtener información sobre las tendencias demográficas). Si no se explota, la posible consecuencia de contar con una gran cantidad de jóvenes es bastante significativa, y puede acarrear desempleo, inestabilidad socioeconómica y agitación política.

El desempleo juvenil ya está incidiendo negativamente en varias economías a nivel mundial, particularmente tras la reciente desaceleración económica, tal como se destaca en este informe. Según se estima en este informe, la tasa promedio mundial de desempleo juvenil trepó al 13,0 por ciento en 2009, lo que equivale a más de 1,1 punto porcentual desde 2007. Incluso ante la ausencia de medidas precisas para contrarrestar el subempleo juvenil, los empleos informales precarios y el trabajo familiar auxiliar no remunerado, este informe proporciona datos reveladores sobre el alto nivel de vulnerabilidad de los jóvenes en la actualidad. Ahora, y más que nunca, resulta apremiante responder a los siguientes interrogantes:

- *¿Cómo se puede invertir eficazmente en los jóvenes?*
- *¿Cómo se pueden optimizar las posibilidades de lograr un impacto positivo en sus perspectivas respecto al mercado de trabajo?*

Mientras que en los últimos años el interés y las inversiones han ido en aumento en los programas destinados al mercado de trabajo juvenil, todavía existe una importante falta de información sobre las limitaciones que afrontan los jóvenes al ingresar al mercado de trabajo y, lo que es aún más importante, de información sobre intervenciones de eficacia comprobada para burlar tales limitaciones. Según el Inventario sobre Empleo Juvenil (YEI)⁴⁶, *esta brecha en la evidencia de evaluación, como base para el diseño de programas y políticas, es un problema grave que ha llevado a la sobrestimación de los impactos de los programas*. Sólo uno de cada cuatro proyectos implementados en todo el mundo, y

⁴⁵ Este capítulo es una contribución de la Red de Empleo Juvenil (YEN) (véase el recuadro 11). Autor correspondiente: Susana Puerto (puerto-gonzalez@ilo.org).

⁴⁶ El Inventario sobre Empleo Juvenil (www.youth-employment-inventory.org) es una iniciativa del Banco Mundial, la cual goza del respaldo de la Red de Empleo Juvenil (YEN) y la Organización de Cooperación Técnica de Alemania (GTZ), que en 2007 recopiló información y extrajo conclusiones a partir de los programas activos del mercado de trabajo destinados a los jóvenes de todo el mundo. Dicho inventario se ha convertido en una plataforma mundial en vivo a la hora de compartir información sobre las iniciativas del empleo juvenil, que ha sido merecedora del interés y el respaldo de otras organizaciones, entre las cuales se encuentran el Banco Interamericano de Desarrollo y la OIT.

registrados en el inventario, presentó una evaluación sobre impacto, es decir, una evaluación del cambio neto en la situación de los beneficiarios que podría atribuirse a la intervención, mientras que sólo el 35 por ciento de los proyectos evaluados exhibieron una medición de la rentabilidad.

Este capítulo se enfoca en las enseñanzas extraídas a partir de los programas de empleo juvenil evaluados y, de este modo, arroja luz sobre los aspectos que funcionan para posibilitar una mejora en la situación laboral y los ingresos de los jóvenes de uno y otro sexo. Proporciona otros datos provenientes de intervenciones prometedoras, que aún resta evaluar, que, según se viene demostrando, son innovadoras en la promoción de la participación de los jóvenes, la participación del sector privado y el establecimiento de prioridades respecto del empleo juvenil a nivel local y nacional. En la sección 4.2 se describe una estrategia sistemática para invertir en el empleo juvenil. La estrategia da prioridad al análisis de la situación actual de los jóvenes antes de la selección de programas que apuntan a abordar los desafíos del empleo juvenil. En la sección 4.3, donde se mencionan las enseñanzas extraídas a partir de evaluaciones de programas específicos, se describen y se establecen asociaciones entre los diversos obstáculos del mercado de trabajo que los jóvenes deben afrontar.

4.2 Cómo invertir en el empleo juvenil

4.2.1 La estrategia

Cunningham et al. presentan una estrategia para invertir eficazmente en las intervenciones en el mercado de trabajo que reducen el desempleo juvenil.⁴⁷ De manera análoga, una guía de la OIT delimita el proceso ideal que constituye la base para la preparación de planes de acción nacionales destinados a generar empleo para los jóvenes.⁴⁸ Ambas estrategias conforman un paso valioso que supone realizar un diagnóstico riguroso de los problemas del mercado de trabajo juvenil en el ámbito nacional, a partir del cual se determinan los mayores obstáculos que restringen la integración de los jóvenes en el mercado de trabajo. El siguiente paso de la estrategia consiste en establecer prioridades a nivel nacional y estudiar las posibilidades que mejor se ajusten en cuanto al alcance disponible de las intervenciones en el mercado de trabajo para abordar los obstáculos detectados. La selección de la intervención correcta requiere un proceso de consulta y análisis para garantizar un diseño adecuado, que sea relevante dadas las necesidades y los medios del país. De esta manera, el proceso para el diseño posterior de las intervenciones puede beneficiarse de las enseñanzas extraídas a partir de los programas implementados en otros países, así como de la determinación de las prácticas óptimas, tal como se describe en la sección 4.3. Finalmente, lo ideal sería que una estrategia para invertir en el empleo juvenil incorporara el paso importante de la evaluación de las intervenciones para determinar qué funciona y qué no a la hora de derribar los obstáculos del mercado de trabajo juvenil.

⁴⁷ W. Cunningham et al.: “Active labor market policies for youth: A framework to guide youth employment interventions”, Notas de los cuadernos de políticas de empleo, Banco Mundial, de próxima publicación.

⁴⁸ G. Rosas y G. Rossignotti: Guía para la preparación de Planes de Acción Nacionales de Empleo Juvenil (Ginebra, OIT, 2008); http://www.ilo.org/employment/Whatwedo/Instructionmaterials/lang--en/docName--WCMS_116007/index.htm.

Recuadro 11 La Red de Empleo Juvenil (YEN)

YEN es una asociación entre las Naciones Unidas, la OIT y el Banco Mundial que se estableció después de la Cumbre del Milenio de 2001 con el objeto de hallar soluciones nuevas y permanentes al desafío del empleo juvenil. La red es una plataforma mundial cuyo propósito es dar prioridad al empleo juvenil en la agenda de desarrollo e intercambiar conocimientos sobre políticas y programas eficaces a la hora de mejorar las oportunidades de empleo para los jóvenes.

¿Cuál es la función de la Secretaría de la YEN?

Asesoramiento

El programa emblema de la YEN consta de una red de encargados de la formulación de políticas provenientes de países de todo el mundo que se han comprometido a dar prioridad en cuanto al empleo juvenil en las políticas nacionales. Los países miembros participan en un ejercicio de referencia para mejorar la capacidad de supervisión de los resultados del empleo juvenil y servir como punto de partida para el análisis de los impulsores de estas tendencias. Las reuniones e informes anuales de los países líderes obran como mecanismos de revisión entre pares, los cuales sirven para aprender y compartir. *Aspecto clave: Red de países líderes*

Evaluación

Los Talleres de evaluación de la YEN ofrecen asistencia técnica y financiera a los encargados de la formulación de políticas y a los profesionales para ayudarlos a llevar a cabo evaluaciones rigurosas de sus programas. El cuerpo de conocimientos resultante intenta responder a preguntas candentes sobre qué funciona y qué no en el empleo juvenil. *Aspecto clave: Talleres de evaluación*

Innovación

La YEN considera que los jóvenes deben tener la oportunidad de articular sus necesidades y de convertirse en socios activos de la puesta en marcha de programas generadores de empleo. En este marco, la YEN establece un fondo denominado Youth-to-Youth Fund en África oriental y occidental, con lo cual les hace una oferta concreta a las organizaciones lideradas por jóvenes para contribuir a la generación de empleo, a la vez que les enseña a los jóvenes habilidades de gestión de proyectos. *Aspecto clave: Fondo Youth-to-Youth*

Asociaciones con intermediarios

El mercado de la YEN es un espacio en línea para que la comunidad del empleo juvenil mundial intercambie u ofrezca ideas innovadoras, prácticas óptimas, experiencia y asesoramiento, así como también colaboración y cooperación. El mercado es el lugar central desde el cual la YEN lleva a cabo sus actividades de intercambio de información e intermediación asociada. *Aspecto clave: Mercado*

Véase: www.ilo.org/yen para obtener más información.

4.2.2 Detección de los obstáculos que los jóvenes afrontarán en el mercado de trabajo

La información del mercado de trabajo, así como el análisis de la oferta y la demanda, ofrece un panorama integral de los obstáculos del mercado de trabajo que repercuten en los jóvenes.⁴⁹ Ambos brindan información sobre la situación actual de los jóvenes y evalúan las

⁴⁹ Para obtener información general sobre las fuentes de información del mercado de trabajo y la importancia del análisis de dicho mercado, se recomienda la lectura del informe de la OIT: *Indicadores clave del mercado de trabajo, 5.ª edición* (Ginebra, 2009), específicamente, el capítulo 4 sobre desempleo juvenil; <http://www.ilo.org/kilm>.

necesidades de los empleadores, los trabajadores jóvenes y los jóvenes que buscan trabajo. En el gráfico 15, se especifican diversos obstáculos del mercado de trabajo juvenil. En distintos grados, estos obstáculos son comunes tanto en las economías desarrolladas como en las economías en desarrollo. Comprenden cuatro áreas clave:

En primera instancia, los obstáculos vinculados a los desajustes en las calificaciones laborales dificultan las posibilidades de encontrar empleo a causa de la falta de aptitudes adecuadas. Los desajustes se producen entre las calificaciones técnicas y no técnicas que exigen los empleadores y aquellas exhibidas por la población de trabajadores potencial. La incidencia de este obstáculo se ve reflejada a partir de la popularidad de los programas activos de formación en el mercado de trabajo. Una sinopsis general de la YEI destaca la alta frecuencia de realización de los programas de formación en comparación con otras medidas, como los servicios de colocación, subsidios al empleo/salariales, obras públicas y esquemas que promueven el espíritu de empresa entre los jóvenes. El treinta y ocho por ciento (111 de 289) de las intervenciones en empleo juvenil registradas en 2007 abordaron los obstáculos para la obtención de calificaciones a través de la formación.⁵⁰

Los desajustes en las competencias no técnicas, como cálculo, lectura y escritura, habilidades personales y para la vida, se reconocen ampliamente como un obstáculo clave para la contratación de jóvenes. Un estudio reciente de la Red de Empleo Juvenil y la Fundación Internacional de Jóvenes demuestra que la falta de habilidades para la vida, la falta de iniciativa y la insuficiencia en las competencias de lectura y escritura se definieron como las principales limitaciones al momento de contratar trabajadores jóvenes en Ghana y el Senegal.⁵¹

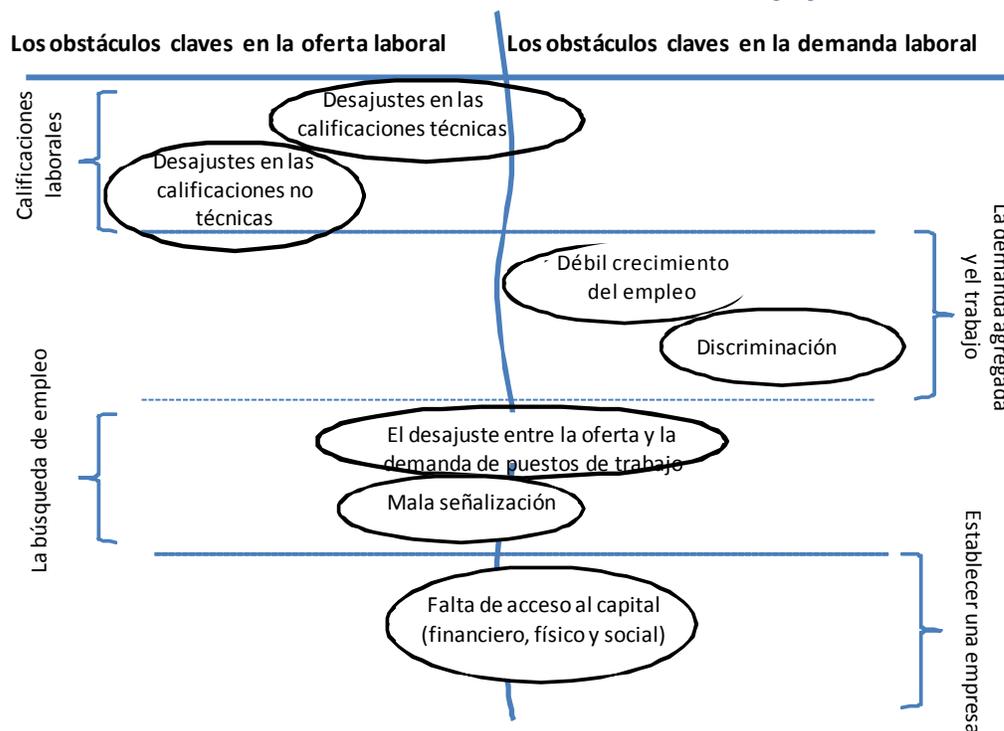
En segunda instancia, existen obstáculos que hacen directamente a la demanda laboral. La participación de adolescentes (entre 15 y 19 años) en la fuerza de trabajo, en particular, muestra una tendencia hacia la sensibilidad a los cambios en la demanda global. Tal como se menciona en el capítulo 3 de este informe, el crecimiento económico insuficiente o que no conduce al empleo repercute no sólo en el desempleo juvenil a través de las altas tasas de rotación del personal y la inestabilidad laboral, sino también en la moral de los jóvenes y su actitud hacia el trabajo y la adultez en general.

Los obstáculos en la demanda laboral incluyen la discriminación de los empleadores hacia los jóvenes antes observada. La falta de experiencia laboral, la exposición insuficiente a un entorno de trabajo y los estereotipos negativos a menudo tienen consecuencias adversas para los jóvenes. Estas limitaciones en el ingreso al mercado de trabajo se convierten en mayores probabilidades de adquirir un trabajo de medio tiempo o informal y, por lo tanto, de percibir salarios más bajos que los adultos. Estos hechos se intensifican en períodos de recesión económica, cuando se castiga a los jóvenes en forma adicional, ya que son ellos los primeros en ser despedidos por los empleadores sobre la base de la antigüedad.

⁵⁰ G. Betcherman, M. Godfrey, S. Puerto, F. Rother y A. Stavreska: “Inventario mundial de intervenciones para apoyar el empleo juvenil: informe de síntesis”, Serie de Documentos de Discusión sobre la Protección Social 0715, Banco Mundial, 2007.

⁵¹ Red de Empleo Juvenil y Fundación Internacional de Jóvenes: “Private sector demand for youth labour in Ghana and Senegal: Ghana and Senegal study findings”, 2009.

Gráfico 15
Obstáculos clave del mercado de trabajo juvenil



En tercera instancia, los obstáculos en la búsqueda de empleo suscitan brechas de información entre los jóvenes que buscan trabajo y los empleadores potenciales. El desajuste en los puestos de trabajo genera asignaciones sub óptimas de trabajo, especialmente entre los jóvenes que buscan trabajo más desfavorecidos, que carecen de acceso a redes de trabajo y capital social. Otra brecha proviene de la escasa comunicación existente, que limita la capacidad de los jóvenes que buscan trabajo al momento de hacerles saber a los empleadores sobre sus calificaciones. En muchos países, particularmente en aquéllos en desarrollo, obtener un título no sirve de mucho en el mercado de trabajo si los empleadores ignoran lo que dicho título supone en materia de calificaciones.

En última instancia, existen obstáculos en la creación y el desarrollo de las empresas, particularmente cuando se trata de obtener acceso al capital financiero, físico y social. Los empresarios jóvenes enfrentan numerosos obstáculos al momento de establecer una empresa, especialmente cuando sus iniciativas obedecen a la necesidad y no a la elección. Los empresarios que obran por necesidad eligen actividades empresariales en respuesta a la falta de oportunidades en los trabajos del sector formal o en el ámbito de la educación. Ésta es la situación, pese a los riesgos y las dificultades propios del establecimiento de una empresa exitosa.⁵² Las dificultades para acceder al capital derivan de factores como la falta de ahorros

⁵² Llisterri et al. (2006) revelan una gran incidencia de las actividades empresariales entre los jóvenes en situación de pobreza de América Latina. El análisis de los autores indica que, en promedio, cerca

y recursos personales, la falta de garantías y credibilidad, la falta de experiencia y aptitudes empresariales, y la escasez de instrumentos financieros para captar jóvenes.⁵³

4.3 Intervenciones que apuntan a derribar los obstáculos del empleo juvenil

En esta sección se explican lecciones y prácticas óptimas de programas activos del mercado de trabajo destinados a los jóvenes, los cuales han demostrado un impacto positivo y prometedor en el empleo y en los ingresos.⁵⁴ Asimismo, se observa la secuencia de obstáculos en el mercado de trabajo señalados en el gráfico 15 y se destacan los factores para alcanzar el éxito en los tipos de intervenciones seleccionadas.

4.3.1 Cómo abordar los desajustes en las calificaciones técnicas

Compensar el desajuste de las calificaciones técnicas entre los jóvenes supone facilitar el acceso a la formación profesional, crear un entorno que suscite el desarrollo y la expansión de un sector competitivo de formación laboral, y ofrecer programas activos del mercado de trabajo eficaces para los jóvenes desempleados y los jóvenes que viven en áreas aisladas donde el mercado no tiene penetración alguna. Esto también puede hacer alusión a los esquemas de formación en el lugar de trabajo, la creación o el perfeccionamiento de los sistemas de aprendizaje del oficio, la promoción de programas de formación subvencionados capaces de brindar incentivos financieros a los empleadores para que éstos instruyan a los jóvenes que buscan trabajo por cuenta propia en la formación en el trabajo y las calificaciones empresariales.

Los **programas de formación profesional** han servido de experiencia durante mucho tiempo. Se enfocan en las necesidades del sector productivo y ofrecen formación en las aptitudes necesarias correspondientes. Suelen contar con el patrocinio y la gestión de los gobiernos en un entorno educativo. Las enseñanzas extraídas a partir de las experiencias exitosas, como el *Plan Nacional de Educación Profesional* del Brasil y el *Programa de Formación y Empleo Juvenil de Verano* de los Estados Unidos, destacan la importancia de las siguientes condiciones iniciales:

- (i) Recursos estatales adecuados para la formación;
- (ii) Amplia oferta de proveedores de formación de gran nivel, tanto públicos como privados; y

del 57 por ciento de los empresarios jóvenes (entre 16 y 24 años) provienen de los dos quintiles de ingresos más bajos, mientras que el 17 por ciento de los empleadores jóvenes se encuentran en los dos quintiles de ingresos más bajos. Llisterri et al.: “Is youth entrepreneurship a necessity or an opportunity? A first exploration of household and new enterprise surveys in Latin America”, Serie de Documentos Técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible, Banco Interamericano de Desarrollo, 2006.

⁵³ U. Schoof: “Stimulating youth entrepreneurship: Barriers and incentives to enterprise start-ups by young people”, SEED: Documento de trabajo de N.º 76, Series on Youth and Entrepreneurship, OIT, 2006.

⁵⁴ La OIT define las medidas del mercado de trabajo activas como el conjunto de inversiones no educacionales que procuran acrecentar las perspectivas de empleo de los beneficiarios o aumentar la capacidad de sus ingresos. Dichas medidas abarcan los servicios de empleo público y administración, la formación en el mercado de trabajo, la facilitación de la transición escuela-trabajo, el fomento del empleo para aquéllos sin trabajo y los programas especiales para las personas con discapacidades.

- (iii) Unidades idóneas de gestión y supervisión técnica que garanticen la transparencia y la calidad en un entorno “competitivo”.

Programas integrales de Formación “Plus”. Fares y Puerto (2009) presentan un patrón de transición general desde la formación profesional en el aula hasta medidas combinadas de formación, desde el aula hasta el lugar de trabajo y otros servicios complementarios.⁵⁵ Los programas más integrales suelen ser más propensos a recibir una evaluación positiva en cuanto a su impacto en los resultados del mercado de trabajo obtenidos por las personas en formación.

Una instancia de un “buen ejemplo” señalado en los programas de Formación “Plus” para los jóvenes son los *Programas Jóvenes*, una serie de programas activos de formación en el mercado de trabajo implementados en toda América Latina y el Caribe desde principios de la década de 1990. Dichos programas combinan la formación profesional y en el trabajo con diversos servicios de asistencia e intermediación. En las evaluaciones de impacto de estos programas realizadas en la Argentina, Colombia, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay se señalan los siguientes factores para alcanzar el éxito:

- (i) Un enfoque holístico hacia la formación que combina la formación en el aula y en el trabajo, ofrece calificaciones técnicas y no técnicas, respalda el pensamiento empresarial y facilita la inserción laboral;
- (ii) La facilitación de asistencia financiera para garantizar la participación de las personas en formación, por ejemplo, estipendios y vales de transporte;
- (iii) Contenido de formación que obedece a la demanda;
- (iv) Cooperación de los posibles empleadores en el diseño del contenido de formación y su facilitación a través de la formación en el lugar de trabajo;
- (v) Un sistema de licitación competitivo a la hora de ofrecer servicios de formación;
- (vi) Incentivos financieros para que los empleadores subvencionen los costos del empleo y la formación;
- (vii) Estrategias apropiadas de selección e selección para atraer y beneficiar a la población objetivo; y
- (viii) Coordinación entre los organismos públicos a nivel nacional y local.

Programas de formación empresarial. La formación en la obtención de calificaciones orientada a los emprendedores jóvenes se considera una de las inversiones más valiosas por realizar en los países en desarrollo, en donde las oportunidades laborales son escasas y el trabajo por cuenta propia suele ser la única opción para los jóvenes desfavorecidos. Si bien la evidencia de evaluación es por demás limitada, una enseñanza extraída en cuanto a los programas de Formación “Plus” es la importancia de dotar a los jóvenes de calificaciones empresariales en un contexto de formación integral.

A partir de la evidencia rescatada de un programa de trabajo por cuenta propia en el Perú, el *Programa de Calificación de Jóvenes Creadores de Microempresas*, Jaramillo (2006) sugiere que un enfoque integral funciona mejor a la hora de promover el desarrollo y

⁵⁵ J. Fares y S. Puerto Gonzalez: “Towards comprehensive training”, Serie de documentos de discusión sobre la protección social 0924, Banco Mundial, 2009.

la creación de pequeñas empresas.⁵⁶ Un paquete integrado de formación en el aula, servicios de asesoramiento y seguimiento, prácticas y acceso a créditos tiende a producir un impacto mayor que la formación en gestión por sí sola. Posteriormente, se profundizará más en este enfoque en relación con las intervenciones para abordar la falta de capital inicial (sección 4.3.7).

4.3.2 Cómo abordar los desajustes en las calificaciones no técnicas

Las calificaciones no técnicas incluyen competencias en cálculo, lectura y escritura insuficientes. Un desajuste en este nivel genera importantes desventajas en el mercado de trabajo y amerita la participación activa de los gobiernos en la mejora de las normas y la facilitación del acceso de los jóvenes a la educación en general y la formación en la obtención de calificaciones dentro y fuera del sistema educativo formal. Las calificaciones no técnicas también conllevan habilidades personales y para la vida que se centran en las conductas y las actitudes de los jóvenes hacia el entorno laboral. Para enmendar este desajuste se requiere formación en comunicación, liderazgo, capacidad de trabajo en equipo, motivación y disciplina.

Los **programas de formación en habilidades personales y para la vida** están destinados principalmente a los jóvenes desfavorecidos y con toda clase de problemas, tales como abuso de sustancias ilegales y accionar delictivo, embarazo adolescente, y escasas calificaciones educativas, sociales y profesionales. Si bien no se dispone de evaluaciones de impacto de los programas de formación en habilidades personales y para la vida, las experiencias prometedoras observadas en programas recientes destacan los siguientes factores para alcanzar el éxito:⁵⁷

- (i) Docentes capacitados;
- (ii) Normas de rendimiento de los programas; y
- (iii) Capacidad y coordinación institucional por parte de los organismos responsables de la aplicación a nivel nacional, estatal y local.

La formación en habilidades para la vida se ha incorporado en forma periódica en el contenido de los programas de Formación “Plus”. La experiencia de América Latina, como el modelo *Entra 21*, destaca el impacto positivo de la expansión de un programa de estudios tradicional a uno que incluya la formación en habilidades para la vida.⁵⁸

⁵⁶ M. Jaramillo: “Supporting youth facing labor market risks”, nota sobre políticas para el estudio *Youth at-risk in Latin America and the Caribbean*, Banco Mundial, Washington DC, 2006.

⁵⁷ A. Hahn, T. Leavitt y S. Lanspery: “The importance of policies in support of life skills training to assist vulnerable groups of youth in the Latin America and Caribbean region”, reunión sobre herramientas para políticas del Banco Mundial, Washington, DC, 2006.

⁵⁸ Fundación Internacional de Jóvenes (IYF): *Informe final sobre el Programa Entra 21 Fase I 2001-2007* (2009).

4.3.3 **Cómo abordar los obstáculos para el crecimiento laboral a ritmo moderado**

La falta de demanda laboral a causa de un crecimiento insuficiente ha generado un impacto importante en el desempleo y la desmotivación involuntarios, particularmente entre los jóvenes. Continúa siendo el obstáculo más difícil de derribar, particularmente en las economías en desarrollo. Si bien existen otros aspectos macroeconómicos y relativos a las inversiones que resultan importantes al momento de abordar el crecimiento del empleo, las medidas del mercado de trabajo activas, como los subsidios salariales y de formación, así como también los programas de obras públicas, pueden alentar a los empleadores a contratar a jóvenes, contrarrestando así la excesiva oferta de trabajo por parte de trabajadores jóvenes en períodos de crisis. En la categoría “generación de empleo” del Anexo 2, se enumeran intervenciones en períodos de crisis actuales relacionadas.

Los **subsidios salariales o de formación** apuntan a reducir los costos de las empresas y a crear incentivos para la contratación de jóvenes en períodos de escasa demanda laboral. El gobierno otorga los subsidios tras la contratación o formación de un trabajador joven desempleado calificado durante un período especificado. En algunos casos, el subsidio se otorga directamente a los trabajadores. Las oficinas de empleo son las responsables directas de establecer y otorgar el monto del subsidio.

Los programas que ofrecen servicios integrales de Formación “Plus” junto con subsidios salariales tienden a generar mejores impactos en las perspectivas de los jóvenes con respecto al mercado de trabajo. Otros servicios que se han combinado exitosamente con los subsidios son la formación en el trabajo, el asesoramiento y la asistencia en la búsqueda de empleo. Betcherman *et al.* (2004) hacen hincapié en la relevancia de características de diseño adecuadas, en particular, la importancia de reducir al mínimo los riesgos de efectos contraproducentes y posibles costos de sustitución.⁵⁹ Otros riesgos importantes que deben tenerse en cuenta son el efecto de las altas tasas de rotación del personal, que se produce cuando los empleadores despiden a trabajadores subvencionados una vez que finaliza el programa, y el posible efecto estigmatizador.

Los **programas de obras públicas** generan oportunidades de empleo directas y temporales con tasas salariales bajas en obras públicas y otras actividades que producen bienes o servicios públicos. Estos trabajos incluyen proyectos de infraestructura que requieren mucha mano de obra, así como también actividades comunitarias y proyectos cívicos. Las obras públicas se han implementado ampliamente en economías desarrolladas y en transición, y suelen ser gestionadas por los gobiernos, con el objetivo de reducir las tasas de desempleo y mejorar las perspectivas para la población prevista, es decir, los trabajadores desfavorecidos, lo que se extiende a personas en situación de pobreza, no calificadas y desempleadas a largo plazo.

La evidencia, proveniente de la evaluación, indica que las obras públicas pueden representar una estrategia de red de seguridad eficaz para combatir la pobreza en períodos de crisis, ya que ofrecen salarios relativamente bajos a las familias en situación de pobreza (por

⁵⁹ G. Betcherman, O. Karina y A. Dar: “Impact of active labor market programmes: New evidence from evaluations with particular attention to developing and transition countries”, Serie de Documentos de Discusión sobre la Protección Social 0402, Banco Mundial, 2004.

ejemplo, el *Programa Trabajar* de la Argentina). No obstante, si se los considera como una estrategia de generación de empleo, los programas de obras públicas orientados a los trabajadores de todas las edades no cumplen un papel significativo e, incluso, generan un impacto negativo en los resultados del empleo posteriores al programa, según los registros de Kluge (2006) obtenidos a partir de una muestra de programas europeos.⁶⁰

La evidencia vinculada a los programas que apuntan especialmente a los jóvenes es heterogénea. Una evaluación del *Programa de Empleo Temporal* del gobierno de Bulgaria exhibió un efecto positivo en las probabilidades de obtener empleo entre participantes menores de 30 años. Sin embargo, un análisis desde un punto de vista costo-beneficio indicó que los beneficios no fueron suficientes para subsanar los altos costos del programa. Otras experiencias en Polonia (*Programa de Empleo en el Servicio Público*) y en Francia (*Contrat d'Emploi Solidarité*) demuestran impactos negativos, o en el mejor de los casos inexistentes, en los resultados del mercado de trabajo juvenil. Algunas características de diseño clave extraídas de estas evaluaciones incluyen:

- (i) Ámbito salarial adecuado;
- (ii) Ritmo apropiado (crecimiento laboral a ritmo moderado);
- (iii) Participación comunitaria en la definición y selección de las obras;
- (iv) Participación del sector privado en la gestión y aplicación;
- (v) Coordinación multisectorial en la aplicación;
- (vi) Mantenimiento de los activos creados; y
- (vii) Combinación de empleo y otras medidas, tales como la formación, para facilitar la desvinculación de los programas de bienestar social.

Los programas de servicios públicos promueven la participación de los jóvenes en el desarrollo y, a menudo, incorporan proyectos de infraestructura en sus actividades con un *modus operandi* parecido al de las obras públicas. Una evaluación de los *Cuerpos Juveniles* de los Estados Unidos exhibió un impacto positivo en las perspectivas de empleo y los ingresos de los jóvenes. Los beneficios para los participantes jóvenes superaron los costos del programa en casi un 6 por ciento.⁶¹ Una evaluación reciente de *Americorps*, programa también puesto en marcha en los Estados Unidos, arroja nueva evidencia del beneficio de una actitud más positiva hacia el empleo entre los participantes jóvenes, además de mayores posibilidades de que los participantes opten por una trayectoria profesional vinculada a los servicios públicos⁶².

⁶⁰ J. Kluge: "The effectiveness of European active labor market policy", Documento de IZA para la discusión, N.º 2018, 2006.

⁶¹ J. Jastrzab, J. Masker, J. Blomquist y L. Orr: "Evaluation of national and community service programs impacts of service: Final report on the evaluation of American Conservation and Youth Service Corps", Abt Associates Inc., agosto de 1996. Véase también C. M. Johnson y A. Carricchi Lopez: "Shattering the myth of failure: Promising findings from ten public job creation initiatives", Center on Budget and Policy Priorities, 22 de diciembre de 1997.

⁶² Frumkin et al.: "Inside national service: AmeriCorps' impact on participants", en *Journal of Policy Analysis and Management*, Vol. 28, N.º 3, 2009, págs. 394 a 416.

4.3.4 Cómo abordar la discriminación en el mercado de trabajo

Algunas medidas para contrarrestar la discriminación basada en la edad contra los jóvenes incluyen programas de acción afirmativa y orientación para los empleados.⁶³

Los **programas de acción afirmativa** consisten en intervenciones y leyes que otorgan incentivos financieros a las empresas para que contraten a trabajadores jóvenes y establezcan regímenes de contingentes obligatorios para garantizar un equilibrio y sancionar la discriminación. La evidencia sobre su eficacia es heterogénea. Holzer y Neumark (2000a y 2000b) y Price (2002) estudiaron su impacto en los países desarrollados y detectaron efectos positivos en los programas que se basan principalmente en medidas de observancia y sanción.⁶⁴ La evidencia del *Programa de Primeros Contratos de Trabajo* en Bélgica, que exigía un contingente de jóvenes del 3 por ciento (menores de 26 años) en empresas que tenían más de 50 empleados, no tuvo un impacto positivo en el empleo juvenil en términos generales.⁶⁵

Los **programas de orientación para los empleados** ofrecen servicios de orientación para los nuevos empleados prestados por empleados más experimentados, que generalmente son miembros de un grupo discriminado. Si bien no hay evidencia de evaluación sobre su eficacia, algunas experiencias prometedoras revelan efectos positivos en la integración y retención de trabajadores jóvenes (mujeres) en oficios no tradicionales en los Estados Unidos y en la mejora de las perspectivas y las actitudes de los jóvenes hacia el empleo en los Países Bajos.⁶⁶

4.3.5 Cómo abordar el desajuste en los puestos de trabajo

El desajuste suele producirse entre los jóvenes que a menudo carecen de información relevante y acceso a las redes que pueden ayudarlos a encontrar un trabajo adecuado en vista de sus calificaciones. Los **servicios de empleo e intermediación** han logrado un ajuste eficaz a través de registros de actualización de vacantes y calificaciones de jóvenes que buscan trabajo. Algunos programas de intermediación han tenido éxito al otorgar subsidios de desempleo a personas que participaron en cursos de asistencia para la búsqueda de empleo. Éste es el caso del Reino Unido, a través del *Programa de Reinserción* y, posteriormente, el *Programa de Nuevos Acuerdos para Jóvenes*, que incorporaron reglas de cumplimiento que aparentemente explican los resultados positivos evidenciados en el

⁶³ Cunningham, op. cit.

⁶⁴ H. Holzer y D. Neumark: "What does affirmative action do?", en *Industrial and Labor Relations Review*, Vol. 53, N.º 2, 2000, págs. 240 a 270. Véanse también: H. Holzer y D. Neumark: "Assessing affirmative action", en *Journal of Economic Literature*, Vol. 38, N.º 3, 2000; y V. Price: "Race, affirmative action, and women's employment in US highway construction", en *Feminist Economics*, Vol. 8, N.º 2, 2002, págs. 87 a 113.

⁶⁵ G. Carlens: "L'insertion des jeunes sur le marché du travail: le contexte européen et l'expérience belge", presentación en el Seminario técnico sobre Sistemas de seguros contra el desempleo y políticas de empleo de jóvenes. Bruselas, 2010.

⁶⁶ Price, op. cit. Véase también: Drost y van Wel: "Youth unemployment in the Netherlands: No youth, no future", presentación en el Seminario técnico sobre Sistemas de seguros contra el desempleo y políticas de empleo de jóvenes. Bruselas, 2010.

empleo, particularmente a corto plazo⁶⁷. La evidencia recabada en Rumania indica que los servicios de empleo público han sido eficaces en lo que respecta a los trabajadores desplazados que tienen poco acceso a canales de búsqueda de empleo informales, por ejemplo, la juventud y los jóvenes que buscan trabajo y residen en áreas aisladas o empobrecidas.⁶⁸

Ciertas iniciativas recientes, que aún resta evaluar, demuestran la importancia de las campañas de comunicación y de los enfoques “juveniles” innovadores para generar más conciencia sobre los servicios de empleo público y promover la participación e inscripción de los jóvenes como beneficiarios elegibles mediante el reconocimiento de su condición de desempleados.⁶⁹ En la categoría “generación de empleo” del Anexo 2, se enumeran intervenciones en períodos de crisis actuales relacionadas.

4.3.6 Cómo abordar la falta de comunicación

Un factor intrínseco para alcanzar el éxito en la transición escuela-trabajo es la capacidad de aquéllos que buscan trabajo (por primera vez) de comunicar las calificaciones que han adquirido a sus empleadores. Los **sistemas de certificación de calificaciones**, también denominados certificación basada en competencias, operan como un nexo de aseguramiento de la calidad que reconoce y avala las calificaciones y competencias. Facilitan las comparaciones de calificaciones en el mercado de trabajo y, por ende, reducen la asimetría en la información entre empleadores y posibles empleados. Además, incrementan la movilidad ocupacional y promueven el aprendizaje permanente.⁷⁰

Las experiencias en certificación de calificaciones provienen principalmente de países miembros de la OCDE, aunque recientemente ha habido réplicas en Chile y Sudáfrica. A pesar de que hay poca evidencia de impacto, algunos factores para alcanzar el éxito, desde la perspectiva más amplia de los marcos de calificación nacionales, incluyen: i) un enfoque gradual para el desarrollo del sistema y una vinculación paulatina entre normas anteriores y nuevas, y ii) la coordinación y consulta entre todas las partes interesadas.⁷¹

⁶⁷ P. Dolton y D. O’Neill: “The long-run effects of unemployment monitoring and work-search programmes: Experimental evidence from the United Kingdom”, en *Journal of Labor Economics*, Vol. 20, N.º 2, 2002. Véase también: J. van Reenen: “Active labour market policies and the British New Deal for the young unemployed in context”, NBER, Documento de trabajo N.º 9576, 2003.

⁶⁸ N. Rodríguez-Planas: “Understanding why public employment services and small-business assistance programmes work at getting the unemployed back to work: Evidence from Romania”, Documento de IZA para la discusión, N.º 3051, 2008.

⁶⁹ Drost y van Wel, op. cit.

⁷⁰ A. Boudier, F. Dauty, J-L. Kirsch y P. Lemistre: “Readability of qualifications: A question as old as Europe”, en *Modernising vocational education and training: Fourth report on vocational training research in Europe: Background report*: Vol. 2, serie de referencia de Cedefop, Luxemburgo 2008. Véase también: R. Armstrong, C. Beduwe, et al.: “New and emerging issues in vocational education and training research beyond 2010” en la misma publicación.

⁷¹ M. Young: “National qualifications frameworks: Their feasibility for effective implementation in developing countries”. Documento de trabajo de EMP/SKILLS N.º 22, OIT, 2005.

4.3.7 Cómo abordar la falta de acceso al capital inicial

Los **programas de iniciativa empresarial integrales** que combinan formación en la obtención de calificaciones, orientación y asistencia financiera pueden aumentar significativamente las posibilidades de iniciar una empresa exitosa. La experiencia del Perú (*Programa de Calificación de Jóvenes Creadores de Microempresas*), además de otras iniciativas analizadas, como el *Programa Público de Trabajo por Cuenta Propia* de Bulgaria y los *Proyectos Productivos* de la Argentina, destacan los siguientes factores para alcanzar el éxito:

- (i) Contenido de formación que obedece a la demanda y se enfoca en los sectores de crecimiento con potencial de generar empleo;
- (ii) Participación del sector privado en el diseño y la facilitación de los programas;
- (iii) Mecanismos apropiados de selección e identificación para analizar mejor las ventajas competitivas de los jóvenes y, al mismo tiempo, reducir las tasas de deserción de los programas;
- (iv) Acceso al capital financiero y desarrollo de instrumentos financieros y bancarios adaptados a los jóvenes;
- (v) Acceso al lugar de trabajo a través de un espacio libre o subvencionado en una incubadora comercial;⁷² y
- (vi) Servicios de asistencia para los participantes, como estipendios, reembolsos y vales para transporte.

⁷² O'Higgins et al.: "Targeting youth employment policy in Bulgaria", en *Economic and Business Review*, Vol. 3, N.º 2, 2001, págs. 113 a 135.

Anexo 1 Cuadros mundiales y regionales

La fuente de los cuadros de este informe es la OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010, a menos que se especifique lo contrario. Para obtener más información respecto a la metodología que se emplea para realizar estimaciones del total mundial y en las regiones de los indicadores del mercado de trabajo utilizados aquí y en otros informes de *Tendencias mundiales del empleo*, véase el recuadro 4.

Cuadro A1

Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes (15-24) y total (15+), 1998, 2008 y 2009

	Total			Hombres			Mujeres		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
Juvenil (15-24)									
Población activa (millones)	577.8	614.4	619.2	340.6	364.7	368.5	237.2	249.7	250.6
Empleo (millones)	505.9	540.4	538.5	298.6	321.3	321.0	207.2	219.1	217.5
Desempleo (millones)	71.9	74.1	80.7	41.9	43.4	47.5	30.0	30.6	33.2
Tasa de actividad (%)	54.7	50.8	51.0	63.2	58.8	59.1	45.9	42.5	42.5
Relación empleo-población (%)	47.9	44.7	44.4	55.4	51.8	51.4	40.1	37.3	36.9
Tasa de desempleo (%)	12.4	12.1	13.0	12.3	11.9	12.9	12.6	12.3	13.2
Total (15+)									
Población activa (millones)	2689.0	3166.7	3212.9	1624.3	1898.7	1928.1	1064.7	1268.0	1284.8
Empleo (millones)	2517.5	2982.7	3006.2	1525.3	1791.7	1807.8	992.2	1191.0	1198.4
Desempleo (millones)	171.5	184.0	206.7	99.0	107.0	120.2	72.5	77.0	86.4
Tasa de actividad (%)	65.5	64.7	64.7	79.3	77.7	77.7	51.8	51.7	51.6
Relación empleo-población (%)	61.3	61.0	60.5	74.5	73.3	72.9	48.2	48.6	48.2
Tasa de desempleo (%)	6.4	5.8	6.4	6.1	5.6	6.2	6.8	6.1	6.7

Cuadro A2

Tasas de participación juvenil en la fuerza de trabajo, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009

	Total (%)			Hombres (%)			Mujeres (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	54.7	50.8	51.0	63.2	58.8	59.1	45.9	42.5	42.5
Economías Desarrolladas y Unión Europea	52.9	50.7	50.3	55.7	53.1	52.7	49.9	48.2	47.7
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	43.7	41.4	41.6	50.0	47.6	47.6	37.2	35.1	35.4
Asia Oriental	69.9	58.6	59.2	68.7	56.3	57.1	71.2	61.2	61.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	54.5	51.4	51.6	61.1	59.1	59.4	47.8	43.4	43.6
Asia Meridional	48.9	46.6	46.6	66.6	64.1	64.4	29.9	27.7	27.4
América Latina y el Caribe	54.9	52.8	52.3	68.1	62.8	61.8	41.6	42.6	42.6
Oriente Medio	36.7	35.9	36.4	52.7	49.6	50.6	20.0	21.5	21.6
África del Norte	39.4	37.1	38.0	53.3	51.0	52.7	25.2	22.9	23.0
África Subsahariana	57.7	57.4	57.5	64.1	63.0	62.9	51.2	51.8	52.1

Fuente: OIT, Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa (5ª Edición, Revisión 2009).

Cuadro A3

Población juvenil, empleo juvenil y desempleo juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009

	Total			Hombres			Mujeres		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
Población juvenil (millones)									
MUNDO	1056.5	1208.5	1214.0	539.2	620.5	624.0	517.3	588.0	590.0
Economías Desarrolladas y Unión Europea	129.9	128.9	128.3	66.3	65.9	65.7	63.6	62.9	62.6
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	61.7	64.3	63.0	31.2	32.7	32.0	30.5	31.7	31.0
Asia Oriental	212.1	243.8	243.0	109.3	128.0	128.0	102.8	115.8	115.0
Asia Sudoriental y el Pacífico	100.4	109.1	109.3	50.6	55.4	55.6	49.8	53.7	53.8
Asia Meridional	263.4	313.9	317.8	136.5	162.9	165.0	126.9	150.9	152.8
América Latina y el Caribe	98.6	104.8	105.0	49.5	52.7	52.8	49.1	52.1	52.2
Oriente Medio	34.1	42.8	42.7	17.5	21.9	21.9	16.6	20.9	20.8
África del Norte	35.8	42.7	42.6	18.1	21.6	21.6	17.7	21.0	21.0
África Subsahariana	120.6	158.4	162.2	60.2	79.4	81.3	60.4	79.0	80.9
Empleo juvenil (millones)									
MUNDO	505.9	540.4	538.5	298.6	321.3	321.0	207.2	219.1	217.5
Economías Desarrolladas y Unión Europea	59.1	56.8	53.1	31.7	30.2	27.9	27.3	26.7	25.2
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	20.8	22.1	20.8	12.1	12.9	12.1	8.6	9.1	8.7
Asia Oriental	134.8	130.5	131.2	67.1	64.8	65.6	67.7	65.7	65.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	48.0	47.9	48.2	27.2	28.1	28.4	20.8	19.8	19.7
Asia Meridional	117.4	131.6	132.8	82.8	94.3	95.6	34.6	37.4	37.3
América Latina y el Caribe	45.7	47.4	46.1	29.3	29.2	28.4	16.3	18.1	17.7
Oriente Medio	9.7	11.8	11.9	7.3	8.7	8.8	2.4	3.1	3.1
África del Norte	10.4	12.2	12.4	7.4	8.8	9.1	3.0	3.4	3.3
África Subsahariana	60.1	80.1	82.1	33.7	44.3	45.2	26.5	35.9	36.9
Desempleo juvenil (millones)									
MUNDO	71.9	74.1	80.7	41.9	43.4	47.5	30.0	30.6	33.2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	9.6	8.5	11.4	5.2	4.8	6.7	4.4	3.7	4.7
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	6.2	4.6	5.4	3.5	2.6	3.1	2.7	2.0	2.3
Asia Oriental	13.6	12.3	12.8	8.0	7.2	7.5	5.6	5.1	5.3
Asia Sudoriental y el Pacífico	6.7	8.1	8.3	3.7	4.5	4.6	3.0	3.5	3.7
Asia Meridional	11.4	14.6	15.3	8.0	10.2	10.7	3.4	4.4	4.6
América Latina y el Caribe	8.4	7.9	8.8	4.3	3.9	4.3	4.1	4.0	4.5
Oriente Medio	2.9	3.6	3.6	1.9	2.2	2.3	1.0	1.4	1.4
África del Norte	3.7	3.7	3.8	2.3	2.2	2.3	1.5	1.5	1.5
África Subsahariana	9.4	10.8	11.1	4.9	5.7	5.9	4.5	5.0	5.2

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010 y Naciones Unidas, Perspectivas de la Población Mundial, base de datos de revisión 2008.

Cuadro A4**Relación empleo-población juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009**

	Total (%)			Hombres (%)			Mujeres (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	47.9	44.7	44.4	55.4	51.8	51.4	40.1	37.3	36.9
Economías Desarrolladas y Unión Europea	45.5	44.1	41.4	47.9	45.7	42.4	43.0	42.4	40.3
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	33.6	34.3	33.0	38.8	39.6	37.8	28.4	28.8	27.9
Asia Oriental	63.5	53.5	54.0	61.4	50.6	51.2	65.8	56.8	57.0
Asia Sudoriental y el Pacífico	47.8	43.9	44.0	53.7	50.8	51.1	41.9	36.8	36.7
Asia Meridional	44.6	41.9	41.8	60.7	57.9	57.9	27.3	24.7	24.4
América Latina y el Caribe	46.3	45.2	43.9	59.3	55.5	53.7	33.2	34.8	33.9
Oriente Medio	28.4	27.5	27.9	41.8	39.5	40.3	14.2	14.9	14.9
África del Norte	29.0	28.5	29.0	40.7	40.7	42.0	17.0	15.9	15.7
África Subsahariana	49.9	50.6	50.6	55.9	55.8	55.6	43.8	45.4	45.6

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Cuadro A5**Tasas de desempleo juvenil, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009**

	Total (%)			Hombres (%)			Mujeres (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	12.4	12.1	13.0	12.3	11.9	12.9	12.6	12.3	13.2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	14.0	13.1	17.7	14.1	13.8	19.5	13.9	12.2	15.6
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	23.0	17.3	20.8	22.5	16.8	20.6	23.7	17.9	21.1
Asia Oriental	9.1	8.6	8.9	10.6	10.0	10.3	7.6	7.2	7.4
Asia Sudoriental y el Pacífico	12.2	14.5	14.7	12.1	13.9	14.0	12.4	15.2	15.7
Asia Meridional	8.9	10.0	10.3	8.9	9.7	10.1	8.9	10.6	10.9
América Latina y el Caribe	15.6	14.3	16.1	12.9	11.7	13.2	20.1	18.2	20.4
Oriente Medio	22.8	23.3	23.4	20.6	20.3	20.4	29.1	30.8	30.9
África del Norte	26.5	23.3	23.7	23.7	20.2	20.3	32.6	30.3	31.7
África Subsahariana	13.5	11.9	11.9	12.7	11.5	11.6	14.5	12.3	12.4

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Cuadro A6**Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, por región y sexo, 1998, 2008 y 2009**

	Total (%)			Hombres (%)			Mujeres (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	2.6	2.8	2.7	2.8	2.9	2.8	2.5	2.7	2.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	2.3	2.6	2.5	2.6	2.9	2.8	2.1	2.3	2.2
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	2.3	2.5	2.5	2.3	2.4	2.4	2.3	2.7	2.6
Asia Oriental	2.5	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	4.7	4.6	5.0	4.8	4.5	5.2	4.7	4.7	4.8
Asia Meridional	3.8	3.1	3.1	4.0	3.2	3.3	3.2	2.8	2.8
América Latina y el Caribe	2.6	2.8	2.7	2.6	2.8	2.7	2.6	2.8	2.7
Oriente Medio	3.8	3.8	3.8	3.9	4.0	3.9	3.1	3.2	3.2
África del Norte	3.4	3.7	3.7	3.7	4.1	4.0	2.7	3.0	3.1
África Subsahariana	2.0	1.9	1.9	2.1	2.0	2.0	2.0	1.9	1.9

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Cuadro A7
Inactividad juvenil, por región, 1998, 2008 y 2009

	Inactividad juvenil (millones)			Tasa de inactividad juvenil (%)			Proporción de mujeres de la inactividad juvenil (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	478.7	594.1	594.8	45.3	49.2	49.0	58.5	56.9	57.1
Economías Desarrolladas y Unión Europea	61.2	63.5	63.8	47.1	49.3	49.7	52.0	51.3	51.3
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	34.7	37.7	36.8	56.3	58.6	58.4	55.1	54.5	54.4
Asia Oriental	63.8	100.9	99.0	30.1	41.4	40.8	46.4	44.6	44.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	45.7	53.0	52.9	45.5	48.6	48.4	56.8	57.3	57.4
Asia Meridional	134.5	167.7	169.7	51.1	53.4	53.4	66.1	65.1	65.4
América Latina y el Caribe	44.5	49.5	50.1	45.1	47.2	47.7	64.5	60.4	59.8
Oriente Medio	21.6	27.4	27.2	63.3	64.1	63.6	61.6	59.8	60.2
África del Norte	21.7	26.8	26.4	60.6	62.9	62.0	61.0	60.4	61.2
África Subsahariana	51.0	67.5	68.9	42.3	42.6	42.5	57.6	56.5	56.2

Fuente: OIT, Estimaciones y Proyecciones de la Población Económicamente Activa (5ª Edición, Revisión 2009).

Cuadro A8
Proporciones de jóvenes en la población en edad de trabajar y en el desempleo total y proporción de jóvenes desempleados en el total de la población juvenil, por región, 1998, 2008 y 2009

	Proporción de jóvenes en la población en edad de trabajar (%)			Proporción de jóvenes en el desempleo total (%)			Proporción de jóvenes desempleados en el total de la población juvenil (%)		
	1998	2008	2009	1998	2008	2009	1998	2008	2009
MUNDO	25.7	24.7	24.4	41.9	40.2	39.0	6.8	6.1	6.6
Economías Desarrolladas y Unión Europea	16.7	15.4	15.2	28.4	27.7	26.8	7.4	6.6	8.9
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	22.1	21.5	21.0	30.9	30.9	30.0	10.1	7.2	8.6
Asia Oriental	21.8	21.6	21.3	38.5	35.2	34.9	6.4	5.0	5.3
Asia Sudoriental y el Pacífico	29.4	26.0	25.6	58.7	52.3	54.1	6.7	7.4	7.6
Asia Meridional	31.0	29.2	28.9	56.3	48.2	48.1	4.3	4.6	4.8
América Latina y el Caribe	29.0	25.5	25.1	47.0	41.9	40.6	8.5	7.6	8.4
Oriente Medio	34.9	31.6	30.8	56.4	52.5	51.6	8.4	8.4	8.5
África del Norte	33.3	30.6	29.9	54.0	51.3	51.2	10.4	8.6	9.0
África Subsahariana	35.7	35.5	35.4	45.3	43.6	43.3	7.8	6.8	6.9

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Cuadro A9

Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes (15-24) y total (15+), proyecciones 2010-11

	Total						Hombres						Mujeres						
	2010p			2011p			2010p			2011p			2010p			2011p			
	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	
Juvenil (15-24)																			
Empleo (millones)	532.9	538.4	544.0	533.4	539.8	546.3	318.2	321.4	324.7	318.9	322.7	326.5	214.7	217.0	219.3	214.4	217.1	219.7	
Desempleo (millones)	75.6	81.2	86.7	72.0	78.5	84.9	44.3	47.6	50.9	42.1	45.9	49.7	31.3	33.5	35.8	29.9	32.6	35.2	
Relación empleo-población (%)	43.8	44.2	44.7	43.8	44.3	44.9	50.8	51.3	51.9	50.9	51.5	52.1	36.3	36.7	37.1	36.3	36.8	37.2	
Tasa de desempleo (%)	12.2	13.1	14.0	11.6	12.7	13.7	12.0	12.9	13.8	11.4	12.5	13.5	12.5	13.4	14.3	12.0	13.0	14.1	
Total (15+)																			
Empleo (millones)	3036.0	3050.7	3065.4	3082.9	3100.3	3117.6	1826.6	1835.1	1843.7	1855.1	1865.1	1875.2	1209.4	1215.6	1221.7	1227.8	1235.1	1242.4	
Desempleo (millones)	194.3	209.0	223.7	187.6	204.9	222.2	112.2	120.7	129.2	108.0	118.0	128.0	82.1	88.3	94.4	79.6	86.9	94.2	
Relación empleo-población (%)	60.2	60.5	60.8	60.3	60.6	60.9	72.5	72.9	73.2	72.6	73.0	73.4	47.9	48.1	48.4	47.9	48.2	48.5	
Tasa de desempleo (%)	6.0	6.4	6.9	5.7	6.2	6.7	5.7	6.2	6.6	5.4	6.0	6.5	6.3	6.8	7.2	6.0	6.6	7.1	

* 2010p y 2011p son proyecciones; CA = Cálculo aproximado; IC = Intervalo de confianza; LI = Límite inferior; LS = Límite superior.

Fuente: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Cuadro A10

Indicadores mundiales del mercado de trabajo de los jóvenes, por región, 2009 y proyecciones 2010-2011

	Relación empleo-población juvenil (%)							Tasa de desempleo juvenil (%)						
	2009	2010p			2011p			2009	2010p			2011p		
		CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB		CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB
MUNDO	44.4	43.8	44.2	44.7	43.8	44.3	44.9	13.0	12.2	13.1	14.0	11.6	12.7	13.7
Economías Desarrolladas y Unión Europea	41.4	40.0	40.6	41.3	40.3	41.1	41.8	17.7	17.8	19.1	20.4	16.6	18.2	19.7
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	33.0	32.7	33.3	33.9	32.8	33.5	34.1	20.8	18.8	20.2	21.5	18.1	19.7	21.4
Asia Oriental	54.0	53.8	54.2	54.6	53.7	54.1	54.6	8.9	7.7	8.4	9.1	7.3	8.1	8.9
Asia Sudoriental y el Pacífico	44.0	43.2	43.7	44.2	43.1	43.7	44.3	14.7	13.9	14.8	15.8	13.4	14.6	15.7
Asia Meridional	41.8	41.4	41.7	42.1	41.5	41.9	42.3	10.3	9.5	10.3	11.1	8.9	9.8	10.7
América Latina y el Caribe	43.9	43.3	43.9	44.4	43.4	44.0	44.6	16.1	14.8	15.8	16.8	14.0	15.2	16.4
Oriente Medio	27.9	27.1	27.7	28.3	26.8	27.5	28.1	23.4	22.1	23.7	25.3	22.0	23.9	25.8
África del Norte	29.0	28.1	28.9	29.7	27.7	28.7	29.6	23.7	21.8	23.8	25.9	21.6	24.0	26.5
África Subsahariana	50.6	50.0	50.3	50.6	50.0	50.4	50.8	11.9	11.9	12.5	13.0	11.7	12.3	13.0
	Proporción de jóvenes en el desempleo total (%)							Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos (%)						
		2010p			2011p				2010p			2011p		
	2009	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB	2009	CI LB	PE	CI UB	CI LB	PE	CI UB
MUNDO	39.0	38.9	38.8	38.8	38.4	38.3	38.2	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7
Economías Desarrolladas y Unión Europea	26.8	27.0	26.9	26.8	26.3	26.2	26.1	2.5	2.6	2.6	2.6	2.5	2.5	2.5
Europa Central y Sudoriental (no UE) y CEI	30.0	29.3	29.2	29.1	28.6	28.5	28.3	2.5	2.5	2.5	2.5	2.5	2.5	2.5
Asia Oriental	34.9	34.4	34.4	34.4	33.6	33.6	33.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6
Asia Sudoriental y el Pacífico	54.1	53.8	53.9	53.9	53.3	53.4	53.4	5.0	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1	5.1
Asia Meridional	48.1	48.3	48.3	48.4	47.7	47.7	47.8	3.1	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2
América Latina y el Caribe	40.6	39.7	39.6	39.6	38.9	38.9	38.8	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.6
Oriente Medio	51.6	50.5	50.6	50.6	49.5	49.5	49.6	3.8	3.8	3.8	3.8	3.8	3.9	3.9
África del Norte	51.2	50.2	50.1	50.0	49.2	49.0	48.9	3.7	3.7	3.7	3.7	3.7	3.7	3.7
África Subsahariana	43.3	44.4	44.4	44.3	44.3	44.2	44.1	1.9	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0

* 2010p y 2011p son proyecciones; CA = Cálculo aproximado; IC = Intervalo de confianza; LI = Límite inferior; LS = Límite superior.

Fuentes: OIT, Modelos econométricos de tendencias, abril de 2010.

Anexo 2 Inventario de las intervenciones nacionales en respuesta a la crisis que repercuten directamente en el empleo juvenil⁷³

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
ÁFRICA DEL SUR					Formación y empleo público. Nuevo programa ampliado de obras públicas (PAOP II): formación ofrecida, duración más larga. Beneficiarios (incluyendo jóvenes) del programa gozan de actividades socialmente útiles.
ALEMANIA	Extensión de programas de formación. Establecer programas destinados a jóvenes sin calificación. Compromiso de la industria para aumentar el número de plazas de formación.			Extensión de la elegibilidad para el subsidio a corto plazo para los trabajadores temporales.	El PSE ofrece servicios para la promoción de la formación y la mejora de la orientación vocacional y la formación.
ARGENTINA					Capacitación, asistencia en la búsqueda e inserción laboral y emprendedurismo, especialmente para jóvenes amenazados por la exclusión social (Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo).
AUSTRALIA	Establecimiento de un Fondo de Capital para la Enseñanza, Formación y Educación profesional de \$500 millones (2008 <i>Nation Building Package</i>). Aprendices despedidos pueden completar la formación fuera del puesto de trabajo a través de las organizaciones de formación registradas (2009, <i>Nation Building and Jobs Plan</i>). Aumento de fondos para la formación de pre-aprendizaje por centros de formación registrados (2009, Estrategia de Seguridad Económica). Aumento de financiación para la capacitación laboral por el Programa de ubicaciones de productividad existente, de 57,000 a 113,000 ubicaciones.	Apoyo a la búsqueda de trabajo adicional para jóvenes que buscan empleo (de 19 a 24 años) a partir de julio de 2009.	Trato preferente en los concursos públicos si hubieran empleado a aprendices. Bono de hasta 2,800 dólares norteamericanos para los empleadores basados en la terminación exitosa del aprendizaje o prácticas.	Compacto con jóvenes australianos: "Aprender o ganar", nuevo requisito de que los jóvenes desempleados deben estar en la escuela o formación a tiempo completo para recibir beneficios (abril de 2009).	

⁷³ La confección del inventario estuvo a cargo del Programa de Empleo Juvenil de la OIT. Las intervenciones se extrajeron de la revisión de los análisis de 51 países del G20 realizada por la OIT, del documento de la OCDE DELSA/ELSA/RD (2009), "A summary of country responses to the OECD-EC questionnaire", y a partir de una búsqueda exhaustiva en Internet. Que repercuten directamente en el empleo juvenil significa que las intervenciones apuntan específicamente a los jóvenes. Varias de las intervenciones puestas en marcha por los distintos países terminarán por repercutir en los jóvenes, pero no apuntan específicamente a ellos. Todas las intervenciones enumeradas forman parte de paquetes de estímulo especiales destinados a hacer frente a la crisis económica, por lo que no incluyen intervenciones o gastos "ordinarios".

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
AUSTRIA	Paquete de empleo juvenil: la formación de los aprendices que abandonan la escuela (de hasta 18 años) y para otros jóvenes. El Servicio Público de Empleo ofrece medidas especiales de formación para mejorar la empleabilidad de los jóvenes y apoyar la formación individualizada (Futuro de la Juventud del Programa).	Establecimiento de una agencia (fundación) para apoyar a los jóvenes trabajadores despedidos. Ex empleadores contribuyen a los programas con 1,000 euros por persona.			
BAHRÉIN					Formación renovada, ayuda a la renta y la experiencia laboral (pasantías / prácticas) para mejorar la empleabilidad de jóvenes desempleados (titulados universitarios).
BANGLADESH			Esquema del Servicio Nacional de empleo - proceso de asignación competitiva de puestos de trabajo en la administración pública para desempleados capacitados (educación superior a la escuela secundaria o su equivalente) en dos distritos subdesarrollados.		
BÉLGICA	Aumento de la formación profesional y los lugares de aprendizaje. Reorientación de las disposiciones de formación Valonia general hacia los sectores de energía eficiente (habilidades para empleos verdes).		Ampliación de las medidas empresarial de los jóvenes.		
BELICE			Crédito a pequeños agricultores, jóvenes empresarios y pequeñas empresas.		

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
BRASIL				Fondos adicionales para el programa de transferencia de efectivo condicionales "Bolsa Familia" con componentes para apoyar la educación y la formación profesional de los jóvenes.	
BULGARIA	Programas de aprendizaje.		Prácticas en la administración pública a través de fondos del Programa Operativo de Desarrollo de Recursos Humanos.	Transporte gratuito y clases especiales para niños y jóvenes con necesidades especiales, junto con las inversiones en capacitación en TI.	
CANADÁ	3,5 millones de dólares asignados para apoyar las prácticas de postgrado (I+D industrial). Los fondos adicionales para ayudar a los jóvenes a encontrar trabajos de verano a través de la capacitación (USD55 millones en dos años) y la introducción del pago del bono para la realización de los aprendizajes.		20 millones de dólares para nuevos puestos de trabajo de servicio público subvencionado por programas dirigidos a la población indígena y los jóvenes. 20 millones de dólares para el sector sin fines de lucro para trabajos de verano para estudiantes y 15 millones de dólares para pasantías en el sector sin fines de lucro.		7 millones de dólares para la Estrategia de competencias y transición de Canadá, las ayudas adicionales a los canadienses más afectados por la crisis económica (seguro de empleo, desarrollo de capacidades y formación).
CHILE	Apoyo financiero a las instituciones de formación para ampliar la participación juvenil en los programas de formación.		La introducción de un subsidio salarial para fomentar el empleo formal para trabajadores con bajos salarios de entre 18 y 24 años. La reasignación del presupuesto adicional para los planes de alto coeficiente de empleo o de inversión (que se ejecutará en caso de aumento del desempleo o una disminución mayor del PIB que se esperaba).	Una serie de garantías (CORFO) para garantizar la continuidad de la educación superior durante la crisis.	

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
CHINA	Lanzamiento de programas de postgrado en formación, incluido el apoyo a los ingresos de los graduados. Fortalecimiento de la capacitación técnica para graduados de escuelas de formación profesional con un "certificado de doble programa. Escuelas ayudan a estudiantes a conseguir los certificados de cualificación profesional cuando salen de la escuela, además de sus certificados de graduados. Capacitación sobre uso de Internet para jóvenes estudiantes (Hong Kong, China).		Incentivos financieros para las empresas privadas para contratar a más graduados. Programas de subsidio de prácticas para graduados universitarios (Hong Kong, China). Pequeños préstamos garantizados del Gobierno se incrementaron a RMB50,000 para los que empiezan un negocio después de la graduación. Empresas que contratan a jóvenes elegibles para exoneraciones fiscales y préstamos.		Apoyo a empleo e ingresos públicos. Subsidios y seguros sociales a los que están dispuestos a trabajar en los pueblos y las comunidades locales, y ayudar a las personas que trabajan en zonas remotas o alistarse en el ejército para liquidar sus préstamos estudiantiles. Los estudiantes que obtienen puestos de trabajo a distancia han devuelto las tasas universitarias. Ciudades que cumplan requisitos de residencia.
CHIPRE	Programas de formación acelerados para los recién llegados al mercado de trabajo: 440,013 Euros. Un plan para el fomento de la formación para los desempleados, 2007-13: El objetivo 2,200 personas. Capacitación para la educación terciaria desempleados graduados para fortalecer la capacidad de gestión de las empresas y para crear oportunidades de empleo.				Nuevo y moderno esquema de aprendizaje profesional: garantizar la movilidad entre la educación, el aprendizaje y el empleo, reducir al mínimo el riesgo de exclusión social.
COLOMBIA	El uso de obligaciones de deuda pública para la organización de cursos de formación (profesional y tecnológica) para los desempleados y los jóvenes que viven en la pobreza extrema (de 16 a 26 años) (presupuesto de 130 millones de dólares).				
COSTA RICA	Aumento de los beneficiarios del programa AVANCEMOS que aumenta el número de becas a los jóvenes.			Aumento del número de becas para la graduación de la escuela secundaria (colegio) (+ 18,000).	Formación empresarial y capital de puesta en marcha para los jóvenes que deseen desarrollar proyectos de producción (PROJOVEN).
CROACIA		Asesoramiento profesional antes de salir de la escuela. Orientación profesional, Formación continua para los jóvenes desempleados. La subvención del primer empleo, con el apoyo de la Cámara Croata de manualidades.			

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
DINAMARCA	Orientación de la formación y la educación hacia los sectores con escasez de personal cualificado y hacia los solicitantes de empleo poco cualificados. Formación para los desempleados en las empresas. Aumento del número de aprendices a través de incentivos económicos a las empresas estableciendo prácticas de formación.				Formación y búsqueda de empleo. El derecho / obligación de participar en las políticas activas del mercado de trabajo (PAMT) después de tres meses (previamente seis meses).
EGIPTO	Apoyo financiero a las instituciones de formación para ampliar la participación de los jóvenes en cursos de formación.				
EL SALVADOR			La creación de 100,000 nuevos puestos de trabajo en 18 meses, mejorando y aumentando los servicios públicos, infraestructura básica y vivienda social.	Mejorar el Programa Red Solidaria, duplicando la cantidad de ayuda disponible para familias con niños que asisten a la educación primaria.	
ESLOVAQUIA	Educación, formación y preparación para el mercado de trabajo.	Servicios de asesoramiento. Para los jóvenes graduados sin experiencia laboral, programas específicos están disponibles para que puedan adquirir experiencia laboral.			
ESLOVENIA	Asegurar que los jóvenes emprendan programas de formación que son relevantes para las áreas con escasez de personal cualificado.		Subsidios a los empleadores que contratar graduados.		
ESPAÑA			11,000 millones de Euros para crear 300,000 puestos de trabajo. Fondo de Inversión Local para apoyar a las obras públicas. Reducción de las cotizaciones sociales para los trabajadores jóvenes o de discapacitados que comienzan por cuenta propia.		

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	Fondos adicionales para la construcción, rehabilitación o adquisición de centros de Job Corps (Job Corps es un programa de formación residencial para jóvenes en riesgo de entre 16-24 años).		La expansión del programa existente de créditos fiscales a aplicar a los empleadores que contratan a veteranos desempleados o a jóvenes marginalizados (de 16 a 24 años) en 2009 y 2010. La expansión de la financiación de actividades de los jóvenes con especial énfasis en proporcionar oportunidades de trabajo de verano a los jóvenes, por lo general los más vulnerables y desfavorecidos.		Ley de Recuperación y Reinversión: facilitar el acceso a los servicios de salud a los estudiantes y desempleados. También incluye becas, educación especial, educación de las personas con discapacidad, la formación de los trabajadores desplazados y servicios de nutrición.
ESTONIA		El PSE organiza clubes de búsqueda de empleo para jóvenes desempleados.			
FILIPINAS	Extensión de apoyo a los graduados de secundaria para completar la educación universitaria. El sector privado paga los gastos de matrícula y un salario mínimo.	Fortalecimiento de las oficinas públicas de empleo en el servicio, proporcionando la orientación profesional y la facilitación del empleo para los solicitantes de empleo, especialmente los jóvenes.	Programa de Empleo Juvenil de Verano – 6,000 puestos de trabajo a corto plazo durante las vacaciones de verano para los estudiantes, algunos trabajos están dirigidos específicamente a las iniciativas verdes.		
FINLANDIA	Aumento del número de plazas de formación disponibles para los jóvenes. Más flexibilidad para llevar a cabo la formación privada está garantizada. Ampliación de la formación de aprendices a los jóvenes graduados. El aumento de la formación inicial vocación.	Aumentar la capacidad empresarial.	El empleo de expertos con calificaciones de educación superior.		
FRANCIA			Ampliación del número de puestos de trabajo subvencionados. Bonos para los empleadores que contraten aprendices.	Extensión de elegibilidad aplicables a los esquemas de desempleo parcial a los trabajadores de agencias temporales, trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores de suma fija.	Plan de recuperación específico para apoyar el empleo juvenil: 1,3 millones de Euros para ayudar a 500.000 jóvenes en 2010 (aprendizaje, primas a empleadores que contratan aprendices, puestos de trabajo subvencionados en el gobierno local y organizaciones no gubernamentales).

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
GRANADA	Lanzamiento del Programa de Habilidades para el Crecimiento Inclusivo (se centran en los jóvenes).	Lanzamiento del programa de empresario de la pequeña empresa (finanzas, capacitación, servicios), establecimiento de un sistema de crédito rural.			
GRECIA	Programas especiales de formación con las ONG para jóvenes con necesidades especiales y mujeres fuera del mercado laboral.		Programa de empleo subvencionado para los jóvenes. Expansión Temporal de los programas de creación de empleo para el empleo y el autoempleo (algunos dirigidos a los jóvenes).		
HONDURAS	La distribución de vales educativos para los jóvenes graduados.				
HUNGRIA	Programa de formación (anteriormente financiados por el Fondo Social Europeo) se continúa en el marco del plan de Renovación Social OP (TÁMOP 2.2.1).		Empleo de los jóvenes con el apoyo del programa START que cubre los gastos no salariales de los empleadores en caso de emplear a personas que buscan empleo en primer lugar. Planes de obras públicas: en la actualidad 80,000 personas que toman parte.	Incentivos para apoyar el regreso de las madres jóvenes al empleo. La reducción de la mayor edad de elegibilidad para el subsidio familiar de 23 a 20 para los jóvenes que aún estudian en esta edad, desde el 31 de agosto de 2010.	Capacitación e inserción laboral, del esquema de Renovación Social OP (TÁMOP 1.1.2), es continua. Los jóvenes no calificados reciben apoyo para terminar la educación básica y participar en la formación en el marco del "Camino a la obra".
INDIA	Programa regional: Himachal Pradesh del gobierno central para ofrecer cursos de formación con apoyo de estipendios sobre hospitalidad para jóvenes desempleados.				
IRLANDA	Introducción de 11 semanas de cursos de formación certificada con capacidad para 700 aprendices al año. Programa piloto de la activación inmediata para determinados desempleados entre 18 y 19 años de edad.		2.000 puestos de trabajo subvencionados en virtud de la nueva "experiencia de trabajo» será creado, dirigido a graduados desempleados.	Asignación por los solicitantes de empleo para los menores de 20 años se redujo a la mitad.	

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
ITALIA			La creación de un fondo único para apoyar la ocupación y el emprendedurismo de la juventud.	Extensión de los beneficios de apoyo a los ingresos (ordinarios y extraordinarios) de los trabajadores contratados y los aprendices redundantes.	Programa PARI: acceso al empleo para los grupos desfavorecidos mediante la formación o el autoempleo.
JAPÓN	Trabajo Rural: 13 millones de dólares a programas de capacitación apoyados por el gobierno para los jóvenes subempleados urbanos para trabajar en sectores que históricamente han sufrido la escasez de mano de obra, tales como mano de obra rural.	Fortalecimiento de la orientación profesional y de colocación.			
JORDANIA					El programa incluye formación, empleo a través del apoyo del sector privado y las subvenciones a la renta. Formación profesional especializada está dirigida a sectores con alta intensidad de mano de obra. Después de la formación para el empleo durante al menos un año. Premios mensuales. Medios de transporte al lugar de trabajo. La seguridad social. El seguro médico.
KENIA			Programas de obras públicas intensivas en mano de obra (algunos de ellos con enfoque "verde"). Empresas de Jóvenes del Fondo de Desarrollo para otorgar créditos para la creación de empresas y la expansión en todo el país.		Formación y programas de obras públicas. Después de la capacitación de los jóvenes se colocan en los programas de obras públicas.
KOREA, República de	La extensión del estado existente apoyados por el Programa de Pasantías de la Juventud hasta el final de 2010. Aumento de los programas de formación profesional.		Nuevos subsidios salariales para las PYME para la contratación de pasantes en los contratos regulares en la conclusión de la pasantía		

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
MALASIA	El Gobierno está comprando lugares para formar a los jóvenes en las instituciones de formación privadas (200 millones de ringgit de Malasia (RM)). RM100 millones para proyectos de jóvenes Rakan Muda dirigidos a los jóvenes y la formación en competencias blandas (liderazgo, la ciudadanía, el comportamiento de lugar de trabajo) han sido asignados. Programas en el trabajo de formación para graduados desempleados se han iniciado.				
MALTA	Formación profesional y los esquemas de prácticas. Plan de Formación Básica de Empleo (diez semanas de cursos de formación intensiva).	Programa de Empleo de Jóvenes co-financiado por el Fondo Social Europeo para aumentar la tasa de conocimiento del mercado. Programa de ayudas, la reintegración en el mercado laboral.			
NEPAL	Fondo especial para promover la alfabetización entre los jóvenes.				
NICARAGUA	La formación de los desempleados, especialmente los jóvenes, se centró en sectores prioritarios.		Programa nacional de inserción al empleo para insertar 1,000 jóvenes en el mercado laboral. Dar acceso al mercado de trabajo a los nuevos graduados a través de convenios con cámaras empresariales.		
NORUEGA	Seguimiento de abandono escolar prematuro y la cooperación tripartita de apoyo con el fin de mantener a los aprendices durante reducciones de fuerza laboral.				

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
NUEVA ZELANDA	NZ\$8 millones para 700 estudiantes más en las escuelas politécnicas; NZ\$ 4 millones para 1,600 plazas nuevas en becas de investigación de verano. Expansión de la Industria del programa Alianzas: número de plazas reservadas para los parados 16 a 24 años de edad aumentó desde 2,400 hasta 3,000.		Programa de trabajo de Operaciones (NZ\$ 20 millones) - complementos salariales para las personas poco cualificadas 16 a 24 años de NZ\$ 5,000 en más de seis meses para ayudar a entrar en puestos de trabajo. El empleo de negocio para recibir NZ\$ 3,000 para emplear a una persona por adelantado y luego NZ\$ 2,000 al final del periodo de seis meses. NZ\$ 5,3 millones para animar a los desarrolladores de proyectos de vías para ciclistas para contratar a 500 jóvenes.	Introducción de sanciones graduadas para los beneficiarios que no cumplan los requisitos de prueba de trabajo a partir de 2010. Comunidad Max (NZ\$ 40,3 millones) 3,000 plazas en programas comunitarios; gobierno para pagar el salario mínimo de los trabajadores durante 30 horas a la semana y NZ\$ 1.250 el pago de capacitación al grupo de la comunidad.	NZ\$ 2,6 millones para plazas de formación adicional en las fuerzas armadas; NZ\$ 19,1 millones para 1,250 plazas más en los programas de seis semanas de entrenamiento de tipo militar.
PAÍSES BAJOS	Garantía de un lugar de prácticas para todos los jóvenes desempleados durante al menos tres meses. Aumento de crédito fiscal o el reembolso de los empleadores a compensar los costes de formación.		El PSE dará empleo a 200 jóvenes en formación para proporcionar servicios de empleo para jóvenes que buscan trabajo.		El Plan de Acción de la Juventud: manteniendo a los jóvenes por más tiempo en la educación (16 millones de euros), los acuerdos con 30 regiones (153 millones de euros), un apoyo intensivo y orientación (10 millones de euros), nuevos puestos de trabajo, los puestos de trabajo de aprendizaje, pasantías y trabajo de caridad (25 millones de euros), las oportunidades para los jóvenes vulnerables (40 millones de euros).
PAKISTÁN	Programas para mejorar la empleabilidad de post-graduados a través de pasantías se han iniciado. Programa de pasantías para los jóvenes educados: 30,000 jóvenes reciben fuentes de empleo en los departamentos del gobierno durante un año.		Proyectos de construcción de alto coeficiente de empleo a ser iniciado por el Gobierno.	Programa Ingresos Benazir de Apoyo (BISP), subsidio mensual a las familias más pobres en el ejercicio en curso del presente año.	Formación, apoyo a los ingresos y microcrédito. El Programa Benazir Bhutto Shaheed para el Desarrollo de la Juventud (BBSYDP) capacitación, estipendio mensual.
PANAMÁ	Formación para los jóvenes con un enfoque en las habilidades requeridas en las zonas francas y otros sectores productivos prioritarios.	Servicios de empleo por el PSE para coincidir con la oferta y la demanda.			Programa de Integración Nacional del Mercado de Trabajo para apoyar la transición de los jóvenes al trabajo.
PARAGUAY			Programa de creación de empleo: puestos de trabajo intensivos en mano de obra para la infraestructura de la comunidad.		

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
PERÚ	Extensión de la cobertura del programa de formación de los jóvenes en orientación profesional: "Projovent". Subvenciones para los empleadores contratar y capacitar a los jóvenes de 18-24 años por un período de al menos nueve meses se discuten actualmente y es probable que se deban adoptar.				
POLONIA	12 meses de aprendizaje.		Apoyo financiero para involucrar a los jóvenes en prácticas.		
PORTUGAL	La creación de nuevas plazas de formación para jóvenes titulados en áreas de alto desempleo. Aprendizaje profesional.		Subvenciones directas o exoneraciones de cuotas de la seguridad social para los empleadores que contraten a jóvenes desempleados o largo plazo (de hasta 35 años) a tiempo completo, puestos de trabajo permanentes. Apoyo a la creación de empresas entre los jóvenes.		
REINO UNIDO	Nueva normativa que obliga a los contratistas públicos exitosos a tener aprendices como una proporción identificada de su fuerza de trabajo.	Nuevo grupo de graduados. Un motor de búsqueda en línea para que los empleadores coincidan con los adecuados pasantes postgraduados. Nueva "cámara de compensación" para permitir a los aprendices en riesgo de despido ajustarse a los empleadores que necesitan nuevo personal.	1 millón de libras esterlinas para apoyar la creación de puestos de trabajo a largo plazo de jóvenes desempleados. Futuro Fondo de Empleo: alentar a las autoridades locales y otros para crear 150,000 nuevos puestos de trabajo en beneficio de la comunidad local. Nuevos pagos de incentivos para los empleadores que contratan y forman individuos con más de 6 meses de desempleo.	Aumento de todos los salarios mínimos (incluyendo los de los jóvenes).	Formación y empleo público. Jóvenes beneficiarios reciben capacitación y obtienen las subvenciones de empleo, así como la asistencia de búsqueda de empleo.
REPÚBLICA CHECA	Proyecto "Previsión de las necesidades del mercado de trabajo y habilidades", lanzado con el objetivo de construir un sistema de previsión de las capacidades y necesidades a nivel nacional, regional y sectorial.			Reducción de las cotizaciones a la seguridad social y seguro de desempleo pagadas por los empleadores de los trabajadores con salarios bajos. Aumento de los beneficios mensuales de guardería para apoyar a las familias jóvenes de hasta 26 años.	

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
REPÚBLICA DOMINICANA					La formación y apoyo financiero para los empresarios. Un programa de capacitación para jóvenes rurales también se pondrá en marcha, dotando a los jóvenes con las tierras de la reforma agraria para atraerlos hacia el sector.
RUMANIA			61 millones de Euros asignados a las empresas que reclutan personas desempleadas, la subvención del 50 por ciento del sueldo (hasta 12 meses).		
SANTA LUCÍA			Paquete de estímulo de 10 millones de dólares para la creación de puestos de trabajo a corto plazo.		
SERBIA	Expansión de los programas de aprendizaje subvencionados.				
SINGAPUR	Un total de 2,500 nuevas prácticas, acompañada de un estipendio (dirigido a graduados). Prácticas adicionales estarán disponibles para los graduados en disciplinas técnicas (SGD100 millones disponibles para el último).			Apoyo adicional a los ingresos para los estudiantes necesitados.	
SUECIA		Clubes de empleo en Internet: reuniones virtuales con preparadores laborales, conversaciones con empleadores, textos de orientación en línea, etc. Guía de carrera para los jóvenes: un libro enviado a todos los estudiantes en Suecia salientes de la escuela secundaria superior (propuestas de diferentes estrategias de búsqueda de empleo, consejos y listas de comprobación para escribir una aplicación, los derechos y obligaciones en el trabajo, entre otros).	Programas locales de orientación: los empresarios locales y los administradores que prestan apoyo a los jóvenes desempleados.	Reducción de las contribuciones de seguridad social para los trabajadores menores de 26 años.	La garantía de empleo para los jóvenes tiene la finalidad de ofrecer a los jóvenes medidas concretas en una etapa temprana para que puedan encontrar un trabajo o, comenzar o retornar a la educación.

País	Formación	Servicios de Empleo	Creación de Empleo	Apoyo a ingresos	Componente múltiple
SUIZA	Más fondos dedicados a la formación.		Las subvenciones se darán a las empresas que contraten a jóvenes accediendo al mercado laboral o que aumenten el número de aprendizaje que ofrecen.		
TAILANDIA	Apoyo financiero para las escuelas vocacionales y de aprendizaje y reformas del medio ambiente. Formación profesional, además de los servicios de contratación.		Subvenciones a las primas de seguros de los nuevos empleados.		
TÚNEZ					Formación y apoyo del sector privado. La cobertura de parte de la contribución de los empleadores a la seguridad social y de los gastos de la inserción y formación por parte del Estado.
TURQUÍA	Asignaciones adicionales para apoyar a las escuelas vocacionales y de aprendizaje han sido facilitadas. Los servicios de empleo deberían empezar a ofrecer formación profesional, además de los servicios de contratación (por ejemplo, la Nueva Ley de Trabajo 5763).		Reducción permanente de las cotizaciones sociales del empleador durante los primeros cinco años de empleo para las nuevas contrataciones de mujeres desempleadas y jóvenes (de 18-29 años).		